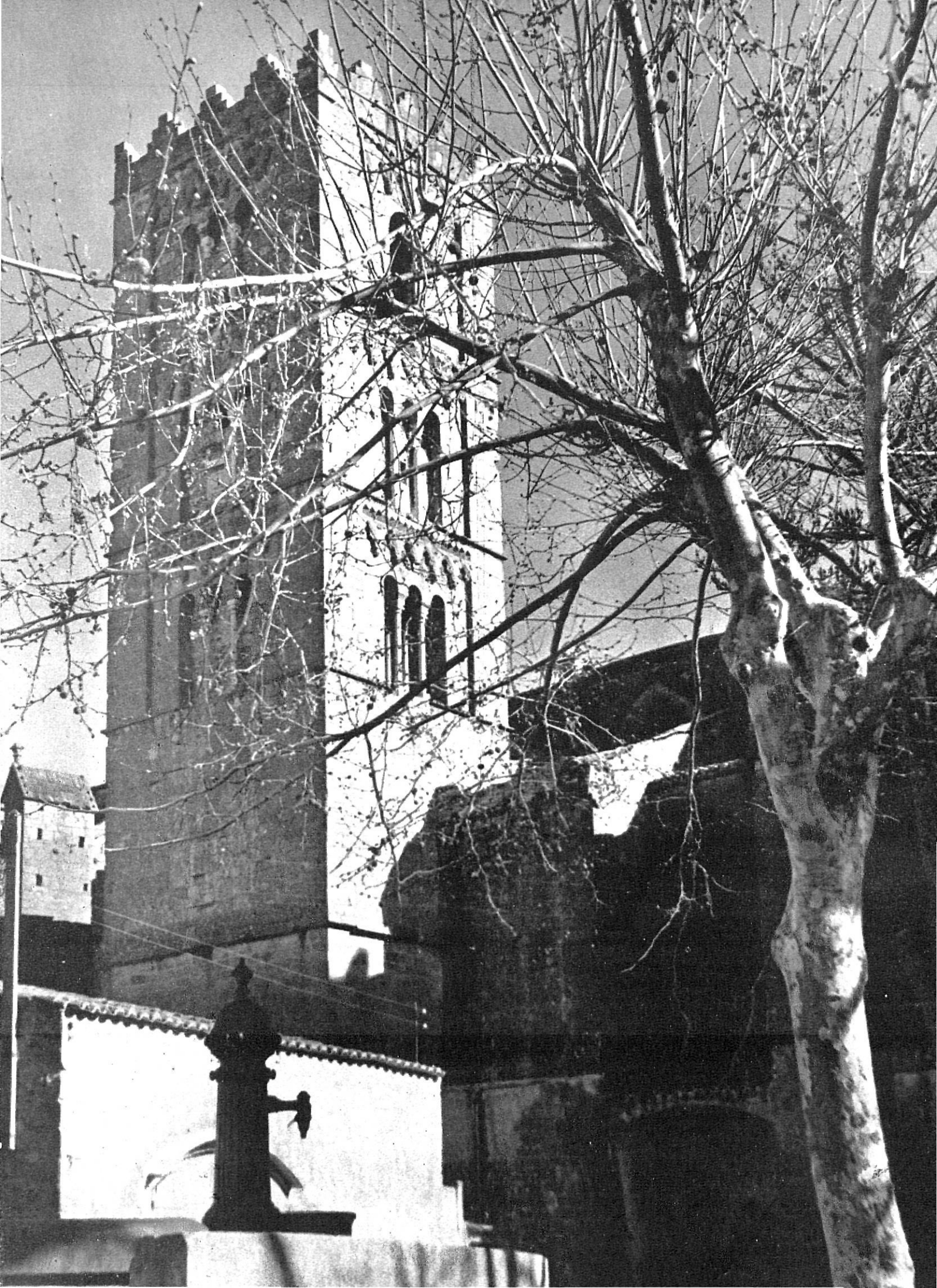


REVISTA
DE
GERONA



Francisco Quiroga, ha captado en esta fotografía una perspectiva del campanario de Castelló de Ampurias. Es una de las torres más conocidas y significativas del Ampurdán. La villa medioeval que fue residencia de los condes y sede del poderoso Condado de Ampurias, edificó la iglesia gótica, junto a esta bella torre románica con la ilusión de ver restaurado el remoto obispado de Ampurias. En esta iglesia se están realizando importantes obras por la Dirección General de Arquitectura.





Iglesia de Ullastret. Detalle.

Foto Quiroga

REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Año VII

Cuarto Trimestre 1961

Núm. 17

Sumario

	<u>PÁGINA</u>
En torno a la Capilla de D. ^a Leonor de Cabrera, de la Seo gerundense	<i>por José M.^a de Solá-Morales</i> 7
Actualidad Militar	22
El "Llibre Vert de Puigcerdà" y su "Trasllat"	<i>por Salvador Galcerán, pbro.</i> 23
La "Pubilla de Gerona" primera dama de honor	26
Postal gerundense	<i>por Jorge Dalmau</i> 27
Los que encontré en el camino	<i>por Camilo Geis, pbro.</i> 29
Página de dibujos	<i>por Ramón Reig</i> 34
Actualidad en FOTOS	35
Crónica de Figueras	<i>por Vicente Burgas</i> 38
Inauguraciones	39
Prontuario de la Prensa Provincial	<i>por M.^a A. S.</i> 40

Crónica de Olot	por <i>Luis Armengol Prat</i>	41
Restauración de Monumentos		43
El proceso de disgregación de los Monumentos y la restauración de la Portada de Ripoll	por <i>Carlos Cid Priego</i>	45
Semana cultural del Magisterio		59
Presencia del Deporte	por <i>Gil Bonancia</i>	60
Del Ripollés	por <i>Volva-Indiscret</i>	61
El Director General de Archivos y Bibliotecas		62
Visita del Presidente de la Diputación		63
Encuesta	por <i>Pedro Piferrer</i>	64
Los Caballeros del Santo Sepulcro en el Tem- plo de Santa María de Palera	por <i>Eduardo Rodeja Galter</i>	72
El trimestre musical en Figueras	por <i>N. Sala</i>	74
Taracea de Arte		77
Crónica de Arte	por <i>Miguel Oliva Prat</i>	79
Noticiario		86
Exposición "Las Masías Gerundenses"		87
Exposiciones en Figueras	por <i>Juncá Hors</i>	88
Olot y sus manifestaciones artísticas	por <i>José M.^a Mir Más de Xexás</i>	89
Telegramas		91

Dirección: **Ramón Guardiola Rovira**

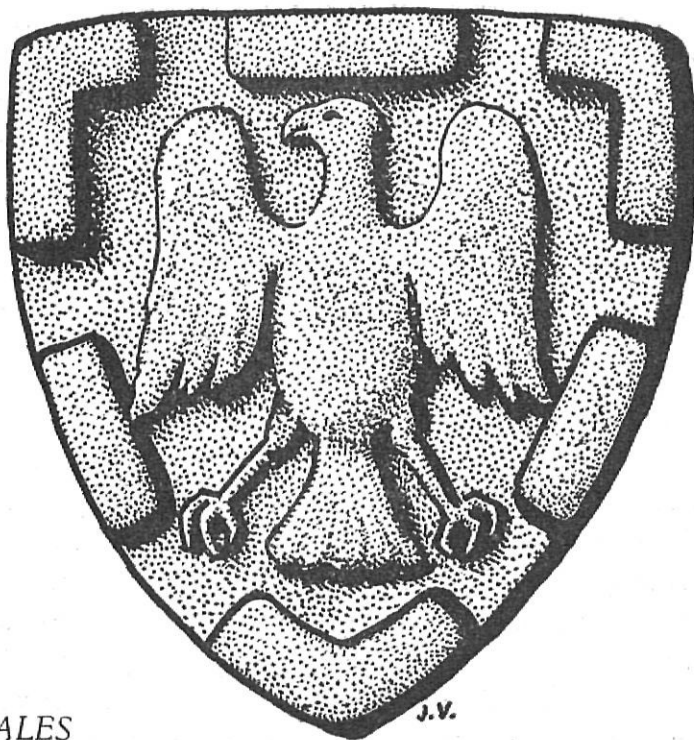
Redactor-Jefe: **José M.^a Bernils Mach**

Secretario de Redacción: **Pedro Piferrer Vilagrán**

Redacción: **Enrique Mirambell Belloc**
Miguel Oliva Prat
Ramón Reig Corominas
José Ramió Pujadas, pbro.
M.^a Asunción Soler Font
Jorge Dalmau Corominas
Juan Turón Algans
Miguel Gil Bonancia
Melitón Casals Casas (Melt)
Narciso Sans

Redacción y Administración: **Palacio de
la Excma. Diputación Provincial**

En torno a la Capilla de D.^a Leonor de Cabrera, de la Seo gerundense



Por J. M.^a DE SOLÁ-MORALES

PRECISIONES PREVIAS

No ha mucho tiempo, en el número 12 de esta prestigiosa REVISTA DE GERONA, el ilustrado e infatigable investigador de la historia local, Dr. D. Jaime Marqués, dio a luz un documentado estudio acerca del sepulcro de doña Leonor de Cabrera, el magnífico ejemplar funerario existente en los claustros de la catedral (1). Y si el escrito en cuestión reviste el mayor interés, lo tiene acrecentado para nosotros, por la circunstancia de haber publicado en el ya lejano 1953, y en las páginas de *Pyrene*, un artículo sobre el mismo tema, bien que de menor amplitud y con menor acierto (2).

La lectura del trabajo del Dr. Marqués nos ha sugerido algunas consideraciones, para cuya explicación solicitamos espacio a esta acogedora revista.

En primer término, sobre la identificación de la titular del mausoleo. Creemos quedó tal identificación perfectamente establecida a fines del siglo pasado con la aparición, en *L'Avens*, del artículo de Botet y Sisó, *Sepulcre de Eleonor de Cabrera*, que reprodujo luego, en versión castellana, REVISTA DE GERONA (1.^a época) (3), dejando definitivamente arrinconada la errónea hipótesis sobre una posible atribución a la condesa doña Ermesindis (4).

En segundo lugar, tocante a la filiación de dicha doña Eleonor. Es cierto que Botet y Sisó no logró fijarla, y, con prudencia digna de elogio, escribió: «*De las noticias*

(1) J. Marqués, *El Sepulcro de Doña Leonor de Cabrera en la Seo de Gerona*, «Revista de Gerona», año VI, número 12, 1960, pp. 19-25.

(2) *Iconografía local de la Baja Edad Media. — Vizcondes de Cabrera y de Bas. — Leonor de Cabrera*, «Pyrene», año V, núm. 43, Olot, 1953, pp. 1.182-1.185.

(3) J. Botet y Sisó, «*L'Avens*», año I, núm. 10, Barna., 1889, pp. 168-173; y «Revista de Gerona», año XV, número VIII, 1890, pp. 225-230.

(4) Vid. «*Pyrene*», art. cit., p. 1.183.

apuntadas resulta comprobado que el sepulcro en cuestión es el de doña Leonor, mujer de Bernardo de Cabrera, Señor del castillo de Anglés, y madre de otro Bernardo que fue Vizconde de Cabrera, la cual vivía aún en 1336 y era oriunda de Castilla. Ignoramos a qué familia pertenecía por estar borrada la inscripción sepulcral, así en lo que se refería a su padre, como en los escudos terminales, que acaso eran los suyos. Por lo que queda de uno de ellos se deduce no ser el mismo que se halla colocado sobre la puerta de la capilla del claustro que contiene el sepulcro y, a nuestro parecer, es el de Anglés (águila en el campo; bordadura de escaques)» (5). Pues bien, aunque Botet se inhibiera en punto a esclarecer la ascendencia de doña Leonor, no es menos cierto que ya en el siglo xvii el autorizado genealogista Salazar y Castro la dejó claramente consignada, señalando el enlace de Bernardo de Cabrera con una dama de la casa de Aguilar de Frontera, aunque cambiándole el nombre de pila (6), y nosotros la dimos a conocer, asimismo, en el mentado artículo del año 53. Por si no fuera bastante la cita de Salazar, oportuno será traer a colación otra, la del historiador Pedro López de Ayala (1332-1407), contemporáneo del vizconde de Cabrera, cuyo autor nos describe en sus *Crónicas* cómo el magnate aragonés pretendía la villa de Aguilar precisamente a título de herencia: «É en tiempo del dicho rey don Alfonso ovo gran contienda con don Bernal de Cabrera, un vizconde é gran señor que vino de Aragon diciendo que le pertenecía a él la villa de Aguilar por herencia; é don Alfonso Ferrandez Coronel decía que pertenecía a él: empero el rey don Alfonso contentó á don Bernal, ca le dió en emienda de Aguilar la Puebla de Alcocer, que tomara á la cibdad de Toledo, é despues la vendió don Bernal á Toledo; é dió el rey á don Alonso Ferrandez Coronel á Capilla, un castillo muy fuerte é de buena renta, que fuera de la órden del Templo: é el rey tomó á Aguilar para sí, é non la dió á ninguno» (7). El episodio fue posteriormente recogido por Zurita (s. xvi) y otros autores más modernos (8).

Por lo expuesto, entendemos huelga insistir respecto a estos dos extremos: el de la identificación de la sepultura de los claustros de la catedral gerundense y el de la filiación de su titular. En cambio, quisiéramos detenernos sobre un pequeño detalle no bien aclarado todavía hasta el momento: la identificación del escudo que campea en la parte exterior de la referida capilla de doña Leonor González de Aguilar, viuda de Cabrera. A primera vista parece congruente atribuir el blasón al linaje de la fundadora de la capilla, mayormente cuando aquél, por su composición —tipo de escudo parlante— resulta adecuado al apellido —un águila—. Pero aunque el Dr. Marqués acepta de plano tal atribución (9), no podemos por menos que presentar las dos serias objeciones que impiden admitirla sin discusión previa: 1.^a Que el blasón no es igual al que corresponde al linaje. 2.^a Que es, precisa y concretamente, el escudo de esta labra de la catedral, el que sirve de prueba heráldica para otra familia, distinta de la de Aguilar. Por ello díji-

(5) J. Botet y Sisó, art. cit., «Rev. Gerona», p. 227.

(6) L. de Salazar y Castro, *Historia genealógica de la Casa de Lara*, vol. II, Madrid, 1697, p. 857. Salazar llama a esta señora Doña Berenguela González de Aguilar, en lugar de Doña Leonor. Siguen a dicho autor, F. Fernández de Béthencourt, *Historia genealógica y heráldica de la Monarquía española*, vol. VI, Madrid, 1905, pp. 59-60, y A. García Carraffa, *Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispano-Americana, Diccionario de apellidos*, vol. II, pp. 127-128, y vol. XVIII, p. 116.

(7) P. López de Ayala, *Crónica del rey don Pedro*, año segundo, cap. XXI.

(8) J. Zurita, *Anales de la Corona de Aragón*, libro VIII, cap. XLIX. — Vid. también, Fernández de Béthencourt, ob. cit., pp. 60-61; García Carraffa, ob. cit., vols. II, p. 128, y XVIII, p. 116.

(9) Art. y rev. cits. en la nota 1, p. 22.

mos en anterior ocasión, ratificándonos ahora: «En el muro de los claustros, encima del arco de entrada a la capilla que mandara construir doña Leonor, hay un escudo de gran tamaño, conteniendo un águila pasmada y bordura de piezas. Botet cree que debe ser el escudo de Inglés (doña Leonor era señora de Inglés). Hay que desechar en absoluto la suposición. Mejor cabría pensar fuera el del presunto apellido de dicha dama, González de Aguilar; pero los nobiliarios no nos dan exactamente estas armas para tal linaje. En cambio, el de la orden de Malta cita precisamente la labra de referencia para probar la heráldica de los Des Coll de Olot» (10). Y así fue como, bajo el peso de estos argumentos, unos años antes pudimos escribir, a propósito de la pieza, que era «una labra heráldica con el conocido escudo de los Coll, en triángulo curvilíneo, trabajado sobre un bloque de marga arcillosa, cuyo color rojizo contrasta con el resto del claustro, de piedra caliza, las dimensiones aproximadas del cual son de 70 x 45 cm. No le acompaña inscripción. Parece obra del XIV, pero no hemos podido averiguar, por el momento, a quién hace referencia —¿a alguno de los beneficiados de la catedral, de apellido Coll, aludidos por Pontich?— [«Episcopologi, Serie de Prebendats», manuscrito, Archivo Catedral], ni si se trata realmente de un escudo de mecenaje o de una lápida funeraria» (11). Analicemos con mayor detención las apuntadas dificultades que ofrece la atribución del escudo a la familia de Aguilar.

CARENCIA DE FUENTES HERALDICAS ESTRICTAMENTE COETANEAS

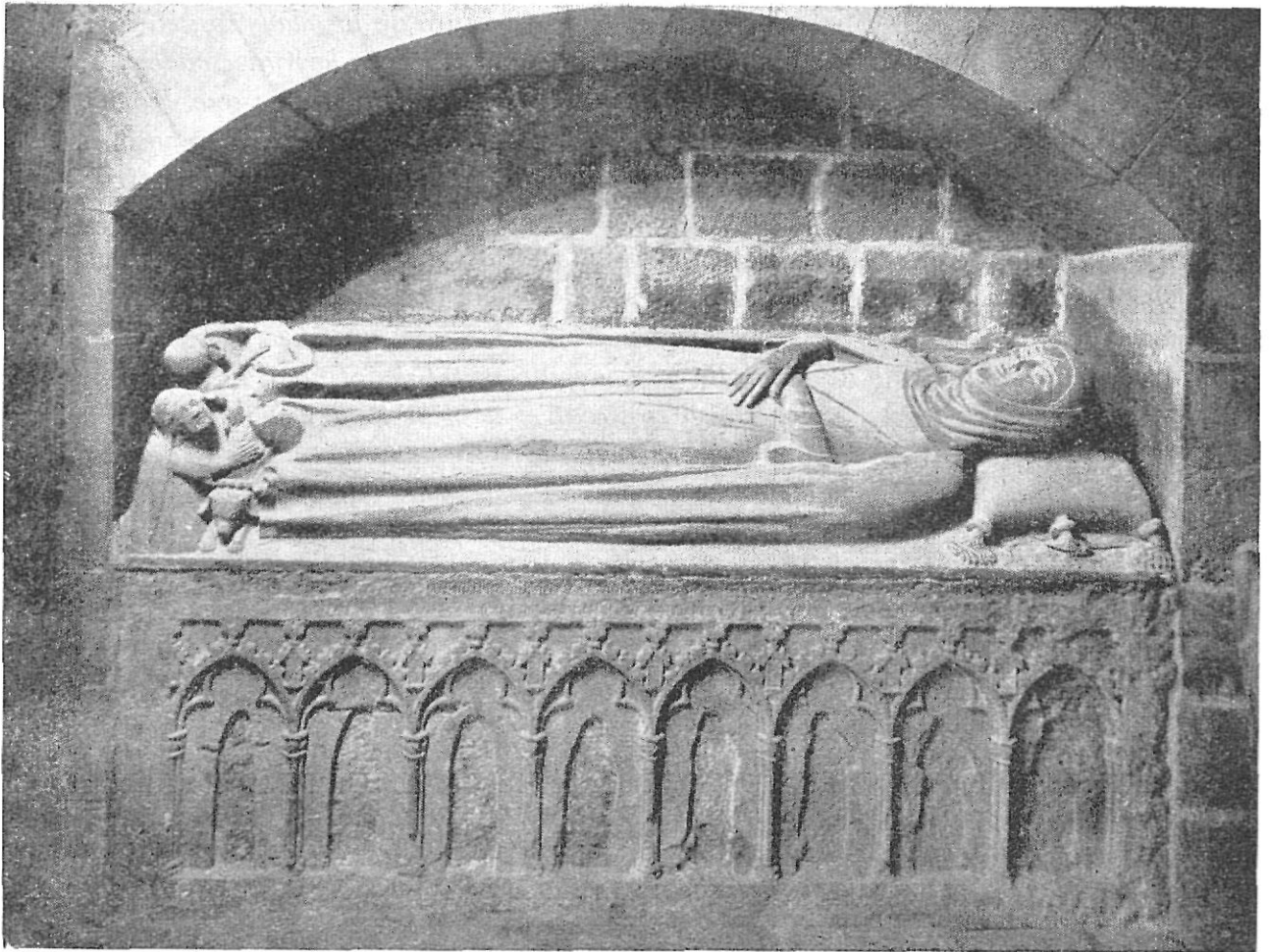
La primera capilla cristiana que se erigió en la mezquita de Córdoba, a poco de la Reconquista, fue la capilla de San Clemente, que se cree mandó construir el rey Fernando el Santo. Su hijo, Alfonso X, en 1262, hizo donación de la misma a su privado don Gonzalo Yáñez de Oviñal, a quien ya por privilegio fechado en Cartagena a 16-IV-1257 había concedido la villa y castillo de Poley (denominados luego de Aguilar de la Frontera), en méritos a la ayuda que prestó este caballero al rey Santo en la toma de la plaza (a. 1240). Gonzalo Yáñez de Oviñal, primer señor de Aguilar de la Frontera, murió combatiendo en la batalla de Moclin (a. 1281) y recibió sepultura en la meritada capilla de San Clemente. Capilla que, mediado el siguiente siglo (concretamente en 1347), fue convertida en sala capitular y que más tarde, según información que nos ha sido facilitada, en el siglo XVIII, hizo reedificar totalmente el obispo Salazar, no conservándose absolutamente nada de su obra primitiva (12).

Gonzalo Yáñez de Oviñal era el padre de nuestra doña Leonor de Cabrera (González de Aguilar). Sabiendo, pues, que él —así como, al parecer, un nieto suyo— fueron inhumados en la que un tiempo constituyó la capilla de San Clemente de la catedral cordobesa, de haber existido heráldica en sus enterramientos, con tal auténtico documento gráfico se hubiera podido resolver con toda certeza el problema que planteamos.

(10) Art. y rev. cit. en la nota 2, p. 1.188, núm. 56.

(11) *El interés iconográfico de unas laudas sepulcrales*, «Pyrene», núm. 30-31, Olot, 1951, pp. 951-952.

(12) R. Amador de los Ríos, *Inscripciones árabes de Córdoba, precedidas de un estudio histórico-crítico de la Mezquita-Aljama*, Madrid, 1892, pp. 104, 106 y 140; F. Fernández de Béthencourt, ob. y vol. cit., pp. 59-60. Es de advertir la confusión de García Carraffa, ob. cit., vol. II, pp. 127-128, que llama capilla real —posiblemente por su origen— a la en que recibiera sepultura Gonzalo Yáñez de Aguilar. — Vid. otra confusión en P. de Madrazo, *Córdoba* (Col. «España. Sus Monumentos y Artes»), Barna., 1884, p. 270. — Agradecemos la información que sobre el estado actual de la que fue capilla de San Clemente nos ha facilitado D. José Algíbez, Secretario de la Comisión Prov. de Monumentos Históricos y Artísticos de Córdoba, y D. Francisco Navajas, Párroco de la Santa Iglesia Catedral.



Sepulchro de D.ª Leonor de Cabrera.

(Catedral de Gerona). Foto Mas.

No siendo así, carentes de cualquier manifestación litológico-heráldica de la época, no menos que de sigilografía al respecto, ha debido recurrirse a otro tipo de fuentes: a los armoriales y pruebas nobiliarias, todo de fecha muy posterior a la en que vivieron aquellos señores. Ahí está la raíz de la cuestión. Insoluble, a no ser fundamentándola sobre hipótesis.

Los dos armoriales universales de linajes más antiguos, prácticamente desconocidos en España, son: el de Gelre y el llamado de Urfé, que se conservan en Bruselas y en París, respectivamente, y que recogen armerías de personajes ya de fines del mil trescientos (13). Pero es que, además, el manuscrito de Gelre no contiene referencia alguna a nuestro linaje, y aunque el de Urfé, en su parte dedicada a Castilla, menciona las armas del señor de Aguilar, no parece aludir a los primitivos señores de Aguilar de la Frontera, por lo que debemos prescindir de tomarlos en consideración. Y ya pasamos luego a nobiliarios del siglo xv y siguientes, de los que trataremos oportunamente.

En busca de otras fuentes fidedignas, tenemos las pruebas de ingreso en órdenes militares; pero con ellas no vamos más atrás del siglo xvi.

(13) El armorial de Gelre fue parcialmente editado por Víctor Bouton, entre 1890 y 1900, y prepara la publicación completa el Dr. Paul Adam, Presidente de la «Académie Internationale d'Héraldique» de París, quien a la vez ha publicado algún fragmento del armorial de Urfé (manuscrito 32.753 de la Biblioteca Nacional de París). A la cortesía del amigo Dr. Adam debemos las noticias sobre estos interesantes documentos. — Del s. XIII tan sólo se conocen armoriales reales, ingleses y franceses.

Fuera del campo heráldico, encontramos una referencia preciosa, de valor indudable, que nos ofrece el citado historiador López de Ayala. Por su proximidad —a bastante menos de un siglo de distancia— de los personajes Aguilar objeto del presente comentario, sino en rigor, con un cierto margen de elasticidad, pudiéramos aceptarla como fuente coetánea. Nos ocuparemos de ella.

El Dr. Marqués acude a informarse en la obra de los hermanos García Carraffa, en curso de publicación (14), cuyos autores, tocante al apellido que estudiamos, se apoyan en textos del xvi y centurias posteriores. Queremos rendir homenaje a la ímproba labor de García Carraffa, que con sus 83 volúmenes de apellidos salidos a luz hasta hoy, han prestado grandes servicios a la investigación, en su específica rama. Mas este diccionario onomástico, de consulta y de orientación, requiere como complemento una compulsión con las fuentes directas, de primera mano.

EL AGUILA BICEFALA

¿Qué dice García Carraffa sobre las armas de los Aguilar, de Aguilar de la Frontera? Afirma, nada menos, que el padre de nuestra doña Leonor (o doña Berenguela, como la llama, de acuerdo con Salazar y Castro), que fue primer señor de Aguilar, adoptó por señal el águila esployada (bicéfala, según lo interpreta en el gráfico) y con corona imperial (sin bordura alrededor) (15).

Nos preguntamos: ¿hasta dónde es verosímil que en la segunda mitad del siglo XIII se usara el águila bicéfala imperial en la heráldica andaluza? Tema por demás interesante y cuyo desarrollo nos llevaría muy lejos.

Del origen y aparición del águila bicéfala dentro de las armerías se han ocupado muchos especialistas, singularmente alemanes, entre los que ocupa lugar preferente Gritzner, autor que sólo conocemos a través de Cesare Manaresi y de Galbreath (16). También cabe citar a Gevaert, comentado por Vicente Cascante (17). Lo que parece cierto es que a esta figura quimérica se le quiso dar un simbolismo concreto: la representación del Sacro Romano Imperio. Cierta teoría sostiene que en el medioevo debió elaborarse el concepto de que al emperador, en su doble dignidad de rey designado por los príncipes electores, y de emperador coronado por el pontífice, le convenía por dos veces el escudo con el águila (tengamos en cuenta que el águila simple, como símbolo de dominio, ya derivaba del imperio romano). La ensambladura o yuxtaposición de las dos águilas daría origen a la figura bicéfala (18). Siguiendo a los teóricos de la heráldica, se pretende que si bien puede encontrarse —y se encuentra— esporádicamente tal representación ya en siglos anteriores, definitiva y oficialmente no se adoptó hasta el xv, por Segismundo, con

(14) Art. cit. en nota 1, pp. 22 y 25.

(15) A. García Carraffa, ob. cit., vol. II.

(16) C. Manaresi, art. *Aquila* en «Enciclopedia Italiana», vol. III, Milán-Roma, 1929, pp. 795-797; D. L. Galbreath, *Manuel du blason*, Lausana, 1942, p. 119.

(17) I. Vicente Cascante, *Heráldica general y fuentes de las armas de España*, Barna-Madrid, 1956, pp. 207-208, vid. también G. de Crellabanza, *Les animaux du Blason*, París, 1880, pp. 8-14; A. de Armengol y de Pereyra, *Heráldica* (2.ª ed.), Barna., 1947, pp. 88-90; V. Castañeda Alcover, *Arte del blasón*, Madrid, 1923, pp. 103 y 124; F. de Simas Alves de Azevedo, *Figuras fabulosas na heraldica portuguesa* (Comunic. IV Congreso Int. de G. y H.), Bruselas, 1958.

(18) Los antiguos nobiliarios catalanes de los siglos xv y xvi (Steve Tamborino, Bernat de Llupiá, Bernat Mestre) al referirse al águila bicéfala la describen como «dos águilas endoceas» o «dos águilas imperials».

la idea de evocar el poderío imperial sobre occidente y oriente (19). La tesis ha sido comúnmente aceptada y recogida en todos los manuales.

Digamos antes de ahondar un poco más en el examen de los inicios cronológicos del extraño emblema, que los heraldistas, por lo menos desde el siglo xv, ya designan el águila bicéfala con el nombre de águila imperial (20). Mucho más tarde, se la llama también esployada; pero algunos, con sutilidades, han querido distinguir, dentro la bicéfala, el águila esployada (simplemente de dos cabezas), la esployada coronada y la propiamente imperial (esployada que tiene una aureola o besante de oro bajo cada cabeza (21). Otros autores llaman esployada a la bicípite sencilla, e imperial a esta misma cuando ostenta la corona entre sus dos cabezas (22).

Nomenclaturas aparte, paremos atención por un momento en una disciplina todavía en período de formación, y que se ha dado en llamar proto-heráldica (23). Entendemos por tal aquella rama de la arqueología que se ocupa de las marcas o figuras tomadas como supuesto medio de identificación, ya sea por individuos o familias, dinastías, tribus, pueblos —antiguos o contemporáneos—, pero cuya representación no responde a los conceptos clásicos, no se ajusta a la normativa precisa y concreta de la heráldica occidental, nacida en Centroeuropa durante la Edad Media (s. xi) y que los heraldos o reyes de armas cuidaron de regular minuciosamente por escrito, en el propio medioevo (24), invadiendo incluso el campo trovadoresco (25). Claro está que la observación del empleo de signos no heráldicos, *strictu sensu*, en las culturas primitivas, no es cosa nueva, data de tiempo. Prescindiendo de elucubraciones fantasiosas, ya el jesuita P. Pietra-Santa (1590-1647) nos dirá que los asirios fueron los primeros en usar divisas, etc. (26). Lo que sucede es que actualmente se ha querido dar existencia propia a esta rama tan vinculada a la heráldica y someterla a método y rigor científico. Mas no divaguemos. Nos importa hacer constar que en el Asia Anterior, remontándonos a lejanísimas edades, en la antigua Caldea y luego en el imperio hitita, aparece ya el águila bicéfala (27). La encontraremos más adelante en la India (quizá de procedencia hitita), en las *lanchana* de varias dinas-

(19) Sobre la adopción del águila bicéfala por los emperadores alemanes, vid. la col. sigilográfica de O. Posse, *Die Siegel der deutschen Kaiser und Könige, von 971 bis 1806*, 5 vols., Dresde, 1909-13. — A la supresión, en 1806, del imperio en Alemania, asume el águila bicípite la casa de Austria. En Rusia, cuando Pedro I se dio el título de emperador y pretendió el trono de Constantinopla, tomó por emblema el águila bicéfala.

(20) Bernat de Llupiá, *Llibre d'Armes*, man. fines s. xv; Bernat Mestre, *Llibre o blasó de les armes dels cavallers*, man. s. xvi; A. Agustín, *Diálogos de las armas y linajes de la Nobleza de España*; man., s. xvi; F. X. de Garma, *Adarga Catalana*, imp., vol. I, s. xviii; etc.

(21) C. Th. de Renesse, *Dictionnaire des figures héraldiques*, vol. VI, París, 1902.

(22) I. Vicente Cascante, ob. cit. en nota 17.

(23) X. de Ghellinck Vaernewyck, *L'héraldique phénomène humain permanent*, Bruselas, 1958; F. Menéndez-Pidal, *¿Heráldica en la proto-historia?*, Madrid, 1956.

(24) Compilaciones aparecen ya en el siglo XIII (vid. nota 13). Como tratadistas, uno de los medievales más conocidos es Bartolo de Sassoferrato († 1357) con su *Tractatus de insignis et armis*.

(25) Entre los trovadores, también encontraremos preciosas referencias. Por ej. en la *Vesió* de Bernat de So, escrita hacia 1382, con numerosos precedentes en el s. anterior (Vid. la ed. de A. Pagés, Toulouse, 1945, y de este autor *La poésie française en Catalogne du XIII^e siècle a la fin du XV^e*, Toulouse, 1936). En cambio, son apócrifas las *Trobes* de Febrer, que se consideraban del XIII.

(26) Vid. A. de Armengol y de Pereyra, ob. cit., pp. 39-41.

(27) En un antiguo cilindro caldeo; se le ha querido considerar como el emblema de la ciudad caldea de Sirkpoula. E. Mâle, *L'art religieux du XII^e siècle en France*, París, 1922, pp. 350-51. — Entre los hititas, relieve del santuario de Yazilikaya. Ch. Texier, *Description de l'Asie Mineure*, grabados de Lemaître, 3 vols., 1839-1849.

tías (28), así como también entre los musulmanes orientales desde el siglo XI (29). Púedese entonces afirmar la remota ascendencia asiática —y posiblemente religiosa— del águila de doble cabeza. De ahí que Mále haya sustentado la hipótesis de que su migración a Europa se produjera merced a los cruzados y a los mercaderes (de los ricos tejidos orientales con estas representaciones, pasaría la escultura occidental, como motivo decorativo, de que hay ejemplos).

Conviene, sin embargo, no perder de vista que el problema debe centrarse en la aparición de la figura dentro de la heráldica propiamente dicha. Es más, para nuestro caso concreto sólo nos interesa su entrada en la heráldica peninsular.

En cuanto a lo primero, bastará con hojear las grandes colecciones sigilográficas de Douët d'Arcq, Demay y Coulon, referidas a la región nordeste de Francia, que es como decir la cuna de las armerías (30), para darse cuenta de su vetustez. (En el siglo XIV usaron el águila bicípite personajes históricamente tan sonados como Bertrand Du Guesclin, entre otros. Más raramente se halla en el XIII: Felipe de Savoie, Isabel de Saint-Verain.)

Respecto a lo segundo, está hoy fuera de duda que la heráldica vino a la península ibérica del otro lado y a través de los Pirineos, debido a la estrecha vinculación cultural y política de nuestros reinos pirenaicos con el país galo. Ello significa que, cronológicamente, fue aquí más tardía su aparición. Y si no puede considerarse el águila bicéfala como de los primeros motivos heráldicos allende la frontera (precedida, en todo caso, por la monocéfala), aquí debió manifestarse aún con posterioridad.

No podemos admitir, sin embargo, que su advenimiento coincidiera con el de la casa de Austria, como alguien ha supuesto, aunque sí fuera de entonces su difusión. Los inicios deben ser bastante anteriores. Como ejemplo típico más próximo tenemos el caso de los condes de Pallars, de apellido Mataplana, que la usan ya a fines del siglo XIV, según puede verse en el precitado armorial de Urfé (31), y luego sus ramas de apellidos Talarn y Mur (32). Dentro del siglo XV encontramos varias concesiones reales de armas con el águila bicéfala, en Portugal (33). Y saliéndonos nuevamente de la heráldica estricta, hallaríamos curiosamente esta misma figura como marca del gremio de cerrajeros de Valencia, en un azulejo de promedios del cuatrocientos (34). He ahí otro material que he-

(28) H. Heras, *Los orígenes de la heráldica india*, Madrid, 1934, pp. 7 y 10. En el Museo Diocesano de Vich se guarda un fragmento de tejido hispano-árabe del s. XII, en el que figura el águila bicéfala.

(29) G. Souville, *Initiation à l'héraldique musulmane* (Com. IV Congr. G. y H.), Bruselas, 1958, p. 199.

(30) M. Douët d'Arcq, *Collection des sceaux*, 3 vols., París, 1863-68; G. Demay, *Inventaire de la collection Clairambault à la Bibliothèque Nationale*, 2 vols., París, 1885-86, *Inventaire des sceaux de la Flandre*, 2 vols., París, 1873, *Inventaire des sceaux de l'Artois et de la Picardie*, París, 1877, *Inventaire des sceaux de la Normandie*, París, 1881; A. Coulon, *Inventaire des sceaux de la Bourgogne*, París, 1912.

(31) Vid. nota 13. — Por lo que respecta a los ss. XV y XVI, F. de Sagarra, *Sigilografía catalana*, vol. II, Barna., 1922, p. 3, y todos los antiguos armoriales manuscritos catalanes ya citados de Steve Tamborino (Bibl. de Toulouse, cuya ed. comentada por el Dr. Adam está próxima a salir), de Bernat de Llupià y Bernat Mestre (los dos en la Bibl. Central de Barna.), etc. Naturalmente, que los condes de Pallars de la casa de Comenge, durante el s. XIII, no usaron estas armas. Vid. Sagarra, ob. y vol. cit., y F. Doménech Roura, *Nobiliari general català de llinatges*, vol. II, Barna., 1925. Excelente compendio de la genealogía de la casa de Pallars es la obra de S. Sobrequés Vidal, *Els barons de Catalunya*, Barna., 1957, pp. 95-100 y 201-214.

(32) Cff. F. Tarafa, *Cronica de Cavallers Catalans*, s. XVI, ed. Barna., 1952, p. 168, en relación con F. X. Garma, *Adarga Catalana*, s. XVIII, ed. 1954, vol. II.

(33) A. Machado de Faria, *Simbolismo heráldico dos descobrimentos e conquistas portuguesas* (Com. III Congr. Internac. de G. y H.), Madrid, 1955.

(34) M. González Martí, *Cerámica del Levante español*, vol. III, Barna., 1952, p. 235. En la misma obra un azulejo del segundo tercio del s. XV con el escudo Mataplana.

mós querido examinar, el de la cerámica, sin que a pesar de su profusa manifestación heráldica se nos diera, en España, ejemplar alguno con la fabulosa figura anterior al cuatrocientos (35). Y lo propio podemos decir referido al campo de la sigilografía (36), y aún al de las filigranas o marcas de papel (37).

En conclusión, creeríamos aventurado poder afirmar que en el siglo XIII Gonzalo Yáñez de Aguilar, padre de doña Leonor de Cabrera, llevara el águila bicéfala en su adarga. Más bien opinamos se trata de una confusión de García Carraffa. Hemos insinuado antes que modernamente se entiende por águila esployada la de dos cabezas. Pero cuidado. Generalmente en el siglo XVI se daba esta denominación (derivada del francés *éployée*) a todas las que se representaban con las alas extendidas, levantadas, aún siendo monocéfalas. Así lo explica el tratadista de aquella época, tan traído y llevado, P. Menestrier (38), y sigue así definiéndolo el diccionario de la Academia Francesa (39). En cambio, el de la Real Academia Española hace clara distinción entre águila explayada y águila esployada, entendiendo por la primera simplemente la de alas extendidas (de explayar, extender) y por la segunda la bicéfala de alas desplegadas (40). Mas, por lo común, los heraldistas no establecen tal distinción. Por todo lo expuesto, presentimos una equívoca interpretación de García Carraffa sobre textos antiguos. Y que ello deba ser así, se corrobora por cuanto veremos seguidamente.

OTRA VERSION EQUIVOCA. UN PUNTO BASICO DE HISTORIA

Desconcertante por demás el nobiliario manuscrito comenzado a fines del siglo XV por aquel caballero rosellonés que se llamó Bernardo de Llupiá, cuando al tratar de las familias del «*Realme de Castella y León*» se refiere a «*Aguilar de Frontera. Aguilar, porta faja de or y gules en .VI. pessés*» (41). Esta misma atribución de escudo fajado en oro y gules para los Aguilar de la Frontera la da Jaime Ramón Vila en el siglo XVII, de quien la recoge Doménech Roura, curiosamente, en su nobiliario dedicado a linajes catalanes (42).

Ha sido el conquense Diego de Valera (1412-1486) el hombre culto que visitó las principales cortes de Europa, poeta e historiador, rey de armas de los Reyes Católicos, quien nos ha proyectado un poco de luz sobre esta confusa cuestión. Valera, en su ma-

(35) M. Olivar, *La cerámica trecentista a Aragón, Catalunya i València* («*Monumenta Cataloniae*», vol. VIII), Barna., 1952; J. Gestoso y Pérez, *Historia de los Barros vidriados sevillanos*, Sevilla, 1903; A. Batllori y Ll. M. Llubià, *Cerámica catalana decorada*, Barna., 1949; J. Ainaud de Lasarte, *Cerámica y vidrio* («*Ars Hispaniae*», vol. X), Barna., 1952; *Cronología de la loza catalana decorada de los Museos de Arte de Barcelona* (Ayuntamiento de Barna.), s. a.; «*Repertorio Iconográfico de España*» (Museos de Arte, Barna.).

(36) F. de Sagarra, ob. cit.; J. Menéndez Pidal, *Sellos españoles de la Edad Media*, Madrid, 1921.

(37) *Monumenta Chartae Papyraceae*, vol. VIII, Hilversum, 1950; C. M. Briquet, *Les filigranes*, vol. I, Leipzig, 1923, pp. 31-32; F. A. de Bofarull y Sans, *Los animales en las marcas de papel*, Villanueva y Geltrú, 1910. — El Sr. Oriol Valls no ha hallado, en su voluminoso repertorio de filigranas, representación alguna de águila bicéfala en nuestra región anterior al s. XVI.

(38) Vid. J. de Avilés, *Ciencia heroyca*, Barna., 1725, vol. I, p. 79, y F. X. de Garma y Durán, ob. cit. en la nota 32, vol. II, Barna., 1753, p. 109.

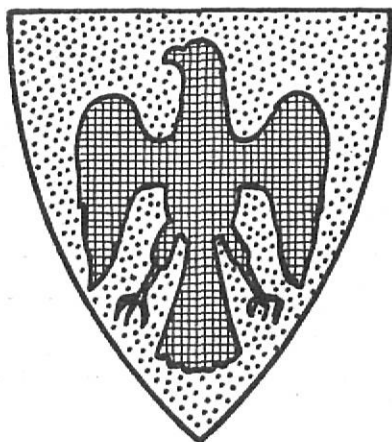
(39) *Dictionnaire de l'Académie Française*, 8.ª ed., París, 1931, p. 482.

(40) *Diccionario de la Lengua Española* («*Real Academia Española*»), 18.ª ed., Madrid, 1956, pp. 600, 601 y 42.

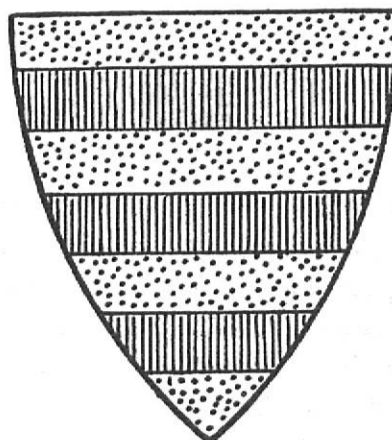
(41) B. de Llupiá, ob. cit., Bibl. Central, mns. núm. 698, fols. 164 v.-165.

(42) F. Doménech Roura, ob. cit. en nota 31, vol. I, Barna., 1923. El nobiliario manuscrito de Jaime Ramón Vila se halla en ignorado paradero desde la guerra civil. Advértase que este autor aumenta en un grado el fajado.

nuscrito *Ceremonial de Armoria* (43), compuesto durante el reinado de Enrique IV de Castilla, nos habla de dos adargas distintas: la que corresponde a don Alonso de Aguilar y la del linaje originario de Aguilar de la Frontera. Dice que «*don Alonso de Aguilar trae esquarterado, el primero es de oro con tres fajas de gules...*» Y a continuación va describiendo los otros tres cuarteles, de cuyo examen resulta que encajan exactamente con los apellidos paternos y maternos de un personaje contemporáneo de Valera y perfectamente identificado, que fue Alonso Fernández de Córdoba y Herrera, Arellano y Enríquez, llamado comúnmente Alonso de Aguilar, por ser a la sazón, como sus progenitores, Señor de Aguilar de la Frontera. Y, por cierto, hermano mayor del famoso Gonzalo Fernández de Córdoba, de sobrenombre Gran Capitán (44). En efecto, las tres fajas de gules en campo de oro constituyen el distintivo de la casa Fernández de Córdoba.



Primitivas armas de los Fernández de Córdoba y Aguilar, Señores de Aguilar de la Frontera desde 1349.



Blasón de los González de Aguilar, primeros Señores de Aguilar de la Frontera, luego transferidos a Ecija.

En cuanto a los otros Aguilar, originarios de Aguilar de la Frontera, escribe Valera: «*Los de Aguilar de la Frontera, quiero decir de aquel que posee la propia villa, y es un escudo de oro con un águila de sable hermosada de oro*». Precisa hacer notar el desliz de Valera en la expresión «*aquel que posee la propia villa*», porque si bien es cierto que los Aguilar a que se refiere *son de la villa*, es decir, oriundos de ella, ya no la poseían en su tiempo (s. xv). Así pudo afirmar con propiedad, dos siglos después, Salazar de Mendoza: «*Los descendientes de este Rico-Home [Gonzalo Yáñez de Oviñal] no sucedieron en el señorío de Aguilar, sino en el apellido de esta villa, de que hay muchos en la ciudad de Ecija. Las villas de Aguilar, Montilla y el Pontón posee hoy la Casa de Córdoba*» (45).

Para dejar bien claro este punto, permítasenos una breve digresión. Se recordará que hemos expuesto al iniciar el artículo, como en el trescientos pretendieron, por herencia, el señorío de Aguilar, don Bernardo de Cabrera, nuestro vizconde, y Alonso Fernández Coronel. En tal pleito el rey Alfonso optó por anexionarse villa y castillo, com-

(43) Bibl. Central, mns. núm. 529, fols. 327 y 346.

(44) Para la identificación de Alonso Fernández de Córdoba y Aguilar, las obs. cits. de F. Fernández de Béthencourt, vol. VI, pp. 8-115; A. y A. García Carraffa, vols. 32, y concordantes respecto a los otros tres apellidos; *Casos notables de la Ciudad de Córdoba* (s. xv, prólogo de A. González Palencia), Madrid, 1949, pp. 227 y otras.

(45) Salazar de Mendoza, *Origen de las dignidades seculares de Castilla y León*, Madrid, 1657, fol. 80.

pensando a los dos caballeros litigantes con otros señoríos, bien que su sucesor en el trono, Pedro el Cruel, concediera luego el estado de Aguilar a Fernández Coronel, aunque por corto tiempo. Uno y otro pretendiente alegaban corresponderles el señorío como descendientes directos, por vía materna, del primer señor de Aguilar, y dado que se había extinguido la sucesión legítima. (Adviértase que en el planteamiento de la cuestión seguimos a Béthencourt, discrepante de otros autores.) Resultaba que el nieto mayor del fundador de la estirpe, llamado como el abuelo, Gonzalo Yáñez de Aguilar, falleció soltero, y su hermano Fernán González de Aguilar, capitán general de las fronteras de Ecija, no tuvo sucesión de su legítima esposa María Ruiz de León. Fuera de su matrimonio dejó un hijo, de nombre Tello, cabeza y tronco de toda la prolífica descendencia de los Aguilar de Ecija y, en general, de Andalucía.

Después de varias vicisitudes, Enrique II, el de las Mercedes, hizo gracia a don Tello, con carácter hereditario, de los oficios de alcaide mayor, alférez mayor y alguacil de Ecija (año 1370), mientras por real cédula de 12-IV-1369 entregaba el estado de Aguilar de la Frontera —incorporado a la corona— a don Gonzalo Fernández de Córdoba (46). A partir de este momento tenemos: de una parte, los Aguilar originarios de Aguilar de la Frontera y primitivos señores de ella, establecidos ahora en Ecija; de otra parte, la línea mayor de los Fernández de Córdoba, que ha venido a convertirse en dueña de Aguilar de la Frontera, y que se apellidará Córdoba y Aguilar, o incluso Aguilar y Córdoba, no por motivos de consanguinidad, sino de dominio (47). Dicho de otro modo: desde mediados del siglo XIV la línea troncal del linaje de Aguilar no hay que buscarla en Aguilar de la Frontera, sino en Ecija, y los poseedores de aquella villa y castillo son los Fernández de Córdoba.

Sentado lo que antecede, volvamos al campo heráldico. Como quiera que de las primitivas generaciones de los Aguilar propiamente dichos —los del siglo XIII y primera mitad del XIV— no nos ha llegado información coetánea de sus armerías, debemos acudir a la profusa que se nos proporciona de sus descendientes, los transferidos a Ecija.

Bien es verdad que, de mostrarnos menos exigentes desde el punto de vista crítico, pudiéramos aceptar como definitiva aquella cita, precisa y terminante, recogida en coto extraheráldico, a que aludimos. Es del historiador López de Ayala, quien comentando la entrega temporal de la villa de Aguilar de la Frontera al antes nombrado Alonso Fernández Coronel, por el monarca castellano, nos dice: «É traía de primero don Alfonso Ferrandez por armas cinco águilas blancas en campo bermejo; é de aquel día en adelante trajo por armas un águila india en campo blanco, ca éstas eran las armas de Aguilar» (48). Mas Ayala escribía a fines del mil trescientos, radicados ya en Ecija los Aguilar. Sea como fuere, lo absolutamente cierto, por abundancia de pruebas fidedignas, es que los de Ecija usaron invariablemente el águila monocéfala —generalmente de sable— en campo de oro o de plata, pero nunca el águila bicéfala (49).

(46) Vid. más extensamente en Fernández de Béthencourt, ob. y vol. cit.

(47) Algunos genealogistas establecen un nexo de parentesco entre Gonzalo Fernández de Córdoba, primer señor de Aguilar de los de su familia, con los de este apellido Aguilar. Pero Fz. de Béthencourt prueba lo contrario, ob. y vol. cit., p. 61.

(48) Ob. y cap. cit. en nota 7. — Huelga advertir que la palabra «indio», aquí indica color: índigo, o indio, azul añil; usando el autor terminología no heráldica. Obsérvese, además, que identifica el linaje con el lugar.

(49) Abundante documentación en pruebas de ingreso en órdenes militares, como J. Pérez Balsera, *Los Caballeros de Santiago*, vol. I, Madrid, 1932, pp. 289 y 306. También en nobiliarios. El mismo Diccionario de García Carraffa da estas armas para los de Ecija.

En tanto que los Aguilar y Córdoba —repetámoslo— traían por armas las tres fajas (algún autor señala cuatro) de gules en campo de oro, bien que esta rama de los señores de Aguilar modificólas en el sentido de colocarlas como escudete sobre un águila de sable coronada de oro, blasón que ha pasado a ser el municipal de la hoy ciudad de Aguilar de la Frontera (50).

¿PODRÍA TRATARSE DE UNA BRISURA?

Si hasta aquí la investigación ha seguido un camino no exento de obstáculos, pero todos superados, llega cierto momento en que se introduce ya en el terreno de la pura hipótesis, o si se quiere, dentro una zona polémica, en la que resulta difícil pronunciarse. Puesto que si la adarga de los Aguilar de Ecija (originarios de Aguilar de la Frontera) ha llevado invariablemente el águila simple, sin más aditamento, ¿cómo se explica que en la labra colocada sobre el arco de ingreso a la capilla de doña Leonor de Cabrera, de la catedral de Gerona, figure el mismo escudo, pero con una bordura componada?

Sabido es que en la terminología heráldica la bordura constituye pieza honorable. Prescindamos de su pretendido simbolismo, que nos conduciría a suposiciones absurdas (51).

Descartemos, también, por no parecer de aplicación en nuestro caso, el sentido de alianza, de entroncamiento familiar, que se le asigna algunas veces a la bordura (52).

Más bien se nos antoja viable la hipótesis de la brisura, aunque tampoco llegue a convencernos plenamente. En teoría la brisura (del francés, *bisure*, rotura, porque rompe la estructura primigenia del blasón) consiste en alterar o modificar su composición, en general mediante la adición de alguna pieza. Una de estas piezas puede ser justamente la bordura. Y los que estarían obligados a brisar sus armas —en teoría— serían los segundones, para distinguirse de la casa troncal. Es más, incluso se ha llegado a establecer una normativa para fijar qué pieza corresponde a cada uno de los hijos, al brisar (53).

En España, si bien a partir del siglo xvi puede decirse que recurrir a brisuras es algo desconocido, en opinión de Menéndez Pidal no fue lo mismo durante el medioevo, en cuyo tiempo la heráldica española se hallaba menos alejada de los usos generales europeos. Y así se advierte el empleo de brisuras por parte de las mujeres, siendo uno de los modos corrientes de brisar la adición de la bordura (54), opinión que concuerda con la

(50) Sobre la gran casa de los Fernández de Córdoba, cualquier nobiliario, por ej. los cits. de Béthencourt, García Carraffa, etc. — Argote de Molina en *Nobleza del Andalucía*, Sevilla, 1588, fol. 292 vº, les señala 4 fajas, en lugar de 3. — En cuanto a las armas municipales de Aguilar de la Frontera, vid. F. Piferrer, *Nobiliario de los Reinos y Señoríos de España*, vol. VI, Madrid, 1860, p. 11; señala 3 bandas en lugar de fajas. Por cierto que Piferrer, tocante a la heráldica familiar de los Aguilar, incurre en alguna confusión.

(51) Se ha dicho que la bordura representaba la cota de armas de los caballeros y que se daba a los que la sacaban del combate teñida en sangre. Vid. Avilés (vol. I, pp. 212-13), Garma (v. I, pp. 80-81), Armengol (pp. 68, 72).

(52) H. de Pinoteau, *Héraldique Capétienne*, vol. III, París, 1956; M. de Saõ Payo, A. *bordura nas armas do Infante D. Henrique* («Armas e Troféus», vol. I, núm. 2, pp. 101-106), Lisboa, 1960; P. Adam-Even y M. de Saõ Payo, *Études d'héraldique médiévale* («Armas e Troféus», vol. II, núm. 1, p. 47), Lisboa, 1960; O. Millaruelo, *La bordura en los escudos españoles* («Hoja Informativa» del Instituto Intern. de Gen. y Herald., núm. 39), Madrid, 1956.

(53) Obs. cits. de Avilés (v. II, pp. 198-201), Garma (v. I, pp. 235 y sigs.), Armengol (pp. 103-104), Vicente Cascañe (p. 244) y, en general, cualquier tratado de heráldica.

(54) F. Menéndez-Pidal, *L'usage des brisures dans l'héraldique espagnole* («Hoja Informativa» del I. I. de G. y H., núms. 137 y 140), Madrid, 1960. También hemos encontrado algún ejemplo en el varias veces citado armorial de Urfé (s. xiv) núms. 2.463 y 2.496. Vid. F. Udina, *Nobiliario de la Corona de Aragón*, 2 vols., Barna., 1948-52.



Sepulcro de
D.^a Leonor de
Cabrera. Detalle.
(Catedral de Gerona).

del arzobispo tarraconense Antonio Agustín (del s. xvi), referida en particular a Cataluña y al país galó, con la circunstancia de que el tipo de bordura de piezas, o componada, se manifiesta como muy característico de la región catalana (55).

No pretendemos con lo expuesto dar por resuelto el problema. Tanteamos, perseguimos una explicación satisfactoria, sin alcanzar salirnos del ámbito de las conjeturas.

Quizá alguien pudiera argüir, de una manera más elemental: toda vez que no conocemos con certidumbre las armas que usaron los primitivos Aguilar del siglo xiii, debido a la falta de prueba coetánea, ¿no sería posible que estas armas con la bordura componada (y que suponemos corresponden a doña Leonor de Cabrera, de la capilla gerundense) fueran las armas familiares primigenias, y, en cambio, las que sabemos como propias de los descendientes establecidos en Eciija, representaran una versión nueva, una modificación de aquéllas? A esta pregunta contestaremos que no parece ello probable, por cuanto dicha hipótesis estaría en pugna con el proceso histórico de la composición armorial que, según nos enseña la arqueología, en su evolución cronológica, va de lo simple a lo complicado, de las armas puras de la primera época (una sola pieza o figura en campo único) a las cargadas o derivadas (de varias piezas o figuras, aunque todavía en un solo campo), para desembocar, finalmente, en el escudo compuesto o cuartelado; señalándose precisamente como tipo de transición entre la segunda y la última fase, la aparición de la bordura (56).

(55) A. Agustín, ob. cit., diálogo I; P. Adam, *L'héraldique catalane au moyen âge* («Hidalguía», núm. 22, p. 476), Madrid, 1957.

(56) J. C. Guerra, *La heráldica entre los euskaldunas*, San Sebastián, 1905, pp. 9 y sigs., y *Estudios de heráldica vasca*, San Sebastián, 1928, pp. 224 y sigs. Aunque el autor se concreta a la heráldica vasca, sus observaciones tienen una validez más amplia. Véanse, como prueba, los varios repertorios sigilográficos citados a través de estas notas.

En heráldica a menudo los problemas se presentan insolubles, y quién sabe si la razón de la variante, en el presente caso, reside simplemente en la arbitrariedad, factor que juega un papel importante en el período inicial de las armerías.

LA SEGUNDA OBJECION: EL ESCUDO DES COLL

Hemos analizado los elementos diferenciales que presentan las armas de los Aguilar de Ecija y las supuestas de doña Leonor —la enterrada en Gerona—, diferencias que en último término quedan reducidas a una sola: la existencia o carencia de bordura.

Vamos ahora a referirnos a otra dificultad, en apariencia más grave. Se trata, según dijimos al principio, de que si la heráldica de la catedral de Gerona no se ajusta totalmente a la de los familiares de la dama González de Aguilar, en cambio coincide plenamente con la de otro linaje. Y no sólo coincide —que esto bien poco sería, dado que las armerías se repiten—, sino que además la de Gerona se la cita como prueba de distinto linaje en un nobiliario de tanta consideración como es el de la orden de Malta, llamado comúnmente del conde de Darnius. Mucho se ha elogiado esta recopilación, compuesta a principios del siglo XVIII, estimándose que la misma admite parangón con los modernos trabajos, por basarse en fuentes de garantía incuestionable, como son: laudas sepulcrales, claves de bóveda, capiteles, dinteles, pruebas de ingreso en órdenes militares, etcétera (57). No es de extrañar, pues, que en anterior ocasión concediéramos destacado valor al nobiliario del conde de Darnius. Sin embargo, un atento examen del manuscrito nos ha revelado sus puntos vulnerables.

Transcribimos textualmente: «106. - COLL. - Campo de oro con un águila de azur, alas tendidas y abajadas, bordea componea del mesmo». Añadido (tinta diferente): «Estas [armas] se ven en una sepultura en el claustro del monasterio de Bañolas, año de 1348». Otro añadido: «Assi mismo son sobre el arco de la Capilla de Sn. Rafael, en los Claustros de la Seo de Gerona. - Esta familia es solariega de St. Esteva de Bas. Se ha acabado y ha entrado en Casa el Marqués de Besora» (58).

Vemos que en un laudable afán por documentar la heráldica de los Coll, o Des Coll, de Olot, se aporta en un primer añadido la prueba de la lauda sepulcral de Bañolas, que ciertamente existe, y corresponde al monje sacristán que fue de aquel cenobio benedictino Bernardo Des Coll, fallecido en 1348, tal como reza el nobiliario. La lápida lleva inscripción (59).

Menos afortunado estuvo el autor en su segunda adición. Porque afirmar que los señores del castillo, o casa fuerte, del Coll de Olot, tuvieron su solar en San Esteban de Bas, es poco exacto. Lo que hubiera debido decir es que el castillo del Coll se halla enclavado dentro del vizcondado de Bas.

Mayor sorpresa pudiera causar la aseveración de que los marqueses de Besora (a la sazón de apellido Descatllar) ostentan la representación de la antigua familia olotina

(57) Vid. F. Carreras Candi, *Discurs presidencial del curs 1922-23 de la Rl. Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, Barna., 1923.

(58) *Nobiliario llamado del Conde Darnius*, mns., vol. I (A, B, C), p. 555. — Vertido por P. Mr. Rigalt y Fargas en *Tratado de Nobleza*, mns., vol. IV, fol. 287.

(59) Vid. nuestro trabajo cit. en la nota 11, «Pyrene», núm. 30-31, p. 951, en el cual se encontrará, además, bibliografía al respecto. Es raro que el autor del nobiliario no recoja, también, la lauda sepulcral, próxima a la anterior, correspondiente al abad de Bañolas, Ramón Des Coll (†1340).



Sepulcro de
D.^a Leonor de
Cabrera. Detalle.
(Catedral de Gerona).

extinguida. Sin embargo, no anda por camino del todo errado el autor del armorial. Porque si bien el castillo del Coll pasó, por vía femenina y a través de los Presas, Des Pujol y Paguera, a los Vallgornera y Montagut, no es menos cierto que Pedro Des Coll y de Sexá, padre del último vástago varón de la familia, estaba casado en 1341 con Elisenda Des Catllar (60).

Ahora bien, en cuanto a la atribución del escudo de los claustros de la catedral de Gerona al linaje Des Coll, abrigamos la sospecha de que pudo hacerse partiendo simplemente del hecho de su identidad. Argumento poco sólido, por el fenómeno tan corriente de la reiteración. Ved, si no, en los mismos claustros de la Seo y a pocos pasos de la capilla de doña Leonor, el bello mausoleo, sostenido por ménsulas con figuras de leones, sobre el cual campea un blasón de composición enteramente igual (bien que posiblemente con los esmaltes cambiados) correspondiente al canónigo Bn. de Camps.

Es verdad que en el interior de la tantas veces nombrada capilla de San Rafael también se encuentran, frente a la sepultura de la dama, otros dos osarios, de identificación no aclarada.

Empero, lo probable es que haya incurrido en error el nobiliario de la orden de Malta —cuyo desliz, a nuestro entender, no le resta autoridad—, y parece más verosímil la hipótesis de que el blasón que se halla a la entrada de la capilla sea de los llamados de mecenaje, es decir, pertenezca a la familia de la fundadora, en este caso doña Leonor González de Aguilar, esposa que fue de Bernardo de Cabrera.

(60) Testamento de Poncio Des Catllar, en poder de Berenguer Joan, not. subst. de Camprodón, 3-I-1341. — El título de Marqués de Besora fue concedido en 1698 a D. Narciso Descatllar y de Sarriera. — En el estudio de la sucesión de los Des Coll se encuentran algunos puntos oscuros, y por de pronto debe someterse a revisión la genealogía de Monsalvatje. Vid. artículo cit. *El interés iconográfico de unas laudas sepulcrales*, «Pyrene», núm. 32-33, Olot, 1951, p. 972. Sobre la descendencia de los Coll a partir de su entronque con la familia Presas, el artículo del Marqués de Vallgornera, *Los señores del castillo del Coll*, «Pyrene», núm. 40, Olot, 1953, pp. 1.094-1.099.

CONCLUSIONES

Para mayor claridad —y sin importarnos incidir en reiteración— resumiremos lo expuesto en los siguientes puntos, discriminando y destacando, a la vez, los elementos conjeturales que entran en la hipótesis que aceptamos:

1.º No existe prueba auténtica y coetánea sobre la supuesta heráldica del padre de doña Leonor González de Aguilar, ni en general respecto a los primitivos señores de Aguilar de la Frontera del siglo XIII e inicios del XIV.

2.º Del historiador López de Ayala († 1407) es la primera referencia escrita que conocemos sobre las armas de Aguilar.

3.º Debe tenerse en cuenta que en el siglo XIV los Aguilar dejan de ser señores de Aguilar de la Frontera y se transfieren a Ecija, constituyendo la casa de Ecija la troncal de los Aguilar andaluces.

4.º A partir del siglo XV, a base de los antiguos armoriales y de pruebas heráldicas posteriores, nos es dable distinguir cuáles son las armas que corresponden a la familia Aguilar de Ecija, y cuáles a la familia Córdova y Aguilar, o Aguilar y Córdova, a la sazón dueña de Aguilar de la Frontera.

5.º Las armas de los Aguilar de Ecija han consistido, invariablemente, en un águila monocéfala y sin bordura.

6.º Partimos del supuesto (*primera conjetura, muy firme*) de que estas armas simples fueron las mismas de sus ascendientes del siglo XIII. Así se desprende de la referencia que, poco más de medio siglo después, nos proporciona López de Ayala. Por otra parte, admitir lo contrario (que las armas primitivas fueran las cargadas) estaría en desacuerdo con la arqueología.

7.º El escudo de la capilla de San Rafael de la catedral de Gerona presenta, asimismo, el águila monocéfala, pero con una bordura componada.

8.º Este escudo de la Seo gerundense ha sido atribuido por el prestigioso nobiliario de la orden de Malta, de principios del siglo XVIII, a la familia medieval olotense Des Coll, sin que ello se justifique debidamente, y quizá basándose sólo en la composición armorial.

9.º No se argumenta, pues, la atribución a los Coll, y, en cambio, el escudo se halla puesto encima del arco de ingreso a una capilla fundada por doña Leonor González de Aguilar, y en cuya capilla está enterrada la señora.

10. También se encuentran dentro del mismo recinto otros dos osarios no identificados (¿cabría la posibilidad de que fueran de alguno de los beneficiados de apellido Coll, citados por Pontich?) Aún así, resulta mucho más aceptable considerar el escudo como de mecenaje, a tenor de una norma consuetudinaria, es decir, propio de la fundadora de la capilla (*segunda conjetura*).

11. Se presenta igualmente congruente, en nuestro caso, estimar el escudo como del tipo de los llamados parlantes (el águila, por Aguilar). Únicamente el detalle de la bordura le distingue del de los Aguilar de Ecija. A pesar de esta diferencia, nos parece viable y verosímil la hipótesis de que el blasón quiera corresponder a doña Leonor G. de Aguilar, aunque no acertemos a determinar la razón de la variante: ¿brisura? ¿enlace? ¿arbitrariedad? (*tercera conjetura*).

12. Finalmente, la estructura del blasón, tanto por lo que concierne a su configuración externa (gótica) cuanto por su organización interna, no se opone, bajo el aspecto cronológico (s. XIV), a la hipótesis que tratamos de fundamentar.

Y llegados al término de estas acotaciones, advertimos —tardíamente— que su desmesurada extensión no está en consonancia con la exigüedad del tema. Que el benévolo lector nos absuelva.

ACTUALIDAD MILITAR

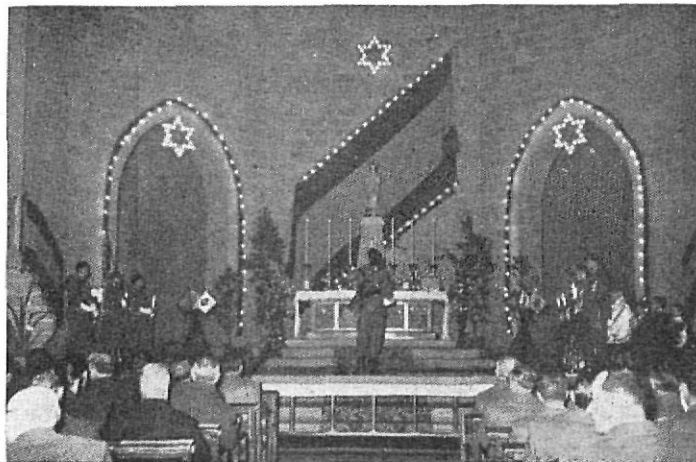
Revistieron especial esplendor los diversos actos organizados en nuestra provincia con motivo de la conmemoración de las Festividades de Santa Bárbara, y de la Inmaculada, Patrona de las Armas de Artillería e Infantería.

El Regimiento de Artillería núm. 22 la celebró con un desfile, Misa solemne en la Iglesia de Santa Susana del Mercadal, en donde fue colocada una imagen de la Patrona en el Altar Mayor.

La Festividad de la Inmaculada Concepción tuvo igualmente gran brillantez. Entre los actos celebrados por la Agrupación de Infantería Ultonia núm. 50, cabe destacar la Misa de Campaña en la cual tuvo lugar el emotivo acto de la Jura de la Bandera de los voluntarios últimamente incorporados, que en impresionante silencio besaron la enseña de la Patria.

También en Figueras se conmemoraron con gran brillantez los actos patronales y el Regimiento Cazadores de Montaña Madrid núm. XXXI celebró Misa en la Iglesia Arciprestal de San Pedro y se procedió a la Jura de la Bandera de los voluntarios ingresados a filas.

Los actos fueron presididos, en Gerona, por el Excmo. Sr. Gobernador Militar de la provincia, General de División, D. Rogelio Puig, a quien acompañaban las primeras autoridades provinciales. En Figueras, los presidió el Comandante Militar de la Plaza, Teniente Coronel, D. Arturo Asensio, junto con las primeras autoridades locales.



DOS MANUSCRITOS INTERESANTES

El "Llibre Vert de Puigcerdà", y su "Trasllat"

Por el Rdo. SALVADOR GALCERÁN, Pbro.

ARCHIVERO MUNICIPAL DE PUIGCERDÀ

En nuestra labor de reorganización del Archivo Histórico de la capital ceretana, hemos podido admirar y estudiar los dos valiosos e interesantes manuscritos del siglo XIII: El *Llibre Vert de Puigcerdà* y el *Trasllat del Llibre Vert de Puigcerdà*.

Si en todo momento nos inclinamos con respeto ante similares monumentos bibliográficos de tan pretéritos tiempos, nuestra veneración sube de punto cuando cae en nuestras manos (cosa no muy frecuente) un preciado manuscrito de las características de los que nos ocupan.

El LLIBRE VERT, así denominado por el color de sus cubiertas y por tal inscripción en ellas, forma un cuaderno de 18 x 25 cm., en cuyas 28 primeras hojas, en pergamino, contiene copia de varios privilegios y cartas reales, referentes a los primeros tiempos de la fundación de la villa, y en sus 48 hojas restantes, en papel común, van continuados los juramentos prestados por los oficiales desde 1539 a 1617.

La mayoría de las letras capitales o iniciales de cada privilegio allí transcrito están dibujadas con gran primor a doble tinta, roja y azul; pero el *Llibre Vert* presenta dos de tales letras iniciales, muy interesantes, en fondo de miniatura, que merecen destacarse:

Una, la del «Quoniam» del Exordio, representando a Santa María de Puigcerdá, en la que la Madre, con corona de oro almenada, aparece sentada en un escaño dorado, apartando modestamente la ropa con su diestra, para ofrecer su pecho al Divino Niño, y con la izquierda abrazando por la espalda al propio Hijo, cuya testa aprieta contra su mejilla. La Madre viste túnica de color rosa oscuro y manto de azul cenizoso; lleva ca-

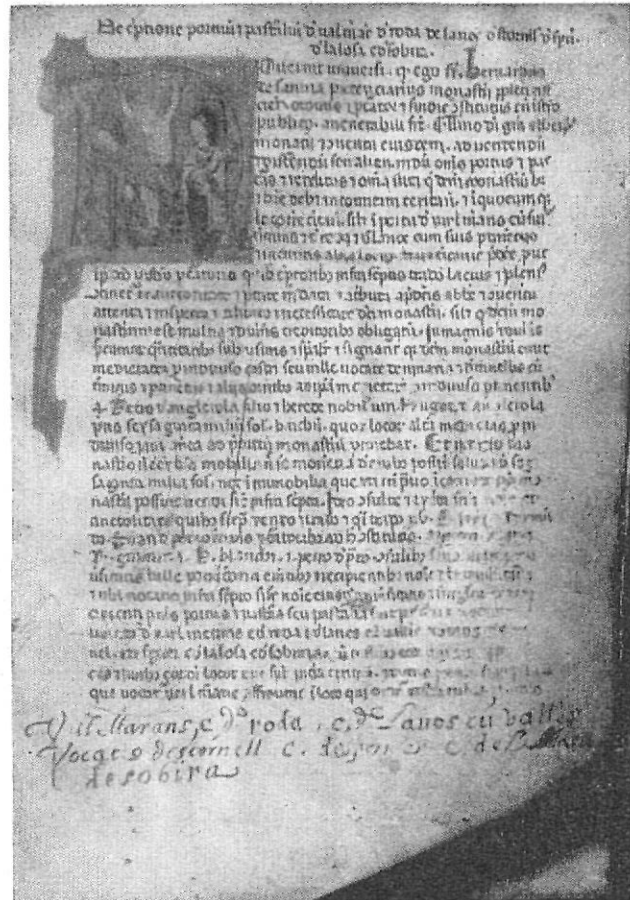


Foto n.º 1. El "Llibre Vert".

bellera y nimbo detrás de la corona. El Hijo está de pie sobre la rodilla izquierda de la Madre, y viste sayal liso de color rosado.

El tamaño de esta miniatura, sin contar el apéndice de la «Q», el cual llega hasta el final de la página, y otros que sobresalen del marco o recuadro principal del dibujo, es de 5 cm. de ancho por 5,5 cm. de alto.

Cabe pensar que los descritos colores pueden ser, sin duda, una revelación de los de la antigua imagen de Santa María de Puigcerdá, antes de ser dorada en el pasado siglo.

La otra miniatura es la que aparece en el folio 9 del referido *Llibre Vert* y que encabeza el «Noverint» del documento referente a la compra de los «Pasquers», de fecha 24 de marzo de 1297. Es preciosa; representa el Calvario, o sea a Jesucristo clavado en el «ÁRBOL» santo de la Cruz, teniendo a sus lados, puestos de pie, a María Santísima y a San Juan, todo también en finísimos colores. Su tamaño, sin contar lo sapéndice, es de 5,5 × 5,5 cm. (véase foto 1).

El TRASLLAT DEL LLIBRE VERT DE PUIGCERDÀ es una imitación del propio *Llibre Vert*, así también llamado por el color e inscripción de sus cubiertas. Las dimensiones del referido *Trasllat* son más reducidas que las del anterior; mide solamente 17,5 × 22,5 centímetros. Sus 26 hojas, todas en pergamino, contienen la mayoría de los privilegios y cartas reales contenidas en el *Llibre Vert*, siguiendo al final los juramentos de los oficiales desde 1466 a 1522, en que quedan interrumpidos hasta 1539, fecha en que continúan en el *Llibre Vert*, antes mencionados.

El TRASLLAT nos ofrece también dos letras iniciales en fondo de miniatura: la del «Quoniam», de su Exordio, cuyo tamaño es de 5 × 5 cm. (véase foto 2), y la del «Noverint», de la compra de las montañas de los «Pasquers». Ambas letras, perfectamente policromadas, representan el escudo de la villa de Puigcerdá; esto es, una montaña coronada con flor de lis de tres hojas de oro, sobre campo de gules. Su tamaño es de 4 × 5,5 centímetros.

Tanto el *Llibre Vert* como su *Trasllat* fueron escritos, o iniciados por lo menos, en 1.º de mayo de 1298, por Mateo de Oliana, notario de Puigcerdá, a instancias y ruegos de los cónsules de la villa, con el noble afán de evitar el «lapsum memorie» y per-

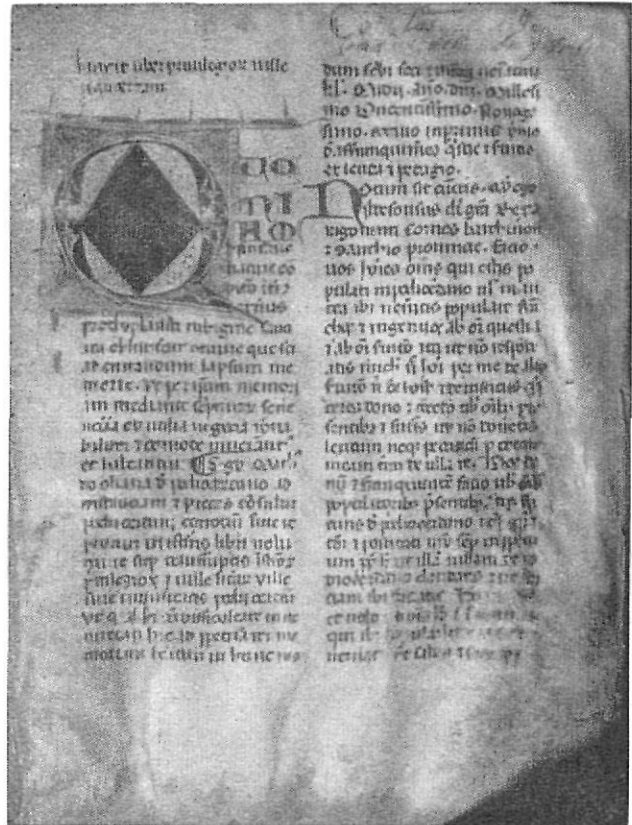


Foto n.º 2. El «Trasllat».

petuar con más solidez aquellos instrumentos tan importantes para la población, los que así recopilados sería más fácil encontrar.

Entre las principales concesiones reales o privilegios en ambos libros contenidos, figuran en primer lugar el del Rey Alfonso, fechado en Lérida el 31 de octubre de 1181, otorgando a la villa de Puigcerdá las franquicias de leuda, cuestación, pasaje y otras acostumbradas en aquella época, con el fin de que pudieran construir la gran muralla que había de circunvalar la población; otro de junio de 1182, en que, además de confirmar los anteriores, concede nuevos privilegios sobre leñas, aguas y pastos necesarios a la villa; foro y feria anual en la festividad de Santa María de Agosto. Entre otros muchos, hay que mencionar uno de los más importantes para el desarrollo de la vida de los ceretanos, cual es el Privilegio de Escribanía, por el que el Rey Jaime en 19 de julio de 1264 otorgaba a la villa el derecho de crear notarios; los de 1269 y 1273 sobre montañas, dehesas y pastos; la sentencia entre Puigcerdá y el Valle de Carol de 1297 sobre las montañas de los «Pasquers», y la compra de las mismas en 1298; otros, en fin, sobre prohibición de imponer penas a los de Puigcerdá, por deudas; sobre el uso de la capa de los judíos; sobre los salarios de los jueces y notarios; el del Rey Sancho de 1318, imponiendo a los oficiales la obligación de pagar todas sus deudas dentro del plazo de 15 días después de terminado su oficio, y últimamente, en el *Llibre Vert*, pero no en el *Trasllat*, constan las concesiones especiales que el Rey Jaime de Mallorca otorgó a los de Puigcerdá el 30 de noviembre de 1280, con motivo de un horroroso incendio acaecido en la villa.

A continuación de los privilegios siguen los capítulos o extremos con respecto a la villa, sobre los que debían prestar juramento los oficiales: «Aquestes coses deuen jurar los oficials...»

No queremos extendernos más; pero sí diremos que resulta muy interesante y curioso el estudio de estos dos manuscritos, no sólo por el fondo histórico en lo que a la vida ceretana se refiere, sino también por el relevante valor del delicado trabajo que el amanuense nos legó con tanto primor y esmerada fineza. Cuantos peritos en la materia los han examinado, coinciden en apreciar la gran estima a que son acreedores, constituyendo una joya bibliográfica de imponderables valores, muy digna de figurar en un Museo Ceretano, en donde pudiera ser admirada por la multitud de turistas que allí afluyen de todas partes.

Nosotros, por nuestra parte, al ofrecer este breve estudio para darlos a conocer, nos inclinamos reverentes ante aquellos antepasados nuestros, que con tanta solicitud pasaron sus largas horas de trabajo para transcribir en el *Llibre Vert* y en su *Trasllat* los reales privilegios a la villa concedidos, legándonos con ello la valiosa obra que es el objeto de nuestra admiración.

La «Pubilla» de Gerona primera dama de honor de la «Pubilla» de Cataluña

Se celebró en nuestra ciudad la elección de la «Pubilla» de la provincia de Gerona y entre las candidatas presentadas fue elegida la «Pubilla» del Ampurdán, que antes lo había sido como representante de su comarca en la ciudad de Figueras, durante las últimas Ferias y Fiestas de la Santa Cruz, la señorita Silvia Sallent, «Pubilla» de Rosas.

La señorita Silvia Sallent participó seguidamente en la elección de la «Pubilla» de Cataluña y a tal efecto, después de una visita a nuestras primeras autoridades provinciales, y después de serle impuesta por el Sr. Presidente de la Diputación Provincial, D. Juan de Llobet, la banda de «Pubilla» de Gerona, se trasladó a Barcelona, acompañada del Ponente de Cultura de la Diputación Provincial.

Al llegar a Barcelona, y en unión de las «Pubillas» de Arenys de Mar, Mataró y Badalona se formó una caravana que se dirigió al Palacio Municipal de Deportes en donde se concentraron todas las «Pubillas» representativas de la región.

Se celebraron diferentes actos en honor a las mismas y fueron recibidas en

el Ayuntamiento de la Ciudad Condal. En el Palacio de la Música de Barcelona tuvo lugar la elección final de la «Pubilla» de Cataluña. La señorita Silvia Sallent despertó enseguida gran admiración, pudiendo apreciar el público

barcelonés la belleza radiante de la «Pubilla» gerundense. Después de una extensa deliberación, el jurado eligió a la señorita María Alberto, como «Pubilla» de Cataluña, mientras la señorita Silvia Sallent era elegida «Primera Dama de Honor» y con honores de acompañar a la «Pubilla» de Cataluña y de ser considerada como representante de ésta en la provincia de Gerona, lo que venía a representar un reconocimiento de que la «Pubilla» gerundense reunía iguales méritos que la triunfadora.

Como prólogo de la Fiesta el Presidente de la Diputación de Barcelona, Marqués de Castellflorite, pronunció un emotivo parlamento.





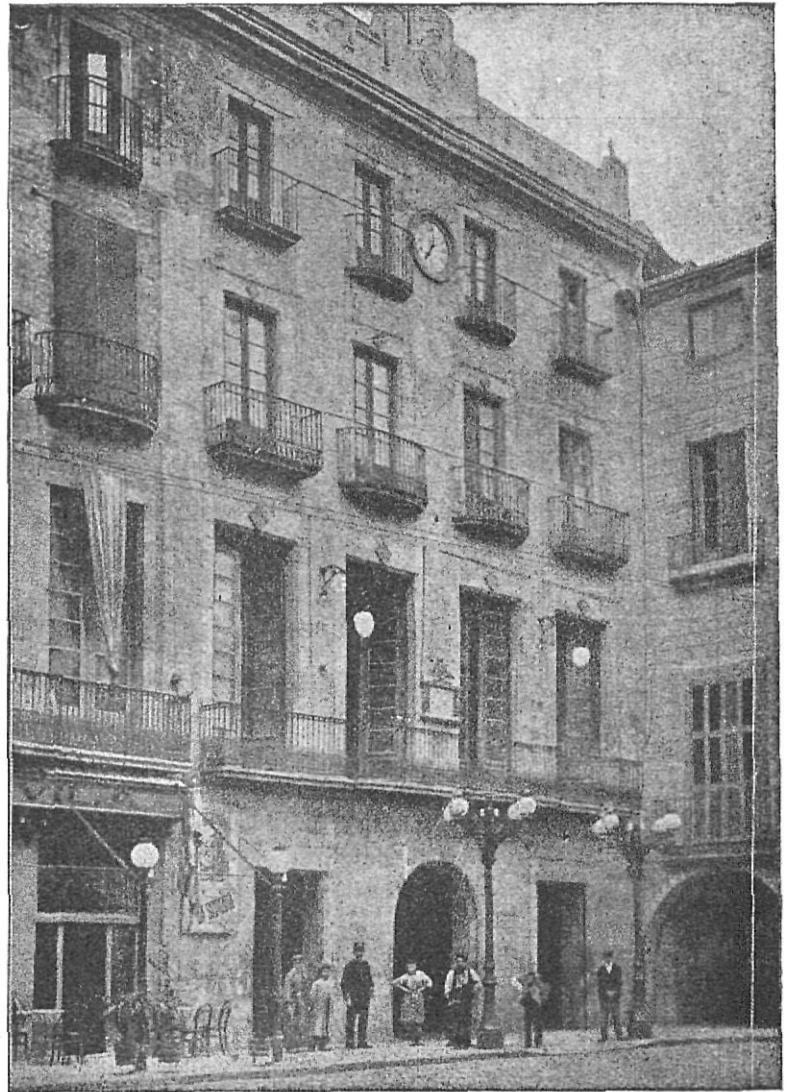
POSTAL
GERUNDENSE

UN POCO DE LUZ

Por JORGE DALMAU

Son las siete en punto de la tarde y ningún coche ha estorbado para sacar la foto. Muy raro. Efectivamente, no ha pasado ninguno. Pero han pasado, eso sí, cincuenta años. Cincuenta años, o quien sabe cuántos para cambiar las farolas y los globitos. La plaza diría algo, mucho, de las generaciones que han pasado por ahí, y de los artesanos que montaron esas lámparas del primer piso.

Ya lo véis, el reloj, los pisos, la acera, siguen igual, burlando el paso del tiempo. Pero los hombres y la iluminación dan testimonio de haber envejecido; porque unos y otra para conquistar la vida han de luchar con tesón. Y así, se gastan. Pero así, también, hay motivo para la renovación.



Esa estrella de luz blanca que todas las navidades vemos brillar en la Rambla de nuestra ciudad, acompañada de unas siluetas de campanas, la podríamos hacer buen símbolo de ese surgir decidido que felizmente va teniendo el capítulo de la iluminación, saliéndose —muy tópico, pero exacto— de la noche de los siglos.

El derroche de nuestras bombillas en aquellos días, la «canita al aire» de los contadores, al igual que el de los puentes iluminados por las ferias, sería vacío proceder si no fuese acompañado del continuo renovar iluminaciones de nuestras calles. Hubo un tiempo, sí, en que a la extraordinario luz de un día 5 de noviembre, cerrando semana grande, seguía la cotidiana penumbra del 6, o peor aún, el rompecabezas de unas desdichadas restricciones eléctricas; en aquellas circunstancias no diremos que fuese insulto el derroche de luz ferial, pero sí un des-

equilibrio: era como quien se abstiene de cenar para poder pasar por la taquilla de un cine.

Afortunadamente ha llovido mucho. Y —al igual que en tiempo de «restricciones», ya que entre lámparas anda el comentario— la lluvia es directamente proporcional a las buenas caras. Hoy es corriente ver aprobados uno tras otro presupuestos de nuevas iluminaciones de calles y plazas; a uno ya le es familiar esa cantidad alargada que suele terminar con 29 céntimos, y es frecuente la sorpresa de pasar un día por una recéndita calle, pongamos Portal Nou, por ejemplo, y hallarse en que los números de las casas pueden ahora leerse, y en que cuando se ha caído una rubia, una rubia-monedita, uno no ha de renunciar a su hallazgo, y cuando una rubia de las otras ha de circular por ahí, aunque sea joven, no ha de temer la oscuridad y los consecuentes suyos.

Ya era hora. Porque una ciudad a oscuras huele a guerra. Una ciudad en paz, en cambio, es clara; es el buen semblante de la persona sana que puede siempre aumentar su buen estado poniéndole a sus colores una nueva pincelada, como puede una ciudad que se está iluminando bien tener sus «extras» encendiendo miles de filamentos sobre el río en las noches de ferias, porque el desequilibrio está desapareciendo en estos días. Hoy es la plaza de San Pedro, mañana será Eximenis o Capuchinos, o la otra, que todos sabemos o que todos esperamos porque es la calle nuestra de cada día y que bien quisiéramos fuese la primera entre todas las llamadas.

Puestos ya a hacer discurrir la observación por los dos clásicos extremos, uno de cal y otro de arena, se enciende ahora una luz roja. Hay que pararse. Pararse a curiosear en el mundo del comercio, en lo tocante a iluminación. Una calle céntrica no es solamente una acera y unas cuantas baldosas o adoquines, porque pertenecen a la calle también los escarpates de los establecimientos comerciales, cuya iluminación daría un buen empuje a la de la calle, al mismo tiempo que sería nota de buen tono para el comerciante y para la ciudad en general. No sugerimos horario de iluminación; simplemente decimos que con tacañería no se ilumina bien una ciudad y que no es correcto culpar de todo al ayuntamiento en este asunto cuando hay tantos hombros que podrían arrimar. Iría aquí muy bien aquel refrán oriental que dice: «Es mejor encender una cerilla que maldecir las tinieblas». Lo que ocurre es que habiendo estado vigente durante tantas generaciones el viejo Código de Comercio que señalaba el pago de las letras de cambio «antes de la puesta del sol», la experiencia demuestra que la frase enraizó tan profundamente en el espíritu comercial que después de la puesta del sol, como si se tratase de especial contrato, no puede ya iluminarse una buena parte de los escaparates comerciales; se nos dirá que cada establecimiento es un mundo, claro que lo es. Quien tenga escaparates para ver, que oiga, y quien elegancia que mostrar, que encienda.

La ciudad moderna tiene varios momentos luminosos que marcan pauta en la pequeña historia de la mayoría de edad de la ciudad. Una primera etapa, muy elemental, fue cuando la fiebre de las fiestas de barrio: cada calle se alegraba con un gasto de quilovatios que deslumbraba durante dos o tres noches, pero fue muy pasajero; tenía demasiada intensidad... como todas las fiebres. Pero sirvió para que el programa de ferias se sintiera herido en su amor propio, y como fruto de noble emulación nos fueron deparadas unas iluminaciones sobre el río, a todo color. Y vino después otra etapa en la educación colectiva de la elegancia en iluminación: suprimir las bombillas coloreadas, porque la luz blanca es más refinada; así fue como pudimos contar con iluminación de campanarios a luz blanca, relegando los colores fundamentales a los postes de semáforos que, guiñando, logran distraer a los que esperan que salga el color de la esperanza. Buen momento ese del orden: luz blanca para la poesía de la ciudad, luces de colores para la prosa de las calles. Finalmente, vivimos actualmente otro momento particular en el que todos estamos comprometidos; se trata del gesto delicado de los conductores de vehículos que al pedir paso libre han abandonado el claxon para utilizar las luces de cruce, norma que en nuestras calles más transitadas es todavía heroicidad seguirla exactamente, dada la anarquía en el paso de peatones, anarquía que deberíamos todos revisar y convencernos de que si las señales luminosas no son atendidas, volverá a las andadas el claxon estridente dentro del casco urbano. Sería una lástima.

La luz fue quien inauguró la Rambla nueva de Gerona, y la luz ha de ser quien al asociarse al sonido ponga a nuestro Paseo Arqueológico en la primera fila de nuestros sueños y realidades.

Por todas partes la luz ha de acompañarnos. Tenemos que hacerla bien nuestra. Tanto como la de la noche de un 8 de diciembre, en que las iluminaciones de la Inmaculada ponen en el balcón de Gerona eso, un buen pensamiento.

LOS QUE ENCONTRÉ EN EL CAMINO

Por CAMILO GEIS, Pbro.

JOAQUÍN RUYRA

Si hubiéramos de tener en cuenta la relevante personalidad de este hombre de letras y la calidad de su obra, cuyo valor ha sido unánimemente reconocido, la biografía de Joaquín Ruyra debería ser una de las más largas y minuciosas de esta serie. Pero, precisamente por esto, precisamente porque —por muy conocido y estimado— muchos son los escritores que se han ocupado de su admirable producción, me hago el propósito de no caer en «lugares comunes» y de no ser prolijo en eruditismo.

Entré en relación con el gran maestro de la prosa catalana en el año 1926, cuando, con la colaboración de Octavio Saltor, preparaba la edición póstuma de la obra de Mosén Juan M.^a Feixas, prematuramente fallecido en San Feliu de Guíxols. Sabíamos que Joaquín Ruyra había conocido a Mn. Feixas y estimaba su producción poética, y le solicitamos un prólogo para encabezar la edición. Ruyra no se hizo rogar, y el prefacio no se hizo esperar. Este prólogo, escrito con verdadero cariño, es un precioso ensayo sobre los intentos de adaptación de la métrica llatina que se han venido haciendo en la literatura catalana, de cuya corriente literaria declara Joaquín Ruyra a Mosén Feixas, precursor. Precisamente en las notas biobibliográficas que de Mn. Feixas publiqué en esta misma REVISTA DE GERONA, me lamentaba de que este prólogo-ensayo de Joaquín Ruyra no figurara en la edición de sus *Obres Completes*.

En San Feliu de Guíxols, donde yo residía cuando estaba preparando la edición póstuma de la obra poética de Mn. Feixas, recogí una anécdota del paso de Joaquín Ruyra por aquella villa de la Costa Brava. Una vez, el maestro pasaba días en San Feliu. Unos amigos le acompañaron a un rincón de los más bellos de los alrededores, desde donde se divisa un panorama espléndido de mar y montaña conjugados. Los acompañantes esperaban una explosión de admirativas exclamaciones del gran maestro. Y Ruyra se quedó como encantado y sin decir esta boca es mía. Los acompañantes se atrevieron a romper el silencio, preguntándole:

—Que no us agrada?

—Ja ho crec!

—Ja en fareu alguna cosa, algun escrit...

—Qui ho sap! De primer, un se'n empapa i, de vegades, més tard, ve l'hemorràgia...

* * *

Nacido en Gerona en el año 1858, es en esta ciudad donde aprendió las primeras letras y cursó la enseñanza media. Con las admirables páginas de *La fi del món a Girona* añadió un ramo de laurel a la triple corona de inmortalidad de nuestra urbe.

Su prosa es rica de léxico, graciosamente musical y abundante de imágenes. Citemos, al azar, sus principales obras en prosa: *Marines i boscatges*, *La parada*, *Pinya de rosa*, *Entre flames*, *Les coses benignes*... Precisamos «sus obras en prosa» porque Ruyra cultivó también la métrica. Véanse sus libros de poemas: *La cobla*, *El país del pler*, *Fulles ventisses*...



Ruyra era también un sicólogo y un esteta. Mucho de estas dos cualidades de nuestro insigne escritor, lúcidamente conjugadas, tiene su notabilísimo ensayo *L'educació de la inventiva*.

Y voy a extenderme en consideraciones al margen de este libro, consideraciones sugeridas por experiencias personales.

Nuestro insigne prosista, inspirado, creador y original entre los más inspirados, creadores y originales cultivadores de nuestra literatura, sintió una constante preocupación por los fenómenos que acompañan la inspiración, la creación y la originalidad artísticas. Nos lo dice claramente su libro *L'educació de la inventiva*, tan poco conocido como escasamente sacado a colación entre nosotros.

Por este libro nos damos cuenta, además, que no era ajeno a ninguna rama del saber humano: metafísica, sicología, física, biología, matemáticas...

Es un estudio analítico de la —digámoslo con palabras del maestro— «virtud o don de la inventiva» y de su desenvolvimiento. Nuestro ensayista estudia en él las analogías y las diferencias de los laboriosos procesos de búsqueda del artista y del científico: del artista que busca la originalidad y del científico que anda en busca de la invención.

Y ya, cifándose a la inspiración del artista, esboza toda una teoría estética, todo un programa, levemente revisionista, de la conocida teoría poicareana sobre la inspiración poética, de la cual, a despecho de su revisionismo, es un gran panegirista.

Digamos, de paso, que es un libro merecedor de ser traducido a todas las lenguas cultas.

Y, ya limitando más nuestro escolio, nos detendremos a comentar un pasaje sobre la originalidad.

Ruyra, en el pasaje aludido, viene a responder a un interrogante que siempre se ha levantado ante la honradez artística de todo buen poeta: «¿Soy realmente original cuando, sin sabiendo, coincido con otro escritor, sea de la lengua que sea, en el uso de una idea o de una imagen?» Y Ruyra viene a tranquilizarnos —el «*nous rassurer*» francés precisaría más— sobre esta cuestión. Y nos dice que la originalidad no deja de ser tal aunque dos o más escritores, lejanos o no uno de otro, por el tiempo y por la geografía, pero desconocidos entre sí, hayan dado una misma solución a un mismo problema, que ellos se hayan planteado, o hayan expuesto una misma idea o echado mano de una misma imagen o de una misma metáfora.

Y, precisando sobre la novedad de las imágenes, nos dirá: «Para nosotros son nuevas todas las imágenes desconocidas de nosotros y de la generalidad de los vivientes».

Y ya antes había dicho: «¿Qué importa las que hayan hecho los escritores caídos en el olvido, siéndonos ignoradas y no ejerciendo ninguna influencia sobre nuestro público?»

Todos los escritores hemos descubierto algún día, con disgusto, que tal o cual metáfora, escrita y acariciada por nosotros como el «*non plus ultra*» de la novedad, había sido usada también por algún otro escritor contemporáneo o de antaño. En aquel momento habríamos hecho trizas de la composición o la habríamos rehecho, de no haber sido ya publicada. Y esto —vendrá a decirnos Joaquín Ruyra— ¿por qué? ¿Por ventura la imaginación de un hombre es tan diferente de la de otro hombre que no puedan llegar a tener los dos una ocurrencia semejante?

Diremos semejante, y no igual, porque, a lo menos en la forma de expresión habrá diversidad: cada cual dejará su huella, su estilo. Y, si no hemos sido vulgares imitadores —que esto sí que Ruyra lo abomina— y hemos sido sinceros y honrados en el uso de una imagen o en la expresión de una idea, ya no estaremos faltos de novedad y de originalidad.

Esto nos recuerda que, 30 años atrás, escribíamos una composición, dedicada a Jesús crucificado, que nos planteó después esta cuestión. Decía:

*M'has clavat de peus y mans
i has reblat els claus cent voltes.
No et podria abandonar;
ni que vulguis, no puc moure'm.
M'has clavat de peus y mans
i ara em tens sempre a la vora.
Si em deixessin lliure els claus,
em diria el cor: «No et moguis!»*

Estariamos tan enamorados de la imagen central de estas dos cuartetos que, unos años más tarde, nos hacíamos eco de las mismas en estos otros versos:

*Oh, claus, que una abraçada heu fet perenne,
clavant els braços de Jesús al fust
Braços que em diuen, a tothora: aprèn-ne,
mira com dura l'abraçar del Just!*

Pues bien, posteriormente, leíamos RIMAS SACRAS, de Lope de Vega, y constatábamos, con sorpresa, que el genial poeta castellano ya había hecho uso de aquella imagen, de la que nos sentíamos tan orgullosos, al final de un soneto, el décimocuarto poema de la aludida colección. Véanse los dos tercetos del soneto:

*Oye, pastor, pues por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres.
Espero, pues, y escucha mis cuidados...
Pero ¿cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies clavados?*

Y más posteriormente aún, conocíamos CHEMIN DE LA CROIX, de Paul Claudel y, con renovada sorpresa, veíamos que el insigne poeta francés usaba también la misma imagen en la «Onzième Station». Dice así:

*Vous êtes pris, Seigneur, et ne pouvez plus échapper.
Vous êtes cloué sur la croix par les mains et par les pieds.
Je n'ai plus à chercher au ciel avec l'hérétique et le fou.
Ce Dieu est assez pour moi qui tient entre quatre clous.*

No se por qué ya pensábamos igual que Joaquín Ruyra en cuestión de originalidad, sin que nunca, como él lo hizo, nos hubiésemos formulado ninguna teoría.

La triple coincidencia nos sorprendía, pero no nos molestaba. Hasta, tal vez, experimentábamos cierto orgullo de haber coincidido con dos hombres geniales, tan alejados el uno del otro por la historia, por la geografía y por la lengua.

Está visto —y lo podemos constatar en los textos apuntados— que dos o más poetas pueden coincidir en el encuentro de una idea o de una imagen, sin menoscabo de su respectiva originalidad, pero que ya es más difícil, casi imposible, que coincidan en la forma, en la expresión y, más aún, en los ritmos, en la métrica.

La existencia de unas OBRES COMPLETES, de Joaquín Ruyra —completas hasta cierto punto, como anteriormente he insinuado— hacen innecesario que me extienda en datos bio-bibliográficos que todo el mundo puede fácilmente encontrar. Permítaseme, empero, registrar, a título de inventario, algunas otras fuentes de información: JOAQUIM RUYRA, de Leandro Amigó, «Edicions LA TOSCA», Barcelona, 1950; RECULL, revista de Blanes, número extraordinario dedicado a Ruyra, con motivo del centenario de su nacimiento; y, conmemorando la misma efemérides, numerosos artículos publicados en VIDA CATOLICA, de Gerona, ALBA, de Sabadell, y en esta misma «REVISTA DE GERONA» y en tantos otros periódicos y revistas.

RAMON MASIFERN

Trabé relación con este popular escritor ampurdanés, por vía epistolar, en mayo de 1933, a los últimos años de su vida. Vivía ya, en aquel entonces, en un ostracismo literario, dedicado a quehaceres profesionales, a los que servía, no obstante, también literariamente, desde la revista «El Menestral», semanario —como leíamos en el subtítulo— «defensor de la classe mitja», de la cual era Director, y desde «La Voz del Género de Punto», órgano —como leíamos en el subtítulo— de los comerciantes y fabricantes de géneros de punto de España y de las Américas Latinas. El poeta se las componía para dar amenidad e información artística y literaria a una revista de matiz tan concretamente profesional.

Estaba, cuando le conocí, preparando un Album del Ampurdán, y, en carta del 6 de junio del propio 1933, me decía: «V. no pot faltar-hi». Y en otra carta del 18 de julio, respondiendo seguramente a unas reservas mías, me decía: «Segons en Pella y en Riera Bertrán (i jo), l'Empurdà (se resistía a escribir Empordà) arriba de Cap de Creus als Quatre Cantons de la Ciutat de Girona». Claro está que yo, nativo de Pont Major, quedaba, según esta apreciación —que ni discuto ni defiendo, sino que simplemente expongo—, incluido dentro de la citada área geográfica.

* * *

Ramón Masifern nació en La Bisbal el día 8 de septiembre de 1862. Estamos pues, en el centenario de su nacimiento. Entró en la lucha por la vida, en su vida natal, en calidad de «fadrí taper», y pronto empezó a llenar sus ocios con ejercicios de versificación. Su falta de salud le obligó a dejar el oficio de «taper» y a emprender otras sendas profesionales, donde le dejaremos para limitarnos a seguirle en sus actividades literarias.

Muy joven aún, era ya premiado en diversos certámenes. En los «Jocs Florals de Barcelona» de 1892 obtuvo la Flor Natural, con su poema «L'Aglanya», que mereció cálidos elogios de Verdaguer y de Costa y Llobera.

En 1912 vio premiado su poema «Coses de l'Ampurdà» —la ortografía «ut sic»— en los Juegos Florales de Provenza, presididos por Mistral. Fue traducido al castellano por J. Rodríguez Arias, y al alemán por Maria Bjorkman.

Su poema «La vida al camp», prologado por Verdaguer, fue traducido también al castellano y al alemán, y musicado por el Maestro Burgés.

El poeta y crítico Francisco Matheu, en el prefacio al número dedicado a Masifern, en Lectura Popular, revista antológica que el ilustre escritor barcelonés publicaba y dirigía, le compara a Teócrito por el frescor de sus composiciones bucólicas.

Colaboró en diversos periódicos y revistas.

Además de las citadas obras, publicó: «Notes del cor», «Vindicant a Mossèn Cinto», «Arrepentimiento», «La industria textil y la agonía de la Edad Media» y «Les sis millors poèsies ampurdaneses». En este último, digamos opúsculo, como el título indica, recoge 6 de sus poesías que, sobre tema ampurdanés, él reputa las mejores. Su entusiasta admirador J. Vidal y Turró, en un erudito prólogo, estudia la personalidad literaria de Masifern. Se extiende en ditirámicas consideraciones y, si en ellas peca por exceso, no se lo tengamos demasiado en cuenta, ya que las generaciones modernistas y novecentistas que no perdonaron ni al mismo Verdaguer, habían pecado por defecto: le habían sistemáticamente silenciado, y, en sus últimos años, Masifern había llegado a ser un desconocido, un ignorado. A pesar de esto, en 30 de septiembre de 1933, a ruegos de Juan Costa y Deu, presidente de la «Associació de Periodistes», de Barcelona, entidad organizadora de un ciclo de conferencias dedicadas a conmemorar el centenario del renacimiento literario de Cataluña, desde «Radio Associació», de Barcelona, pronunció una de ellas sobre el tema «L'Oda de Bonaventura



Aribau i la influència manzoniana en el nostre Renaixement», interesante estudio que fue posteriormente publicado en uno de los fascículos que, bajo el título de «Annals del Periodisme», publicaba, a la sazón, la citada entidad periodística. Seguramente que fue la última actividad publicitaria de nuestro biografiado.

La última carta que tengo de él es de fecha 29 de marzo de 1936. Se encontraba enfermo, muy enfermo, según decía él. Se precipitan los acontecimientos que habían de desembocar en una guerra civil. Viene la dispersión de amigos y allegados, cuando no la separación definitiva, y pierdo todo contacto con Masifern. A la vuelta a nuestros Lares, al cabo de tres años, él ya no existía: había muerto en Barcelona, donde residía, el mismo año de la dispersión, 8 de septiembre de 1936.

Dejó inéditas las siguientes obras, ya en prosa, ya en verso: «Les viles de l'Ampurdà», «Les meves líriques», «Les Flors del Montserrat», «Orígen de la Sardana», «Quentus literaris», «Dictats del bon català», «Conferències i discursos», «Records i anyorances», «Vides semblants», «Articles crítics, morals i literaris», y «El cassanius».

ANA CANALÍAS

Conocí a la notable poetisa Ana Canalías en los Juegos Florales juveniles de «L'ORGUE DEL DISSABTE», de los que hablé en la introducción a esta serie de biografías. Ella, miembro del Jurado; yo, un joven poeta premiado. No era gerundense, pero residía, a la sazón, en Gerona, en cuya Normal de Maestras desplegó largos años una apreciable actividad docente.

Había nacido en Magallón, pueblo de la provincia de Zaragoza, donde sus padres se encontraban accidentalmente, en el año 1886. A los seis meses, fue llevada a Molins de Rey, donde pasó su infancia. A los 15 años, emprendió la carrera del Magisterio. Quien quiera seguirla en los avatares de la carrera y en las actividades docentes, después de ella, puede consultar el volumen XIV de «Lectura Popular» —Biblioteca d'Autors Catalans—, que le dedicó un fascículo, donde figuran una pequeña biografía de la ilustre escritora, entonces todavía en plena actividad, y un florilegio de su producción poética.

El recuerdo que tengo de ella —como si la viera aún en la fiesta en que la conocí y después por las calles recoletas de Gerona— es de toda una señora, por su educación, por su porte y sus maneras, pero sin afectación y sin empaque.

Sus obras poéticas —«Líriques», «Natura» y «Sonets erudits»— causan aún, releídas hoy, admiración, por la pureza de lenguaje —si tenemos en cuenta la época en que fueron escritas— por la densidad del pensamiento y por lo atildado de la forma. Y causan aún más admiración si tenemos en cuenta que las mujeres que se dedicaban a las letras en aquella época eran pocas y hasta miradas con recelo.

Su nombre no conoció la popularidad, pero en los cenáculos literarios de la época, en Cataluña, era sobradamente apreciado y admirado. Tal vez también influyó en la escasa popularidad de que gozó, su misma distinguida discreción y su temperamento retraído.

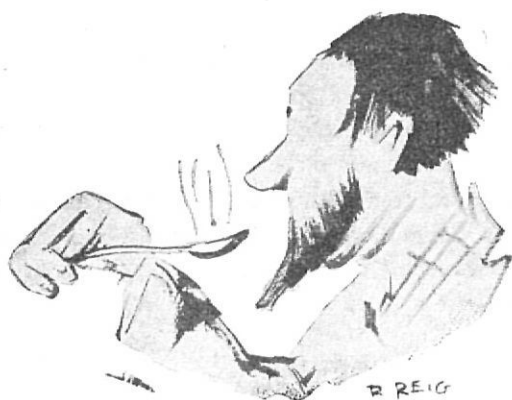
En los círculos artísticos de la ciudad, no pasó desapercibido ni su paso, ni su larga estancia, ni sus apreciables actividades en ella desplegadas. Y nuestra biografiada tampoco pasó indiferente por las calles de la Ciudad Inmortal. Basta leer el emocionado y erudito artículo «Girona, ciutat mígeval», publicado en el número del 10 de agosto de 1918 del semanario barcelonés «Catalana», que dirigía el ilustre poeta Francisco Matheu, para darse cuenta de cómo se había compenetrado con nuestra ciudad.

Ana Canalías y Mestres era una mujer de una vasta cultura literaria. Traductora de Goethe de Ronsard y de los italianos Ravegnani, Carlucci y D'Annunzio —autores muy en boga en sus buenos tiempos—, la fidelidad de sus traducciones es difícilmente superable.

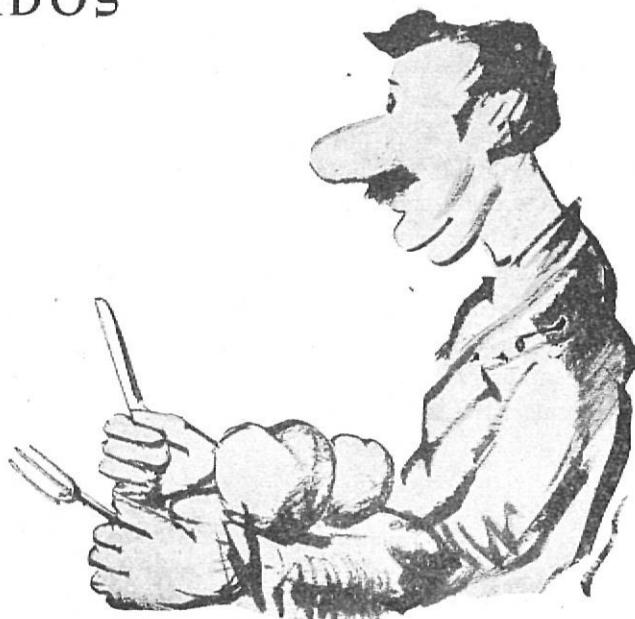
Murió en Molins de Rey, donde había pasado su infancia, el día 7 de julio de 1934.

Quienquiera que se decida a hacer una Antología Lírica Femenina de nuestro movimiento literario renacentista, deberá reservar, si quiere ser objetivo, un lugar destacado para nuestra poetisa.

PLATOS PREFERIDOS



EL LITERATO – Sopa de letras



EL ARQUITECTO – Manzanas



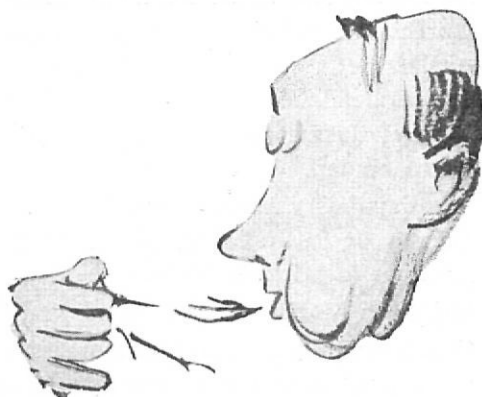
EL CATEDRATICO – Confitura de calabaza



EL AVIADOR – Buñuelos de viento



JEFE DE CORREOS – Sellos



EL MEDICO – «Sang i fetge»

ULTIMA PIEDRA EN LA FACHADA DE LA CATEDRAL



Se celebró el acto de bendición de una placa conmemorativa de las obras realizadas en la fachada de la Catedral de Gerona.

A la nave central acudió el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don José Pagés Costart; Gobernador Militar, General don Rogelio Puig Jiménez; Presidente de la Diputación, don Juan de Llobet Llavari; Alcalde de Gerona, don Pedro Ordís Llach.

Poco después llegó el Obispo de la Diócesis, doctor don José Cartaña e Inglés, acompañado del Cabildo de la Catedral, iniciando junto con las Autoridades y diversos fieles, la ascensión hacia la parte superior del campanario.

Arriba fueron recibidos por el Vicario General doctor Viñas y seguidamente en el pasillo que queda tras los grandes ventanales nuevos que adornan y completan la fachada de la Catedral, el señor Obispo procedió a la bendición de la placa considerada última piedra de esta etapa de la terminación de la fachada de la Seo.



El Arcipreste doctor don Javier Cochs, pronunció unas sentidas palabras alusivas al acto. A continuación hizo entrega de una fotografía de la placa al señor Obispo.

Este, vivamente emocionado, dijo agradecía al Señor el haber sido escogido para llevar a término la obra de acabado de la fachada de la Catedral. Pero con ello no queda terminada. Falta la puerta de los Apóstoles.

La placa escrita en latín, dice lo siguiente: «A los cinco lustros de su Dignidad Episcopal, superada ya la edad de ochenta y cuatro años, José Cartaña e Inglés restauró felizmente la doble vertiente del tejado de esta Santa Iglesia, su Esposa. Y a este frontispicio tanto tiempo ha bajo el mismo techo inacabado que preside la gran escalinata y mira la ciudad, por el mismo Pontífice, se le puso el coronamiento. Y porque es preciso darlo a conocer, el Cabildo Catedral confió a la posteridad esta gran obra. Año del Señor 1960».

Después el señor Obispo acompañado de todas las autoridades estuvieron en la parte superior contemplando el magnífico panorama de Gerona a los pies de la Catedral.

ACTUALIDAD EN FOTOS

Tuvo lugar en el barrio de Mata-Guemol de la ciudad de Bañolas la inauguración de un nuevo grupo escolar y viviendas para Maestros, que vienen a completar la labor docente que en materia de educación primaria realiza el Ayuntamiento de aquella ciudad.

El Jefe Provincial del Movimiento y Gobernador Civil, don José Pagés Costart, glosó el sentido de la inauguración de las nuevas escuelas, fruto de la labor de conjunto, de la unidad y trabajo, entre las autoridades y vecinos.



El Sr. Presidente de la Diputación, don Juan de Llobet Llavari, hizo ofrenda de la lámpara votiva que la Corporación ha donado para iluminar el altar del Glorioso Patrón de la Diócesis. El señor de Llobet, en nombre de la Provincia, hizo testimonio de fe al Santo Patrón, deseando que la luz de la lámpara ofrecida, exprese la constancia perenne de nuestro sentir.

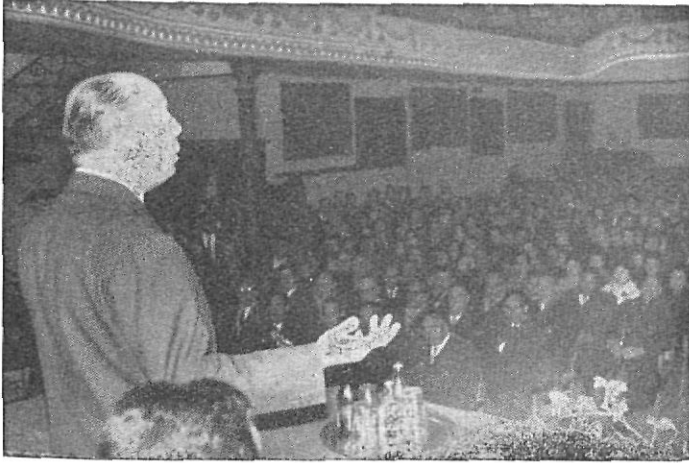
Agradeció el Sr. Obispo la nueva prueba de amor al Santo y a la Provincia que con ello daba el señor Presidente de la Diputación, deseándole continuidad en los aciertos.



En la Sala de Pergaminos de la Biblioteca Pública de Gerona, tuvo lugar la exposición sobre la Expansión Mediterránea de la Corona de Aragón, durante los siglos XII a XV.

La exposición abarcaba numeroso material gráfico, fotografías e interesantes documentos aportados en forma altamente sugestiva por el Archivo de la Corona de Aragón. Esta Exposición ofreció plásticamente una visión general de lo que fué la Expansión Mediterránea de la Corona de Aragón, punto de arranque, en muchos aspectos, del imperio español que asentaron los Reyes Católicos.

El acto de su inauguración estuvo presidido por las Autoridades provinciales.



Bajo la presidencia del Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento se celebró en San Feliu de Guíxols el acto de constitución del Consejo Económico Sindical de aquella zona, que engloba las Delegaciones Sindicales Comarcales de dicha Ciudad, de Blanes y Palafrugell.

Tuvo lugar el Pleno Constitutivo del expresado Consejo en un amplio salón de la localidad que se hallaba ocupado por los Alcaldes y Delegados Sindicales de la demarcación, los Consejeros natos, los de representación electiva y los de libre designación en número de cerca de doscientos.



En la Delegación Provincial de Sindicatos por el Sr. Gobernador Civil, se procedió a la entrega de las becas concedidas por la organización sindical y que permitirán que hijos de familia modesta puedan seguir estudios.

Se celebró en la Parroquia Mayor de San Félix la función cívico-religiosa en memoria de los heroicos defensores de Gerona de 1808 y 1809.

La oración fúnebre fue pronunciada por el Rdo. P. Benito Marín, O. P., quien exaltó la gesta de los mártires de la Patria en las sitios de 1808 y 1809.

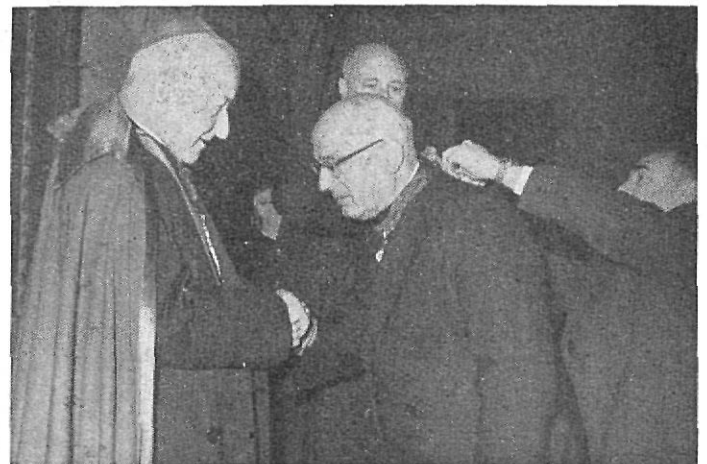
Terminada la oración fúnebre se rezó un responso ante el túmulo erigido en la nave central y seguidamente otro en la Capilla de San Narciso frente al del General Alvarez de Castro y de las Heroínas de Santa Bárbara.



Gran brillantez revistieron los diversos actos celebrados en nuestra ciudad con motivo de cumplirse los 75 años de la venida a Gerona como primera capital española escogida a este fin, de los Hermanos Maristas, destacando entre ellas la imposición de la Encomienda de Alfonso X el Sabio al Reverendo Hermano Víctor Luis.

En la Santa Iglesia Catedral Basílica se celebró una Misa Pontifical oficiada por el Sr. Obispo doctor don José Cartaña e Inglés.

En el Salón del Trono del Palacio Episcopal tuvo lugar el acto de imposición de la Encomienda de Alfonso X el Sabio, al Hermano Víctor Luis.



CRÓNICA DE FIGUERAS

El renacer de las calles

Por VICENTE BURGAS



Este es un momento de relevo de cronista. Y, en este momento de transición, en este coincidir de que fine el año 1961 y el 1962 está en su alborada, al cronista, al nuevo, le parece lo mejor para iniciar su camino fijarse primero en donde pisa.

El cronista tiene suerte, porque, precisamente en el suelo, radica la actualidad de Figueras. Uno no puede sustraer de su imaginación el trazar esa línea invisible que proyectamos a veces para ensamblar por lo menos dos cosas dentro de una verdad —de una realidad— estricta. En este caso se compromete a decir: suelo y esperanza. Ciertamente, partiendo a ras de suelo, el figuerense encuentra la esperanza (eso que ayer se antojaba tan lejano) para el porvenir de su ciudad. El hablar o escribir de lo mal que se encontraban las calles, de la dimensión de sus baches, de las lagunas durante los días lluviosos y hasta del ondulado casi de feria de algunas vías adoquinadas, había llegado a constituir un tópico peligroso. Conozco a un fotógrafo que aseguraba poder montar una exposición con toda esta temática, y tengamos en cuenta que al disparar sus placas no perseguía otra intención que la «artística», según aseguraba.

Es bien lógico, pues, este acercamiento total a una esperanza que siente el ciudadano. De un tiempo a esta parte, la «piel» de Figueras ha sido rasgada por el bisturí de la renovación. Empezó con la formidable empresa de la traída de aguas a la ciudad, otra de las esperanzas que tenía el ciudadano y que tantas veces se la endulzara sin llegar a plasmarse de una manera efectiva. Aun comprendiendo sus dificultades, ésta resulta, sin embargo, de una marcha lenta, incómoda, sufrida, aunque ya se han notado las primeras realidades para ayudar, al menos, a esperar el fin.

De manera paralela, el ayuntamiento ha desplegado una actividad muy contundente que ha conmovido, de inmediato, al tópico. Han entrado en acción modernas máquinas para nutrir unos suelos excesivamente desgastados; se tienen en cuenta nuevas perspectivas que darán a Figueras más facilidades para ella misma y para el turismo, y abre, toda esta acción en sí, una mejora que pueda avanzar de manera uniforme, justa, hacia sus extremos. Porque tal vez lo peor de lo que podríamos llamar «termites del tiempo», que se fueron comiendo, sin prisas, mucho firme de las calles, ha sido la nueva espera de los extremos de la ciudad. Si siempre fue una ventaja vivir en el centro, y buena parte de él se nos ha desgastado, es natural que la renovación comience por el principio. Pero, en esto, el ayuntamiento puede perfectamente adquirir experiencia. Si se conserva plenamente el trabajo realizado, no habrá que insistir de manera tan radical sobre él y podrá adquirirse ese sentido de avance hacia las numerosas calles de los extremos que permanecen con piso de «origen» y cuyos nocturnos son desolados por falta de buena luz. El desequilibrio, ahora, es extremadamente notado.

La Avenida de José Antonio se prevé muy beneficiada con la renovación. Puede quedar espléndida, y realmente que le convenía, pues estará a la altura de su agobiante tráfico veraniego. También por el Ministerio de la Vivienda acusamos las mejoras de las calles Párroco Arolas, San Pablo, Méndez Núñez, Llers, Muralla, Monturiol, Avenida del General Mola, Plaza Alcázar, Castelló, Pella y Forgas, Vilafant, San Antonio y Plaza del Matadero. Por colaboración con los vecinos, las de Barceloneta, Eras de Vila, San Juan Bautista, Horno Nuevo y Rodas, que constituyen un paso muy apropiado para aquella extensión de la que hablábamos. Y por contribuciones especiales, el nuevo panorama abarca también las calles Colón y Vilabertrán, estando en proyecto las de San Antonio, Riumors, Colegio, Dr. Burgas y San Francisco de Paula.

Como verá el lector, no se trata de una acción esporádica hacia la que pueden centrarse todas las miradas, sino de una actividad simultánea en muy diversos puntos, que han alzado, como decía, una esperanza para todos. Partiendo, hoy por hoy, del mismo suelo. Y pisando, desde luego, con mucho cuidado...

INAUGURACIONES

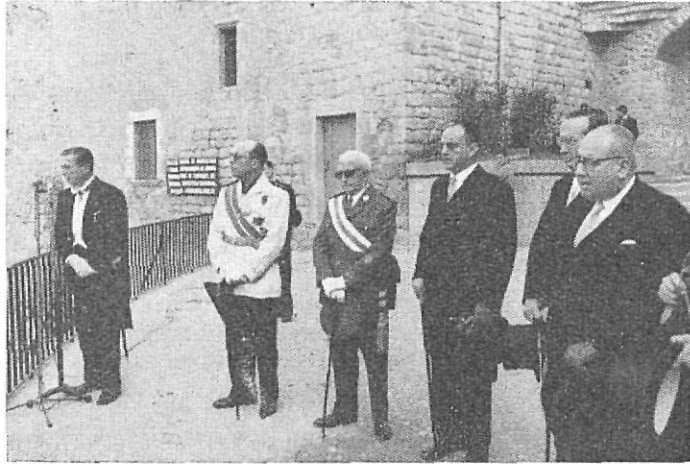
Con ocasión de las Ferias de San Narciso, tuvo lugar la inauguración de las obras de acceso al Paseo Arqueológico, en la ciudad de Gerona.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis procedió a la bendición de las mismas. Estaban presentes el Sr. Gobernador Civil de la Provincia, D. José Pagés; Gobernador Militar, General de División, D. Rogelio Puig; Presidente de la Diputación, D. Juan de Llobet y Alcalde de la Ciudad, D. Pedro Ordís.

Después de la ceremonia de la bendición, el Alcalde de la Ciudad, pronunció unas sentidas

palabras, diciendo que el sobrio y austero aspecto del lugar, bien puede marcar en esta fecha gloriosa de San Narciso del año 1961, el inicio de una nueva etapa en la historia de Gerona.

Recordó que hace treinta años se iniciaron las primeras gestiones y agradeció a cuantos colaboraron en esta primera realidad, citando en primer lugar al Sr. Gobernador de la Provincia, por las facilidades otorgadas y gestiones realizadas.



Tuvo lugar en Vidreras la inauguración de un depósito de Abastecimiento de Aguas. Con este motivo se trasladó a dicha Villa el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, señor Pagés Costart.

El Vicario, Rdo. Luis Sitges; ofició la Santa Misa y a continuación se procedió a la bendición del Depósito de Abastecimiento de Aguas y descubrimiento de una placa en la que se agradece al Jefe del Estado, representado por el Jefe Provincial, la inauguración y puesta en marcha de esta obra.

Cerró el acto el señor Gobernador Civil, con un parlamento que inició felicitando calorosamente a las autoridades locales y vecindario. Después señaló la necesidad de mantener esta unidad, aclarando que en la época de desintegración que vive el mundo, teníamos que hacernos fuertes en lo espiritual y responsables y realistas de lo que se consigue cuando se trabaja en paz y orden.

Prontuario de la Prensa Provincial

ANCORA, de San Feliu de Guíxols.

Núm. 707: *Relato histórico del origen de San Feliu*, por J. Torrent Fábregas. — Núm. 709: *Memorias y noticias para la Historia de San Feliu de Guíxols*, por J. Torrent Fábregas. — Núm. 711: *Historia del Ampurdán*, por J. Torrent Fábregas. — Núm. 712: *Estadística: Demografía gerundense*, por Lupaxa. — Núm. 716: (Extraordinario) *Vida musical guixolense*, por E. F. — *Tradicions que es perden*, por Xavier. — *La Costa Brava dins la poesia de Sagarra*, por Octavio Saltor. — *La restauración de la Torre del Fum*, por Luis Esteban. — *Maragall y Bertrana*, por Tomás Roig i Llop.

ARRIBA ESPAÑA, de Olot.

Núm. 1.158: *Alpi*, por el doctor José M.^a Puig Danés. — Núm. 1.159: *Clará en la hora eterna*, por Manuel Robert. — Núm. 1.161: *La Imagen de la Divina Majestad de San Cristóbal de Baget*, por Ramón Pujolar Huguet. — Núm. 1.162: *El Museo Arqueológico Municipal de Olot*, por R. Q. — Núm. 1.164: (Extraordinario) *La agricultura busca nuevos horizontes*, por J. . Ros. — Núm. 1.165: *Montserrat Treserras atraviesa el Canal de la Mancha* (reportaje gráfico).

CANIGÓ, de Figueras.

La Exposición Internacional de Arte Románico: Descatadísima aportación de la provincia gerundense, por Juan Subías Galter.

EL RIPOLLÉS, de Ripoll.

Núm. 204: *La restauración será realidad*, por El Ripollés. — Núm. 205: *Reportajes gráficos de las pruebas para la fijación de las piedras del Monasterio*. — *La Restauración del Monestir I*, por Busquets Molas. — Núm. 206: *La Restauració del Monestir II*, por Busquets Molas. — Núm. 207: *Ripoll concede por cuarta vez las Placas Tomás Raguer*, por El Ripollés. — *La Restauració del Monestir III*, por Busquets Molas.

MISIÓN, de Olot.

Núm. 316: *¿Oro negro en Juanetas?* — Núm. 319: *Contesta: Don Miguel Oliva Prat*, por M. Campins. — Núm. 320: *La labra heráldica de Casa Surroca y el antiguo manso Mas*, por J. M.^a de Solá Morales. — *La tradició medieval de l'alliberament d'en Galcerán Pinós pel Protomàrtir Sant Esteve*, por José Mauri Serra. — *Página dedicada a mossén Jacinto Verdaguer*.

RECULL, de Blanes.

Núm. *Extraordinario de Navidad: Actualidad. Jaime Coll Puig, escultor*, por Joaquín Vilanó. — *Las dos viduas del doctor Roig y Raventós*, por Manuel Ibáñez Escofet.

VIDA CATÓLICA, de Gerona.

Núm. 236: *La lección del románico*. — *El camino de la unidad europea. La Exposición de Arte Románico*, por Enrique Mirambell. — *Sagarra, poeta de Cataluña*, por N. J. A. — Núm. 237: *Redescubrimiento y lección (apostillas a una fotografía del Paseo Arqueológico)*.

M.^a A. S.



CRÓNICA DE OLOT

Teatro, Belenismo y Arqueología

Por LUIS ARMENGOL PRAT

La actualidad olotense conjuga admirablemente estas tres vertientes de las actividades del espíritu. En primer término, «Proceso a Jesús», la maravillosa obra teatral de Diego Fabbri, ha sobrecogido a la ciudad entera no ya solo por su intrínseca valía, sino, lo que es más notable aún, por la revelación que al conjuro de su puesta en tablas nos ha ofrecido el cuadro escénico del «Centro Católico». Indudablemente, nunca deparase en Olot una actuación teatral tan perfecta, tratándose de aficionados, y todas las opiniones han coincidido en señalar como de auténtica revelación la ejecutoria del referido grupo escénico en «Proceso a Jesús». Todas las grandes dificultades de esta obra fueron superadas con dignidad y elevado sentido artístico, y al dominio de la propia obra unióse, por parte de estos intérpretes, una gran conciencia y compenetración con su apasionante temática, unidas a un perfecto sentido de la matización.

El suceso interpretativo de «Proceso a Jesús», por tanto, marca un hito formidable entre nosotros y levanta bandera de unas posibilidades escénicas que no sospechábamos. He aquí la viva trascendencia del hecho que abre compuertas a la más altisonante ambición teatral. Olot se ha incorporado al movimiento teatral de nuestra era, al bagaje de inquietudes escénicas más exigentes y dignas y con este suceso conectamos con la verdad mundial del nuevo teatro de tesis, del auténtico teatro con problema, antídoto de la escena baladí e intrascendente.

En otro plano no menos caracterizado, la plasmación del nuevo Concurso de Belenes 1961-62 ha conseguido acoplar nuevamente las más prometedoras secuencias artístico-religiosas. Bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, la Comunidad de los R.R. P.P. Capuchinos ha reafirmado una superior concepción de estos Concursos con aportaciones de todas las tendencias pesebrísticas desde la raíz de un clasicismo ancestral hasta la vibración de un vanguardismo que recibimos con todos los honores y satisfacción. La de este año, ultra su instalación en el edificio del Hospicio, debe condensarse en la reafirmación de una línea de ampliación y de nuevos horizontes que con notorio acierto han sido introducidos en dicho certamen belenístico. Y de ello da prueba el hecho de que en torno al Gran Misterio Navideño se representan escenas evangélicas variadas pero en relación con las fiestas de Navidad (Anunciación, Visitación, Camino a Belén, Anunciata, Cabalgata de Reyes, Adoración, etc.), la que ha introducido en este Concurso factores nuevos altamente estimulantes. En puridad, el Concurso de Belenes de Olot, que llena por entero la conmemoración navideña, se ha convertido en una magna manifestación belenística de valor universal que en pocas localidades como la nuestra ha fructificado.

Finalmente es digna de corear la magnífica reforma que de nuestro Museo Arqueológico Municipal está realizando D. Miguel Oliva Prat, Delegado Provincial del Patrimonio Artístico, bajo los auspicios del Ayuntamiento olotense y la colaboración entusiasta de la Excma. Diputación, espe-



Una escena de la obra «Proceso a Jesús» por el cuadro escénico del Centro Católico de Olot.



Cuadro escénico del Centro Católico que tan brillantemente presentó «Proceso a Jesús» de Diego Fabbri.

cialmente de su Presidente, Sr. de Llobet, ya que no sólo ha prestado gratuitamente los servicios técnicos de dicho organismo provincial sino que, también ha costeado parte del importe de las vitrinas. En resumen, están ya casi terminadas las instalaciones nuevas de dos salas que serán inauguradas a primeros de enero, proyectándose para el año 1962 su continuación con la apertura de otra sala a la que seguirán otras dos y con lo que se llegará a dar cima a una obra de reforma de dicho Museo que se hacía sentir desde largos años, pues no en vano el citado Museo es de los más antiguos de la región.

De estas tres fitas del momento cultural olotense, sacamos gratísimas conclusiones, pero debemos añadir más aún: creemos digno de destacar el gesto para nosotros tan alentador del Excelentísimo Sr. Presidente de la Diputación, D. Juan de Llobet, al plantear al Ilmo. Sr. Director General de Archivos y Bibliotecas, a raíz de su reciente visita a Gerona y Ripoll, nada menos que la creación de una Casa de la Cultura en Olot similar a la ya conseguida para la Condal villa. El Sr. de Llobet ha conseguido que este planteamiento tan trascendente para Olot se encuentre ya en la mesa de dicha Dirección General. La oportunidad para Olot es admirable y no puede ser desaprovechada, cueste lo que cueste. Al gesto noble y querido del Sr. Llobet debemos los olotenses, y en particular el Municipio, coadyuvar en la medida de nuestros mayores esfuerzos y colaboración. La Casa de la Cultura ha de ser una realidad en nuestra ciudad como lo es ya en Ripoll, pues supone el punto de partida para el desarrollo de la sistemática cultural que una ciudad del rango de Olot merece y de la que viene careciendo en demasía. Por lo tanto, los desvelos del Excmo. Sr. Presidente de la Diputación y del Sr. García Noblejas, en tal sentido, nos obligan resueltamente y ante ellos no caben dilaciones y sí, tan sólo, el despliegue de todo el esfuerzo tangible, efectivo, y una gratitud imperecedera.

EL CONSEJO ECONOMICO SINDICAL DE LA COMARCA

La constitución solemne del Consejo Económico Sindical de la Comarca de Olot y su desarrollo, ha permitido entrar a fondo en los más cruciales planteamientos que ofrece esta zona de La Garrotxa. Desarrollo industrial, desarrollo agrícola, Fomento turístico y Problemas y situación económica actual de la misma, han sido las ponencias trazadas en dicho Consejo, coyuntura magnífica para trasladar a las altas esferas competentes todas las inquietudes y necesidades olotenses. Un gran acierto y todo un valladar de posibilidades en bien de Olot. Su trascendencia, innegable.

LA FIESTA DE SANTA LUCIA

Como todos los años, la magna fiesta de la noche de Santa Lucía, en el Teatro Principal, con la majestuosa elección de la Reina de las Modistillas olotenses 1961, constituyó un gran acontecimiento popular y un nuevo y colosal éxito por parte del semanario ARRIBA ESPAÑA, que la organiza todos los años y la instituyó. Un mensaje de juventud, simpatía y sano gracejo.

CINE AMATEUR GERUNDENSE

Con ocasión de inaugurar el «Amateur Club Fotográfico y Cinematográfico» de la Sociedad recreativa «Industria y Comercio», un espléndido laboratorio para sus asociados, se celebró una interesante sesión de Cine Amateur a base de films originales del prestigioso miembro de la Agrupación Fotográfica de Gerona, D. Antonio Varés. «Aplec de Sant Martí Sacalm», «Niños», «Roc», documental sobre la obra del escultor Torres Monsó, y «L'home del sac», fueron los films que nuestra afición pudo aplaudir entusiastamente y que representan una bella aportación cinematográfica y artística de Varés, junto con unas singulares muestras de interpretación reveladoras. En síntesis: un destacado éxito de Varés y de los organizadores.

UNA INNOVACION NAVIDEÑA

El semanario local «Arriba España» ha tenido el acierto de organizar un Concurso de Escaparates con importantes premios en metálico y la decidida colaboración del Ayuntamiento, a celebrar durante la Navidad. Magnífica idea y bello precedente innovador a introducir en semejantes fiestas, y a la que no dudamos ha de seguir en un futuro próximo la de celebrar concurso semejante por lo que respecta al ornato e iluminación de las calles a raíz de los faustos navideños, lo que hemos podido apreciar en varias localidades.

EL COMERCIO Y EL TURISMO

El comercio de la ciudad de Olot se ha reunido en Asamblea plenaria para agruparse eficientemente con miras no sólo a una justa defensa de sus cuantosos problemas y hacer que los mismos consigan una solución real en las esferas competentes, sino, también, para llevar a cabo la labor de atracción turística que Olot demanda desde hace tanto tiempo. Se designó una relevante comisión y nos consta que se llevará a cabo un programa de realizaciones que, al fin, pueden acabar con nuestro aislamiento y desazón en materia turística.

Restauración de Monumentos

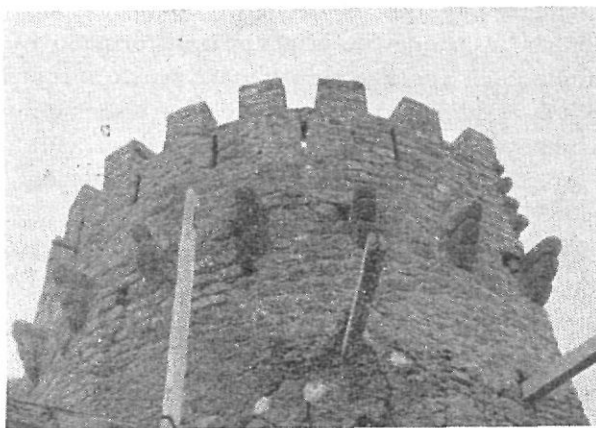
«TORRE DEL FUM» EN SAN FELIU DE GUIXOLS

Asimismo, y por parte del Patrimonio Artístico Nacional, acaban de dar comienzo los trabajos de consolidación y despeje de la interesantísima construcción, en parte incluso enigmática, de la llamada «Torre del Fum», de San Feliu de Guíxols, que forma parte del conjunto monumental de la «Porta Ferrada».

El Servicio Provincial evitó construcciones abusivas que hubieran acabado desnaturalizando el maravilloso ambiente del lugar.

Puede garantizarse por el resultado de las exploraciones previas realizadas por la Delegación Provincial y Local de Excavaciones Arqueológicas, que desde los primeros siglos de la era el contorno de aquellas actuales edificaciones ha estado ocupado para siempre. Los hallazgos romanos, tardorromanos y paleocristianos así lo confirman.

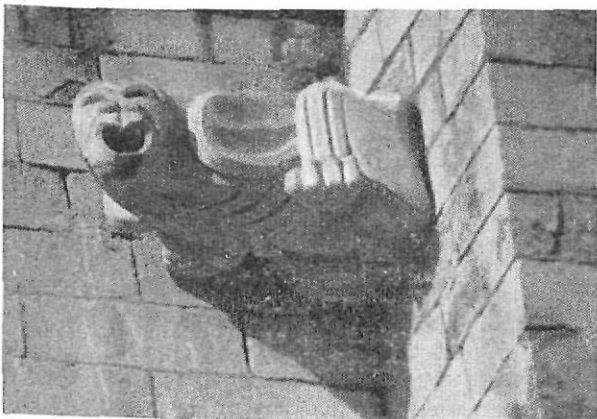
El nacimiento del poderoso monasterio, que fue castillo terminado, necesitaba de construcciones defensivas, y ahí responde la existencia de la «Torre del Fum», que en sus partes inferiores deberá ser construcción muy antigua.



La obra actual comprende la supresión de los aditamentos modernos, y, por tanto, posteriores a la función de la torre como tal, para devolver el aspecto de la misma a su función original para que fue bastida, consolidando a su vez grietas y partes ruinosas. Acabada esta labor, se procederá al despeje de las edificaciones parasitarias y aditamentos que obstruyen la visión de tan poderosa construcción como singular monumento guixolense.

COLOCACIÓN DE UNA GÁRGOLA EN EL PARAMENTO SUR DE LA CATEDRAL DE GERONA

Los trabajos de complemento del primer templo de la ciudad y diócesis de Gerona siguen



a todo ritmo, gracias a la obra magna de restauración que viene ejerciendo nuestro venerado prelado, cuya labor le honrará para siempre en los anales de nuestros monumentos.

Para mayor embellecimiento y prestancia de la casa de Dios, le ha sido colocada una gárgola que faltaba al extremo final del contrafuerte al que está adosada la torre campanario. La gárgola, que sustituye a otra anterior destruida quizá de muchísimo tiempo, imita los modelos clásicos en esta clase de elementos, tanto decorativos como funcionales, en los que solían representarse animales fantásticos de gran tamaño.

ABSIDE DE SANTA MARIA DE BRED A

Santa María de Breda. — De la antigua iglesia románica de Santa María de Breda, construida en el siglo XI, no queda más que el ábside central único, que poseía el pequeño templo que fue parroquia hasta la extinción del monasterio benedictino de San Salvador, la magnífica Catedral de La Selva, como ha sido llamada, y lo que fue crucero, transformado y ampliado en época gótica, la nave quedó incorporada al edificio de la actual casa-ayuntamiento una vez traspasada la parroquia de la villa a la iglesia monacal, tras la desamortización de 1835.

El edificio ha sido utilizado para escuelas nacionales hasta la reciente construcción de los nuevos locales, por cierto magníficos y fiel exponente de la pujanza y del interés del Gobierno en tales atenciones.

La antigua iglesita será destinada a biblioteca pública y a sala de exposiciones, una vez restaurada convenientemente.

Acaban de dar comienzo los trabajos de limpieza de muros, de revalorización de la piedra sillar y de los elementos arquitectónicos cubiertos por el yeso y la cal que durante tantos años privó en muchos edificios. Quedará cegada la puerta falsa abierta en el centro del ábside, para devolver en su sitio el ventanal de doble derrame que tenía en su época.

En el curso de estos trabajos han aparecido pinturas murales, que todavía no están a la vista para poder determinar claramente la época



de las mismas, pero que sin duda son antiguas.

Falta información suficiente y documentación gráfica para presentar mayor detalle de la obra, que será dada a conocer oportunamente.

Los trabajos corren a cargo de la Diputación Provincial.

12.^a Campaña de las excavaciones de Ullastret

Acaban de dar comienzo los trabajos de excavación de la 12.^a Campaña de Ullastret, reempeñándose la labor en el interior del recinto, detrás de la muralla Oeste y de las torres cilíndricas en ella existentes.

La Universidad de Barcelona ha visitado los trabajos, acompañando a los alumnos de cursos de Historia y de Filología clásica los Dres. Pericot, Rubio y Ripoll.

El Profesor Pericot expuso una síntesis del yacimiento y exaltó la obra que lleva a cabo la Diputación Provincial de Gerona, de modo especial desde la actual presidencia de la misma, dedicando una felicitación a la persona de D. Juan de Llobet, Presidente de la Diputación Provincial.

El Director de los trabajos Sr. Oliva mostró la excavación y explicó los materiales expuestos en el Museo Monográfico.

El proceso de disgregación de los Monumentos y la restauración de la Portada de Ripoll

Por CARLOS CID PRIEGO

COMISARIO DE LA IV ZONA DEL SERVICIO DE DEFENSA
DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO NACIONAL

N. de la R.: Publicamos la segunda parte de este documentado trabajo, que por su extensión terminará en el número siguiente.

II

CAUSAS DE LA TRANSFORMACION DE LAS PIEDRAS

No hace muchos años, el famoso principio «nada se gana, nada se pierde, todo se transforma» parecía ley inmutable del Universo. Hoy sabemos que no es así, que en la transformación siempre se pierde algo, una cantidad de materia, por infinitesimal que sea, que se convierte en energía radiante (calorífica, luminosa, eléctrica, etc.) y se difunde y anula en el espacio. Sin embargo, en el caso de las piedras, las rocas más exactamente, puede aceptarse el viejo aforismo, al menos en los hechos prácticos que afectan a la escultura y arquitectura. Salvo ese escape energético hacia la nada, el concepto de muerte no debe considerarse como desaparición, como destrucción absoluta; la muerte es sólo la disgregación de un estado para pasar a otro: un ser deja de ser lo que era para transformarse en otro u otros. Por eso no titulamos este capítulo «muerte» de las piedras, sino transformación de las mismas.

Para comprender lo que ocurre en ellas hay que partir de otra base esencial de la economía del Universo, que a veces suele olvidarse: todo vive, nada está muerto, aunque cada cosa viva a su manera, la que es propia de su esencia. Es falso creer que sólo viven plantas y animales, que el mundo mineral es inerte, muerto. Los elementos minerales son capaces de dilatación, contracción, magnetismo, cambios de estado físico, disolución cristalización, de reacciones a veces violentísimas y con enorme desprendimiento de energía, lo que prueba inequívocamente que tienen actividad, vida. El mismo átomo es un ser vivo, pletórico de veloces movimientos, rebosante de energía; es la base del resto de la materia, y, por lo tanto, el principio de todo lo que existe en el mundo de lo tangible y de la energía. Una montaña, un río o un mar, son también organismos dotados de una fisiología y anatomía muy particular, geológica, pero comparable en su grado a la de los demás seres.

Por su misma naturaleza dinámica, la vida es inestable, evolutiva, se detiene en cierto estado unas millonésimas de segundo o miles de millones de siglos; durante ellos será átomo de un elemento superpesado o de una nebulosa; pero llega un momento en que deja de serlo para seguir viviendo bajo otra forma; a ese tránsito le llamamos muer-

te en el mundo físico. Paradójicamente, la vida existe gracias a la muerte y viceversa. Un edificio o una escultura no podía ser una excepción, y como todo lo que nace, está sujeto sin apelación a la enfermedad y a la muerte. No es extraño que exista una medicina y una cirugía de edificios, que se hayan titulado así algunos libros, y que si se quiere aplicar el remedio adecuado (terapéutica) haya que empezar por averiguar las causas de la enfermedad (diagnóstico) y el desarrollo de ésta (patología).

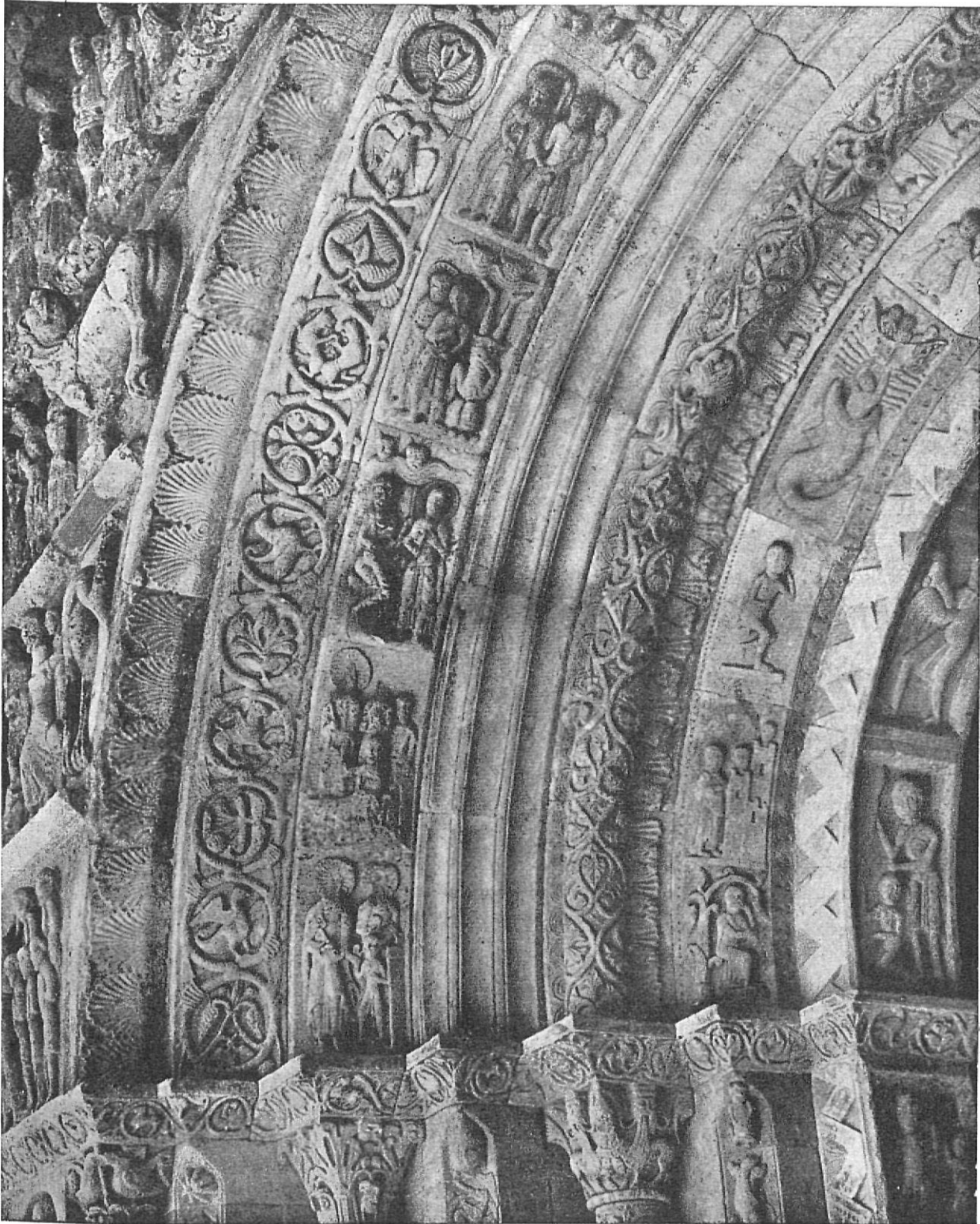
Todo esto tiene particular interés en el caso de Ripoll, que se presenta como uno de los más graves e incurables de que hay noticias. El monasterio tiene ocho siglos, y parece que este período de tiempo es el de vejez de muchos edificios románicos. Resulta curioso catalogar sin salir de España, la abundancia de construcciones románicas y de ciertos períodos del gótico que amenazan desmoronarse en pocos años, todos a la vez, con prisas, y que esto suceda repentinamente sin que durante siglos manifestaran signos de decadencia. Parece el síntoma de haber llegado a una edad crítica, común al menos para una gran parte de monumentos construidos con cierta clase de piedra. En todos ellos aparece la enfermedad; los materiales se reblandecen, se agrietan, cambian de color, se desprenden en fragmentos y se pulverizan. Es un verdadero cáncer, que de no remediarse acaba convirtiendo el monumento en un informe montón de ruinas, en un auténtico cadáver en descomposición.

Las causas son mucho más complicadas y numerosas de lo que pueda creerse y, en el fondo, las mismas que en Geología se conocen por fenómenos de erosión. Las piedras de los monumentos son en realidad rocas, y ya sabemos que éstas son lentamente alteradas y disgregadas. Para la actividad destructora y ciega de la Naturaleza, opuesta a la materna y amable que también posee, un monumento no es otra cosa que un pequeño saliente rocoso, al que ataca con la misma impassibilidad que a una montaña; y si ésta acaba por destruirse, puede suponerse el fin de la minúscula obra de los hombres. La erosión rebaja los salientes, rellena los huecos, su fin teórico sería convertir el planeta en un esferoide de revolución absolutamente liso, donde todos los materiales estarían dispuestos en capas concéntricas en orden relativo de densidades, tanto más abajo cuanto más densos.

Los agentes destructores, o transformadores, que vamos a analizar, pueden clasificarse por su naturaleza y origen en físicos, químicos y orgánicos, aunque en la práctica muchos tienen acción doble o triple. se complementan y trabajan a la vez.

Agentes físicos. — Sus acciones son preferentemente mecánicas, térmicas y eléctricas. Una de ellas es el calor solar que eleva la temperatura de los muros. La temperatura alta dilata las piedras y como es mucho más intensa en la parte expuesta al sol que en la interna del edificio, la dilatación no es igual en toda la masa, sino mayor en la exterior porque las rocas conducen muy mal el calor. Como poseen un índice de elasticidad muy reducido, se van produciendo fisuras microscópicas que con el tiempo se convierten en grietas. Es lo mismo que ocurre si calentamos una botella o un trozo de vidrio no refractario: salta en pedazos. Refuerzan estos efectos las vetas de los sillares, y también el uso en una misma obra de piedras de clase diferente, lo que supone diversos índices de dilatación, uno para cada material. En las de estructura microcristalina se producen diariamente millones de roturas internas, y a la larga se disgregan. Si las rocas son compuestas (formadas por varios minerales agregados o mezclados, no combinados), los efectos se refuerzan, salvo en las de estructura arenosa comprimida, como el granito, pero éstas son más fácilmente atables por el agua, como se observa en los pavimentos de adoquines después de lluvias intensas.

La acción de las diferencias de temperatura de una a otra parte del edificio se aprecia mucho mejor en los de ladrillo, y explica la inclinación de muchas torres mudéjares



Detalle de la Portada.

(frecuente en las aragonesas) y en chimeneas modernas de fábricas: la parte expuesta al Mediodía recibe más insolación y el mortero se seca y contrae antes, mientras que en la orientada al Norte ocurre lo contrario, por lo que la inclinación se produce siempre hacia el Sur. Hay que añadir a los efectos solares los de excesiva desecación y calcinación, importantes en los países meridionales.



Portada. Representaciones de la vida de San Pedro y San Pablo.

Los cambios rápidos de temperatura entre extremos muy acusados son también fatales: la piedra dilatada por el calor intenso no puede seguir en su contracción al veloz cambio térmico, porque su capacidad calorífica es muy grande (retiene mucho tiempo el calor), y se agrieta. El efecto es espectacular en las rocas del desierto, donde los cortos crepúsculos imponen cambios térmicos de 30 y más grados en pocos minutos, provocando auténticas y ruidosas explosiones en que la roca salta como metralla. Así se han deteriorado muchos monumentos egipcios. Algo parecido sucede en los países de clima continental riguroso. En Egipto la dilatación del aire al amanecer es tan rápida, que al pasar por las rendijas de los Colosos de Memnón, convertidas en auténticos tubos de órgano, producían todas las mañanas silbidos que la imaginación suponía lamentos de Eos (diosa griega de la aurora) llorando la muerte de su hijo Memnón, caído en la guerra de Troya, lo que explica el nombre actual de este par de enormes esculturas.

La acción del frío intenso es también perjudicial. Aunque no lo parezca, muchas rocas se hielan como se congela el agua, aunque no cambie su aspecto aparente. Es típico el sílex, material predilecto de la humanidad prehistórica para tallar sus instrumentos. Y ya sabemos que el sílex helado sólo se talla en lascas (culturas del Norte de Europa), mientras que en estado normal permite la fina talla bifacial (industrias del Sur de Europa). El sílex no fue siempre un material para instrumentos prehistóricos, también se empleó en la construcción; por ejemplo, la catedral y gran parte de los edificios de Asís, de Arezzo y otras ciudades de una extensa región de Italia, son de este material.

El frío ejerce su acción más perniciosa con ayuda del agua convertida en hielo. El agua no es relativamente muy peligrosa en las grandes grietas, pero sí en las pequeñas y en el interior de los poros a donde llega por capilaridad. El agua líquida ocupa menos espacio que el hielo, es decir, se dilata al helarse, y ese aumento de volumen actúa como cuña en las grietas y como verdadero explosivo microscópico dentro de los poros. Quizás parezca exagerado que estas pequeñas causas puedan destruir un monumento. Pero multiplíquense por millones de gotitas, y éstas por siglos, y lo que admirará es que no se arruinen antes. El poder de la dilatación calorífica, o de la contracción, es increíble, nada puede detenerlo. Con unas simples barras de hierro candentes y después enfriadas con agua, el arquitecto barcelonés señor Florensa ha movido y puesto a plomada, sin desmontar el edificio, facha-

das y pórticos de muchos cientos de toneladas. Y al fin y al cabo la explosión de una bomba no es más que un efecto de dilatación de los gases encerrados en un recipiente pequeño y fuerte.

Todos los especialistas están de acuerdo en que la lenta acción de la humedad es la peor enemiga. Las fachadas que reciben directamente la acción de la lluvia y que se secan en pocas horas están mejor protegidas que aquellas en que el agua se infiltra poco a poco y donde actúa por capilaridad en todo el espesor de la piedra, activando la potencia de las materias disueltas.

Según Schaffer hay grandes variaciones de resistencia a la humedad dependientes de la clase de piedra. Algunas están predispuestas por naturaleza y admiten hasta el 80 % de absorción, mientras que algunas no la toleran. Desgraciadamente, la mayoría de las piedras de los monumentos, sobre todo las que contienen relieves, son de calidades muy débiles. Los instrumentos usados para labrar estas piedras de talla han causado, a veces, desintegraciones rápidas, que explican el mal estado de algunos edificios del siglo XIX. Cierta martillo con cabeza en forma de punta de diamante, y otras herramientas de percusión, no cortan la estructura de la piedra, sino que la rompen. A simple vista el resultado parece exactamente el mismo, pero observada al microscopio, se aprecian innumerables grietas, fisuras y otras roturas de anchura capilar, que favorecen la penetración del agua en el interior de sillares relativamente resistentes si se hubieran cortado por otro procedimiento.

La mayoría de los edificios están contruidos con piedras aptas para la talla. Las principales son las calizas y las areniscas. La caliza es esencialmente un conglomerado a enorme presión de millones de envoltentes calcáreas de animales que vivieron en las aguas en edades remotas de la tierra, sobre todo moluscos y foraminíferos. En la caliza ordinaria no existe cristalización (yesos no cristalinos, como el de la tiza; el yeso es sulfato cálcico hidratado: $S O_4 Ca + H_2 O$), o sólo es parcial el volumen que ha llegado al estado de calcita o espato calizo. En cambio, el mármol es una roca metamórfica, la caliza vulgar, que sometida a condiciones favorables de calor o de presión se convirtió de carbonato cálcico común ($CO_2 Ca$), que forma la roca llamada calcicita, tan usada en construcción y escultura, y finalmente en carbonato totalmente cristalino (mármol).



Portada. Representaciones de la vida de San Pedro y San Pablo.

Las areniscas, formadas por materiales depositados en el fondo de antiguos lagos y mares, tienen composiciones muy diversas, generalmente a base de granos de cuarzo (el cuarzo es anhídrico silícico, Si O_2 , que aparece en forma de arena, opal, mica, pedernal, jaspe, sílex, etc.) soldados por un cemento calizo y cantidades variables de arcillas y otros materiales. La alteración del cemento calizo produce la disgregación, porque los otros elementos carecen de la suficiente cohesión.

La nieve es menos peligrosa, salvo que produzca humedad prolongada o que su peso sea excesivo. En cambio, el agua líquida es un elemento destructor de primer orden. Sus efectos erosivos pueden apreciarse en puentes, paredes y esculturas; además de esta labor de arrastre, semejante al trabajo de los ríos, es particularmente apreciable en ciertas clases de roca, como la piedra blanca de Cabezón con la que se construyeron numerosos monumentos de Valladolid. No se olvide que el agua es disolvente muy importante, que posibilita y activa, al mismo tiempo, las reacciones químicas. En forma de granizo resultaría peligrosa de ser frecuente, ya que los granos tienen gran impulso y en raras ocasiones alcanzan enormes dimensiones, de uno a dos kilogramos. Recientemente, una granizada gruesa e intensa destrozó materialmente techumbres, cubiertas y otras partes de numerosos edificios de Vich.

Otro agente poderoso es el viento, que además de la acción química del oxígeno y otros gases, desgasta las rocas de textura arenosa (asperones) o caliza, hasta el punto de haber modelado extensas zonas del paisaje terrestre. Su acción acaba imprimiéndose en muchos edificios; un caso claro es el de la iglesia de Covet (Lérida). Los vientos huracanados son casi irresistibles, y su potencia colosal puede producir la ruina total o parcial de un monumento. Si arrastra polvo o arena, intensifica tanto su acción erosiva que equivale a una verdadera lima. Quien conozca el viento del desierto o el de las dunas, sabrá que es imposible soportar en la piel el choque violento, agudo como alfilerazos, de millares de granos de arena. Los monumentos egipcios han sufrido mucho por este motivo; típica es la figura desgastadísima de la Gran Esfinge de Gizeh.

La electricidad atmosférica puede ser también un elemento destructor: grietas enormes causadas por la caída de rayos, consecuencias secundarias de los mismos, como el incendio, la electrización estática que favorece la condensación de humedad en determinados puntos. Un efecto lento, pero seguro e intenso se debe al establecimiento natural de pares eléctricos. El par eléctrico es una minúscula pila que se forma cuando entran en íntimo contacto ciertos pares de cuerpos químicos, entre los que se establece una débil corriente valuable en microvoltios. Esa es la causa de la oxidación del hierro: el hierro metálico expuesto a la intemperie se oxida superficialmente (óxido férrico o sesquióxido de hierro, $\text{Fe}_2 \text{O}_3$, hidróxido ferroso $(\text{OH})_2 \text{Fe}$, y con más frecuencia el hidrato férrico, $\text{Fe}(\text{OH})_3$ o herrumbre), el óxido de hierro y el hierro metálico forman par eléctrico, y en toda pila, además de la acción física de la corriente se produce una reacción química que altera sus elementos. Así se va transformando toda la masa en óxido hasta llegar a lo más profundo. Por esta razón se pintan los hierros con minio o bióxido de plomo rojo ($\text{Pb}_3 \text{O}_4$), porque éste no forma par eléctrico con el hierro. El óxido e hidróxido de cobre (óxido cuproso, $\text{Cu}_2 \text{O}$, óxido cúprico $\text{Cu}(\text{OH})_2$) no establecen par eléctrico con el cobre o el bronce (aleación de cobre y estaño), lo que explica la buena conservación de los objetos arqueológicos de este metal. En algunas rocas se aprecian también fenómenos eléctricos semejantes.

Entre los agentes mecánicos hay que recordar las catástrofes geológicas, como los terremotos que tanto perjudicaron a los monumentos de las islas del Mediterráneo central y



Capitel Claustro.

oriental (Creta, Malta, Sur de Italia), las inundaciones (desbordamientos, maremotos, el volcán de agua que acabó con La Antigua de Guatemala), y las erupciones (Pompeya, Herculano, Stabia).

Los demás efectos mecánicos que actúan sobre un edificio, como su propio peso, las cargas mal repartidas, las fallas del terreno, no son importantes para las enfermedades de las piedras, aunque sí para la subsistencia del conjunto; pero entran más en la cirugía que en la medicina arquitectónica.

Agentes químicos. — Las lentas reacciones internas, la posible radiactividad, etc., tienen poca importancia. El ataque parte casi siempre de afuera, sus agentes se encuentran en la tierra, en el agua y en el aire. Terrestres son las sales alcalinas o ácidas (las más peligrosas), los compuestos procedentes de la descomposición de los cadáveres de animales, excrementos, orines, restos de comida, putrefacción de plantas y mil materias más que contiene el suelo o que llegan a él arrastradas por el agua, como el cloruro de sodio (Cl Na), el de potasio (Cl K), los sulfatos que antes han pasado por vetas minerales, o que proceden de aguas residuales de industrias. Son peligrosos el amoníaco (NH_3) y las sales amoniacaes y los ácidos sulfurosos (S H) y sulfídrico (S H_2), que se producen en la descomposición orgánica. Tampoco debe olvidarse la proximidad de los abonos.

Hasta su contacto con el suelo, el agua de lluvia está destilada, es químicamente casi pura y neutra. Pero es también un magnífico vehículo para el arrastre o la disolución de materias extrañas, vegetales, animales o minerales, intensifica la actividad química y su profunda penetración la introduce en todas partes.

En el aire se encuentran gases activos de la descomposición de toda clase de mate-

rias orgánicas, sobre todo azufre, que al oxidarse forma el ácido sulfuroso (SH) de olor a huevos podridos, y el sulfídrico (SH₂). El anhídrico carbónico (CO₂), muy abundante como producto de las combustiones y de la respiración, se convierte con el agua (H₂ O) en ácido carbónico (CO₃ H₂), que ataca a otros cuerpos para formar sus sales propias (carbonatos). El oxígeno atmosférico actúa en forma de combustión lenta, fría y sin desprendimiento de luz ni de calor, acción que conocemos por oxidación; con el hidrógeno del agua forma el radical OH, por lo que algunos óxidos pasan a hidróxidos y, a veces, con el carbono (C) a carbonatos.

El agua procedente del suelo, con sales y gases peligrosos en disolución, penetra por los finos poros de la piedra hasta alturas que no tienen prácticamente límite (fenómeno de capilaridad), y envenenan toda la masa pétreo con materias nocivas. Al evaporarse en la superficie de los sillares, todos estos productos se precipitan en la superficie, aumentan así su concentración y multiplican su actividad. El resultado es un ataque general en toda la masa y otro muy intenso en la superficie.

Todas estas acciones químicas significan que se producen nuevos compuestos mucho más blandos que la roca originaria, aumentos de volumen y sus catastróficos efectos mecánicos, costras, pulverización, transformación de una roca insoluble en otra soluble que diluye el agua como si fuera un terrón de azúcar. Buen ejemplo es la metamorfosis de las rocas calizas insolubles (calizas vulgares, calizas cristalinas sacaroideas o mármoles estatuarios, diversas clases de calizas concrecionadas, etc.), que por la acción del aire y del agua que contienen hidrógeno sulfurado (SH) se convierte en sulfato cálcico no cristalino, de mayor volumen que el carbonato cálcico y soluble (aunque no tanto como los nitratos o los cloruros) y fácilmente disgregable y arrastrable. La reacción típica de las calizas (CO₃ H₂) con el ácido sulfúrico (SO₄ H₂) es la siguiente: CO₃ H₂ + SO₄ H₂ = SO₄ Ca + CO₃ H₂, o sea que se produce sulfato cálcico y ácido carbónico, pero éste se disocia inmediatamente en agua y anhídrico carbónico: CO₃ H₂ = H₂ O + CO₂, que favorece la humedad interna.

Los compuestos gaseosos carbónicos y clorosos o clohídricos son extraordinariamente perjudiciales para las piedras, y, por desgracia abundan en el suelo y en el aire no sólo como productos de la química inorgánica de la Naturaleza, sino también de la orgánica. El gas carbónico, producido por todas las combustiones, desde los hogares con desprendimiento de llamas hasta la combustión lenta de los organismos, que llamamos respiración, y también por ciertas descomposiciones y reacciones varias (la fabricación del vino), altera el carbonato insoluble de las calizas en bicarbonato cálcico soluble.

Las sales, en general, son temibles, empezando por la común de cocina o cloruro de sodio (Cl Na). El profano se preguntará qué importancia puede tener la vulgar sal de cocina para la destrucción de los edificios, porque lógicamente su supone que se espolvoren con ella. Sin embargo, es un factor importantísimo que llega a las paredes por los caminos más curiosos. Su estudio se debe al investigador inglés Sydney G. Payne, que observó extrañado que en los edificios antiguos la parte más perjudicada era la chimenea. El fuego, el hollín y el humo no dieron explicación satisfactoria; un día advertí que las chimeneas atacadas coincidían con la distribución geográfica de la cría del cerdo. Así descubrió la clave del misterio en la costumbre de colgar en ellas jamones para ahumar, que previamente se habían salado.

En otra ocasión llevaron al mismo Payne fragmentos corroidos de las paredes de Westminster Hall, y cual no sería su sorpresa al analizarlos y encontrar de nuevo la famosa

sal de cocina como agente destructor. Fue preciso una minuciosa investigación histórica para averiguar que hubo un tiempo en que Westminster Hall había existido nada menos que un mercado de carnes saladas. En este caso bastó reconstruir los cimientos y colocarlos sobre un lecho de betún que los aisló de la salobridad del suelo. Pero cuando la sal penetra intensamente no existe remedio.

La sal, que casi ningún profano recuerda como elemento destructor, actúa donde menos se piensa: en terrenos bajos de filtraciones marinas, sobre yacimientos minerales de potasa, en los lugares a donde la lleva en disolución ríos salados que han atravesado zonas salitrosas. Es factor importante en las proximidades del Mar Muerto; en Palmira causó estragos; Venecia, ciudad absolutamente monumental está edificada en húmedas rocas que surgen de lagunas directamente comunicadas con el salobre mar Adriático, y los daños que allí han causado son incalculables (en el palacio de los Dogos, en el Fondaco del Tedeschi, etc).

La importancia y frecuencia de la sal es tan grande que en Inglaterra e Italia existen servicios especiales para combatirla, paralelos a los que luchan contra la humedad, y que vigilan los establecimientos de salazón de pescados y carnes, fábricas de conservas en general, charcuterías, tenerías, fábricas de productos químicos, y lugares de almacenaje de todas estas materias.

Debe advertirse con urgencia que se prescinda radicalmente del empleo de la sal para destruir la vegetación que invade las ruinas antiguas, empleada con tanta frecuencia por directores de excavaciones arqueológicas. La sal perjudica, de momento, a la vegetación, pero al cabo de poco tiempo es ineficaz o surgen nuevas especies resistentes en lugar de las desaparecidas; en cambio, la saturación salina del terreno acabará con las piedras de los monumentos. Por economía suele emplearse el barro del fondo de las salinas, mucho más barato, pero también más perjudicial, porque además del cloruro de sodio contiene otras sales destructoras. Lo mismo debe advertirse respecto a sulfatos, a las sales nítricas y nitrosas y otras que se usan, a veces, con el mismo objeto.

La enfermedad que suele llamarse «lepra de las piedras» o «cáncer de las piedras», se debe a la sustitución de moléculas de carbono por otras de azufre en los compuestos del primero, y, por lo tanto, a la formación del ácido sulfúrico, terriblemente corrosivo (vitriolo) y sus sales derivadas. A los pocos años de construido un muro, aparece una capa o pátina de color diferente, negra en el centro y Norte de Europa (que los franceses llaman *calcín*) y rojiza o amarillenta en regiones meridionales. Alcanza de 3 a 6 mm. de espesor y jamás debería quitarse, como se hace en el Norte, primero porque los raspadores o los chorros de arena a presión producen graves erosiones, y segundo porque la pátina es una protección



Capitel del Claustro.

natural inapreciable. Es preferible ver los monumentos del Norte con un feo tono ahumado que permitir que se conviertan rápidamente en polvo.

Cuando menos se espera, la pátina se abulta, estalla una ampolla, aparecen llagas que emiten ramificaciones que se unen a otras, y la superficie ofrece un sorprendente parecido con las lesiones orgánicas de ciertas terribles enfermedades. Examinada al microscopio, la piedra pulverizada está constituida por diminutos cristales brillantes y angulosos que dan la impresión de azúcar; se trata de yeso sacarinoso, que al aumentar de volumen presiona a la pátina y la hace saltar en escamas. Este yeso es sulfato de calcio cristalizado, producido por una reacción química que reemplaza las moléculas de carbono por las de azufre: el carbonato de calcio ($\text{CO}_3 \text{Ca}_2$), al ser atacado por el ácido sulfúrico se convierte en sulfato de calcio ($\text{SO}_4 \text{Ca}$), anhídrico carbónico (CO_2) y agua ($\text{H}_2 \text{O}$).

La procedencia del ácido sulfídrico (SH_2), explica en gran parte por la existencia en la atmósfera del radical de óxido de zufre (SO_2) o de ácido sulfúrico propiamente dicho ($\text{SO}_4 \text{H}_2$). Procede del carbón y de los humos domésticos e industriales; esa espantosa niebla de humos y gases que en Londres y otras ciudades nubla el sol en pleno día y obliga a encender las luces y hasta a parar la circulación —el tristemente célebre *mazout*— lo contiene en tales cantidades que los técnicos de la *Research Station* calcularon que en 1953 las chimeneas descargaron en la atmósfera inglesa más de cinco millones de toneladas de ácido sulfúrico; un aumento considerable de este ácido fue observado también, en 1959, por los Laboratorios Municipales de París.

Agentes orgánicos. — Son la mayoría de los seres vivos y muy pocos pueden despreciarse: microorganismos, plantas, animales y el propio hombre, aunque éste, por su carácter e importancia merezca capítulo aparte. Su actividad es consecuencia de su propia vida, y se traduce siempre en ataques físicos y químicos que provocan o favorecen de manera directa o indirecta.

Los microorganismos, seres microscópicos de naturaleza animal o vegetal, tienen importancia capital. Los más activos son los vegetales inferiores conocidos por bacterias o esquizomicetos del suelo, difundidos por toda la tierra firme, que penetran por los más finos poros de las rocas, las atacan químicamente y las reducen a polvo. Son peligrosísimas las llamadas bacterias autótrofas, que pueden sintetizar su alimento, su materia orgánica, directamente de los minerales. Los más notables son las bacterias nitrificantes, descubiertas por el investigador Winogradsky, en 1889. Desde hacía mucho tiempo se sabía que las sales nitrificantes del suelo se convertían poco a poco, por oxidación, en nitratos. Winogradsky demostró que esta nitrificación era obra de unas bacterias que impregnan la superficie del suelo hasta cierta profundidad. Unas, las bacterias nitrosas (que sintetizan el óxido nitroso, $\text{N}_2 \text{O}$), oxidan el amoníaco (NH_3) convirtiéndolo en nitritos; otras, las bacterias nítricas, oxidan estas sales transformándolas en nitratos (sales del ácido nítrico, $\text{N O}_3 \text{H}$). La energía que se libera en las reacciones oxidantes de la nitrificación sirven a estas curiosas bacterias para sintetizar, incluso en la oscuridad, el alimento orgánico a expensas del anhídrico carbónico del aire (CO_2). Téngase en cuenta que este desprendimiento de energía es enorme: la oxidación de NH_3 para pasar a $\text{NO}_2 \text{H}$ proporciona 90.600 calorías por gramo; la de $\text{NO}_2 \text{H}$ en $\text{NO}_3 \text{H}$ suministra 18.000. El tamaño y forma de estas bacterias varía; según las observaciones de Fischer, ampliadas unas 1.000 veces, las nitrosas de Zurich aparecen de 3 milímetros; las de Java, algo más de un centímetro; las nítricas de Quito apenas se ven como un punto en el cristal de la preparación microscópica.

La actividad de las bacterias del suelo explica un importante aspecto de la formación de la tierra vegetal de cultivo, que sin ellas no existiría.

El extraordinario parecido de la descomposición de la piedra con ciertas lesiones orgánicas, sobre todo en el campo, hizo sospechar al Dr. Pochon, jefe de los servicios del *Institut Pasteur*, de París, que pudieran ser producidas por microorganismo, por microbios capaces de integrar el azufre en su metabolismo. Existen realmente bacterias «sulfurosas», que utilizan azufre reducido para asimilar el anhídrico carbónico de la atmósfera, y producen de paso ácido sulfúrico. El Dr. Pochón hizo el experimento ecológico, que emplea



Capitel del Claustro.

en biología y que consiste en preparar una serie de medios nutritivos diferentes, en este caso recipientes en donde los ambientes alimenticios contenían compuestos reducidos de azufre, como azufre mineral (S), hidrógeno sulfurado ($H_2 S$), sales sulfurosas, como el sulfuro de sodio ($Na_2 S$) o el sulfuro de potasio ($K_2 S$), etc. En cada recipiente introdujo fragmentos de piedra enferma y al cabo de quince o veinte días comprobó la existencia de una colonia microbiana bien desarrollada en los tubos de ensayo que contenían hidrógeno sulfurado. Se trataba del *Thiobacillus S. P.*, pequeños bacilos muy cortos que para alimentarse transforman el hidrógeno sulfurado en ácido sulfúrico.

Quedaba la dificultad de explicar la presencia del hidrógeno sulfurado, que no se encuentra ni en la atmósfera ni en la piedra. Resultó fabricado junto a la propia piedra por unos vecinos de los *Thiobacillus*, unas bacterias aneróbidas que convierten los sulfatos del suelo y del humus en hidrógeno sulfurado, y que se conocen por *Spirovibrio de sulfuri-*

cans. El mecanismo completo es el siguiente: en el suelo, junto a los cimientos, viven los *Spirovibrios*, que con ayuda de la humedad transforman los sulfatos en hidrógeno sulfurado; éste asciende disuelto en el agua y por capilaridad hacia el interior de los muros y llega a los *Thiobacillus*, que lo necesitan para vivir, y que al utilizarlo producen ácido sulfúrico que convierte en sulfatos los carbonatos de la roca; los sulfatos aumentan de volumen, disocian la piedra mecánicamente y como además son solubles, el agua de la lluvia los disuelve y arrastra hasta el suelo, donde serán nuevamente aprovechados por los *Spirovibrios*. Se establece así un ciclo continuo de miríadas de microorganismos capaces de acabar con una catedral, que producen enfermedades de cierto modo semejantes a las nuestras, por ejemplo, el *Thiobacillus* pertenece al mismo tipo que el *Bacilo de Koch*, protagonista de la tuberculosis, del *Bacilo de Eberth* o de la fiebre tifoidea, del *Bacillus tetani* o del tétanos; en cuanto a los tipos de los *Vibrios* y *Spirilos*, emparentados con los *Spirovibrios*, cuentan entre sus individuos al *Vibrio comma* del cólera, la *Spiroqueta pallida* de la sífilis, el productor de la enfermedad del sueño, etc., todos terribles. Es un plan sorprendente, sapientísimo y perfectamente organizado, una de las infinitas maravillas de la Naturaleza,

en este caso una admirable muestra de sus actividades destructoras de seres humanos, de monumentos y montañas, tan grande como las generadoras, ambas complementarias y parte de un plan misterioso cuyo fin desconocemos.

El remedio consiste en destruir la relación entre ambos grupos de microbios interrumpiendo la capilaridad; los *Thiobacillus*, privados del hidrógeno sulfurado deberían morir. Pero contra todo ataque hay una defensa, y ellos saben proporcionarse la preciosa materia de otras procedencias, por ejemplo, las deyecciones de los pájaros.

Las aves, sobre todo las palomas, gorriones, grullas, vencejos y golondrinas, además de la fauna nocturna, como búhos, lechuzas y murciélagos (mamífero alado), tienen la encantadora y nefasta costumbre de habitar y anidar entre las piedras antiguas. De la manera más inocente causa grandes destrucciones, porque dejan en ellas espesas capas de excrementos que contienen azufre en forma de ácidos amínicos sulfurados, espléndida fuente de hidrógeno sulfurado. Su actividad ha sido estudiada recientemente con gran brillantez por un joven investigador francés, Jacques Delvert. El colosal templo de Angkor-Vat, una de las maravillas del arte khmer, se desmorona rápidamente y sus centenares de esculturas se van borrando con rapidez alarmante. Delvert se trasladó a Cambodgia y lo estudio a fondo durante un año. Está construido con areniscas tan sensibles a los ácidos como las calizas europeas debido a su cemento calcáreo, que atacan los *Thiobacillus* con los medios sulfurados que les proporcionan los millares de pájaros que habitan en el templo; la intensa humedad y el calor abrumador del clima tropical favorecen y activan en grado sumo la reacción químicobiológica. El único remedio que acaba con las aves, pero ¿cómo lograrlo en el colosal Angkor-Vat? No es posible protegerlo con una envoltura de tela metálica, como parcialmente algunos edificios italianos, ni en aquellas inmensidades serían eficaces los discos que difunden por amplificadores gritos desgarradores de aves heridas de la misma especie, como se hace en Túnez para alejar a los pájaros de los campos cultivados.

El dilema es muy triste. Para cualquier persona civilizada resulta doloroso el exterminio sistemático de inocentes y amables animales; sentimental y estéticamente parece atroz despoblar de palomas la plaza de San Marcos de Venecia, acabar con las de Barcelona, suprimir las golondrinas de las iglesias rurales y matar a las cigüeñas que con sus crías que anidan en las torres de los templos de Castilla, Navarra y Aragón. Estas aves dan carácter a los monumentos y son innegables elemento poético. Pero dejarlas es aceptar la destrucción de los edificios y las esculturas, y hay que decidir la trágica elección entre ellas o las obras de Arte.

La fauna marina tampoco es ajena a los ataques. Los moluscos del litoral necesitan preservarse del oleaje, y algunos de apariencia más o menos parecida a un mejillón excavan galerías en las más duras rocas, caso del *Pholax*; se les llama *litófagos* (devoradores de piedras) aunque en realidad no se alimentan de las rocas. Su acción es escasa sobre los monumentos, pero, a veces, los perjudican, caso del templo romano de Serapis, cerca de Nápoles, que presenta numerosas fialerías de litófagos por haber estado algún tiempo sumergido a



Capitel del Claustro.

causa de los cambios de nivel de la costa o del agua del mar (transgresión marina). Acción litófaga producen también algunos gusanos y erizos de mar.

En la tierra, los animales excavadores afofan el terreno y facilitan de este modo la acción de otros agentes geológicos. Los más activos son los ratones, conejos, topos, castores, y lombrices de tierra. El trabajo de los insectos, sobre todo de las hormigas blancas o termitas, insecto fuerte del orden de los arquípteros, que vive en voraces y colosales sociedades. El más corriente en España es el *Leucotermes lucifugus*, su acción pavorosa se limita a la madera; aunque ha planteado hace pocos años graves problemas en el país, ya que amenazaron a El Escorial y a la misma ciudad de Madrid, interesan poco para nuestro estudio.

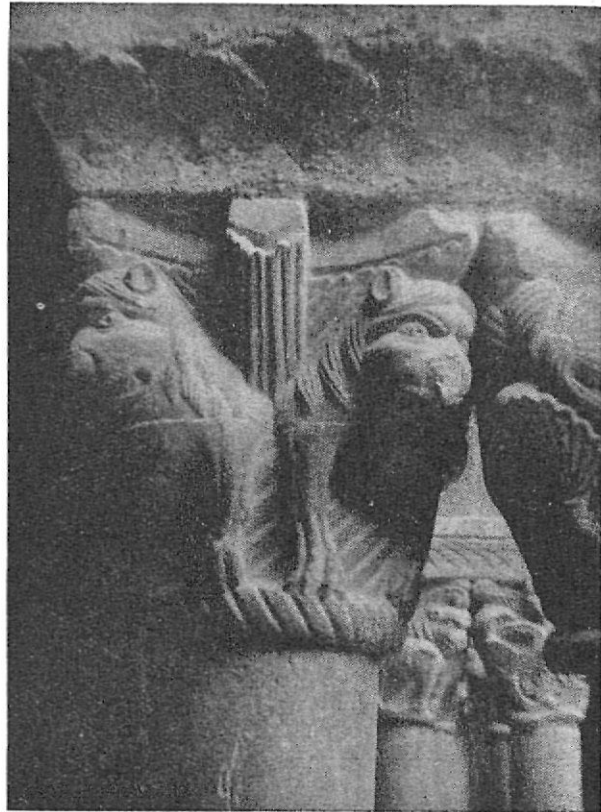
Aunque, en menor grado, no pueden olvidarse los aportes químicos de otros animales al depositar sus cadáveres, excrementos y orines, que, a veces, llegan a formar colinas de explotación industrial, como el guano americano, usado para abono. Todas estas materias suelen ser químicamente muy atractivas.

Los efectos destructores de las plantas superiores se concretan en la mecánica de las raíces, que se introducen en las grietas de las rocas, y al engrosar por crecimiento actúan a manera de cuñas de colosal poder expansivo y las reducen a fragmentos. Más importante

es su acción química; el anhídrido carbónico que desprenden como resultado de su respiración es capaz de atacar, ayudado por el agua, gran número de minerales y disgregar rocas compactas. La tercera actuación es por la condensación de la humedad, el entorpecimiento de la ventilación y evaporación y la desviación de grandes cantidades de agua sobre un edificio cuando la planta está adosada a las paredes o sus ramas se aproximan. Son particularmente peligrosas las higueras por su vitalidad y la fuerza expansiva de sus raíces; también la hiedra es buena condensadora de humedad, y los árboles de sombra cuyos ramajes vierten el agua sobre las construcciones.

El hombre como agente destructor. — El ser humano debe considerarse como otro agente, que ha logrado cambiar el aspecto de la superficie terrestre, como fácilmente se aprecia desde un avión. Sus poderes son ilimitados, frecuentemente intencionados y reforzados hasta lo inconcebible por la maldad refinada y la brutalidad desencadenada, con todos los recursos de la ciencia y de la técnica a su servicio. A través de guerras y revoluciones el mundo sabe por desgracia demasiado de estas fuerzas del mal. Pero este es asunto aparte, del que conviene recordar, por su frecuencia, la acción calcinante del incendio.

Aparte de ella, sea intencionada o fortuita (velas de los templos, chimeneas, cortocircuitos, colillas, etc.), hay que tener en cuenta otras consecuencias no intencionadas, pero importantes. Una es el uso, que desgasta las más duras piedras (jambas de puertas, pilas de agua bendita, umbrales, escaleras). La actividad humana libera numerosos agentes quími-



Capitel del Claustro.

cos procedentes de abonos, desechos industriales, fábricas de productos industriales, tanto por sus humos y emanaciones como por las aguas residuales, hornos, filtraciones, colectores... El hombre es culpable de la acción vegetal, al crear zonas verdes y jardines, adosar plantas para embellecimiento (edificios parcial o totalmente cubiertos de hiedra: *Palazzo Sforzesco*, de Milán, Castillo Condal de Amberes, *Porte des Halles*, de Bruselas, etc.) Los juegos de los muchachos mal educados no deben olvidarse; hay fachadas esculpidas muy perjudicadas en España por la castiza costumbre de arrojarles piedras o de jugar en ellas a pelota. Otras veces es la codicia, como cierto guarda del monasterio de San Cugat del Vallés (Barcelona), que en el siglo pasado se dedicaba a vender a los visitantes las cabecitas de las figuras de los capiteles del claustro, que rompía con un martillo.

Los cambios de moda, que desprecian en ciertas épocas las obras del pasado, han producido enormes males; recuérdense las murallas de Roma, el Coliseum, las murallas de Ampurias y otras muchas masas de piedra, utilizadas durante siglos como canteras o materia prima para fabricar cal. Los hornos bizantinos devoraron millares de estatuas y elementos arquitectónicos antiguos para convertirlos en este material. Los barceloneses de los siglos III - IV aprovecharon los restos de su ciudad destruida para el hormigón de las nuevas murallas. Las luchas y cambios religiosos destruyeron obras clásicas a comienzos del cristianismo, cuando el avance de los musulmanes, de los españoles en América, y en gran parte de Europa al producirse los movimientos reformistas del siglo XVI. Durante la Edad Media los ladrones de metales saquearon las ruinas antiguas en busca de las personas de bronce que trababan sus piezas, provocando rápidas ruinas. ¿Qué queda de las 3.800 estatuas de bronce públicamente expuestas en Roma en tiempos de Constantino?



Capitel del Claustro.

El fanatismo político destruyó inmensos tesoros en todos los tiempos, especialmente durante las revoluciones anticlericales; Ripoll no se libró de ellas. El capítulo de las guerras es pavoroso: en la de 1914-1918 la catedral de Reims se convertía en un montón de escombros humeantes, la artillería acababa con un ala de Ctesifón y Sendyirli era pulverizado. En la segunda conflagración mundial desaparecía la catedral de Coventry junto con toda su ciudad, se bombardeaba la catedral de Colonia, los monumentos de Berlín y Varsovia se hundían; en Italia perecían las pinturas del Camposanto de Pisa, el templo Malatestiano, la iglesia decorada por Pietro della Francesca en Padua, la *Cena* de Leonardo se salvó milagrosamente entre los escombros... A pesar de los servicios militares de protección artística de ambos bandos, aterra apreciar el balance de lo que se perdió en Europa, hojeando los Ajéndices de la *Enciclopedia Italiana*, o ese libro tristemente famoso de los *Tesoros de Arte perdidos de Europa*.

SEMANA CULTURAL DEL MAGISTERIO

De acontecimiento trascendental en la vida cultural de nuestra provincia puede calificarse la Semana del Magisterio organizada por la Excm. Diputación Provincial, con la colaboración de las entidades profesionales relacionadas con el Magisterio primario.

La Ponencia de Educación tan eficazmente dirigida por D. Ramón Guardiola, se ha apuntado un completo éxito con la organización de la Semana Cultural. El Magisterio gerundense ha respondido con una asistencia verdaderamente satisfactoria y con un interés y atención dignos de todo elogio.

Eminentes figuras de la Pedagogía, de la Literatura, del Arte, prestigiaron con su actuación esta Semana. Los temas a desarrollar fueron seleccionados con una amplitud de miras muy bien orientada, pues mientras por una parte se ofrecían unas conferencias de contenido estrictamente profesional, por otra parte se daba una visión de los problemas culturales de actualidad en los más vastos campos. Al maestro todo le interesa en el campo del saber; su formación ha de abarcar toda la gama de conocimientos; los organizadores de la Semana tuvieron en cuenta esta condición que la formación del Magisterio requiere.

Los conferenciantes que intervinieron y el título de sus disertaciones fueron: Dr. don Luis Folch Camarasa, Catedrático de la Universidad de Barcelona, sobre el tema *Posibilidades de los escolares ante los estudios*; don Jerónimo de Maragas Gallisa, de la misma Universidad, sobre *Educación familiar y planes de estudio*; don Federico Udina Martorell, Director del Archivo de la Corona de Aragón y del Museo Histórico de Barcelona, sobre *La presencia de lo románico*; don Julio Monegat, periodista, sobre *Visión del teatro actual*; don Jesús Ayuda Morales, Director del Laboratorio de Psicología Escolar de Barcelona, quien dirigió un coloquio sobre el tema *Selección de escolares para el estudio*; don José M.º Pérez Lozano, periodista, sobre *El cine en el momento presente* y el Dr. don José Corts Grau, Rector Magnífico de la Universidad de Valencia, sobre *Perspectivas del humanismo*.

Además los asambleístas visitaron la Exposición de Pintura y Escultura, VI Concurso de Arte, organizado por la Excm. Diputación; la Exposición del Concurso Nacional de Fotografía, el Museo monográfico y las excavaciones de Ullastret. Se celebraron recepciones ofrecidas por la Diputación Provincial y por el Ayuntamiento de Gerona.

El acto de clausura tuvo como marco el salón de descanso del Teatro Municipal y fue presidido por las primeras Autoridades provinciales.

Con esta Semana el Magisterio de nuestra provincia tuvo ocasión no sólo de escuchar muy sabias y adecuadas lecciones que han de contribuir a elevar su formación profesional y humana, sino también de verse reunido en amigable camaradería y poder intercambiar impresiones sobre las actividades que cada uno desarrolla en el campo donde ha de ejercer su acción.

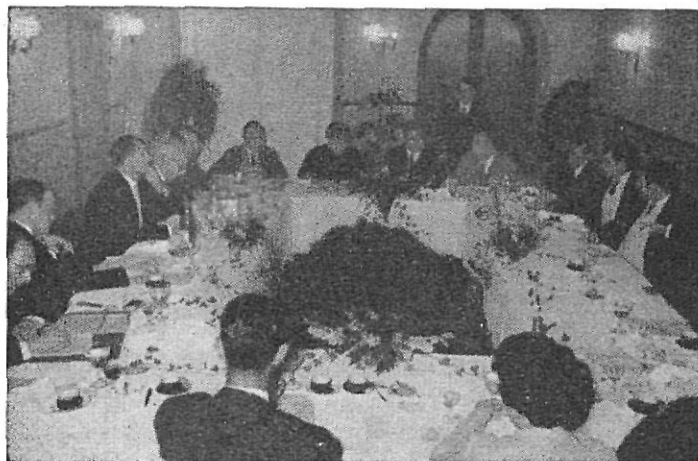


PRESENCIA DEL DEPORTE

Bajo el patrocinio y organización de la Excm. Diputación Provincial, se proclamaron «Mejores Deportistas» de 1959 y 1960 a PEDRO FRANCH y JUAN DEULOFEU

Como intérprete y realizadora del sentir de una gran parte de la población de nuestra provincia, la Excm. Diputación Provincial, organizó el acto de elección del «Mejor deportista» de la provincia de los años 1959 y 1960. Con ello no hizo otra cosa que demostrar esta su constante alerta.

La elección de estos deportistas, representó ante todo un homenaje al deporte mismo y a cuantos lo practican. Homenaje a través del deportista —o deportistas como en este caso—, que más han destacado durante el año, y que al destacar han contribuido a la vez a que el nombre de nuestra provincia se haya citado en el palmarés nacional.



Por ello, aun personificado en el destacado, el homenaje es por igual para cuantos en nuestra provincia practican el deporte, ya que en él, encuentran durante sus horas libres, el camino de una vida sana corporalmente, y templada espiritualmente en el yunque de la comprensión, gracias a los martillazos de la victorias y de las derrotas, pero siempre impregnados de compañerismo.

La elección se celebró en la noche del 30 de Octubre, bajo la Presidencia del Presidente de la Ponencia de «Educación, Deportes y Turismo» de la Excm. Diputación Provincial y

Alcalde de Figueras, D. Ramón Guardiola, quien ostentaba a la vez la representación del Presidente de la Corporación, D. Juan de Llobet Llavari.

Se hallaban presentes, asimismo, los Diputados Provinciales, D. Luis Hereu y D. Juan Guillaumet; Dr. D. Felipe Sánchez Babot, Concejal y Concejal Delegado de Deportes del Excm. Ayuntamiento de Gerona; D. Ernesto Martín Brú, Delegado Provincial de Juventudes; D. Ricardo Llupart, Secretario de la Junta Provincial de Educación Física y Deportes; Srta. Maruja Arnau, Regidora Provincial de Educación Física de la Sección Femenina; D. Jaime Teixidor, Secretario de la Obra Sindical de «Educación y Descanso»; D. Santiago Sobrequés, Presidente del G. E. y E. G.; Srta. Montserrat Tresserras, señores Alberto Gurt y José Casals, «Mejores deportistas» de los años anteriores; representantes de la prensa y radio, señores Miguel Gil, Eduardo Sierra y Ernesto Mascort. Actuó de Secretario el Jefe del Negociado de «Educación, Deportes y Turismo», D. Juan Turón, y asimismo el Jefe de Ceremonial de la Excm. Diputación Provincial, D. Pedro Piferrer.

Para el año 1959, el G. E. y E. G. presentó al remero Pedro Franch; la S. F. a la jugadora de baloncesto de Bañolas, Srta. Mercedes Cruells; «Educación y Descanso» propuso a Angel Ribas, jugador de ajedrez, y el Secretario de la Junta Provincial de Educación Física y Deportes a D. Pedro Auradell, quedando asimismo incluidos Juan Deulofeu y Juan Mill, esquiadores de Alp, y el ciclista de Ripoll Juan Hervás.

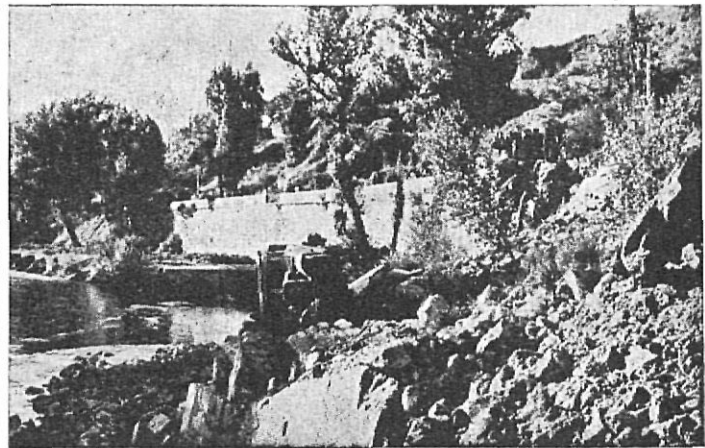
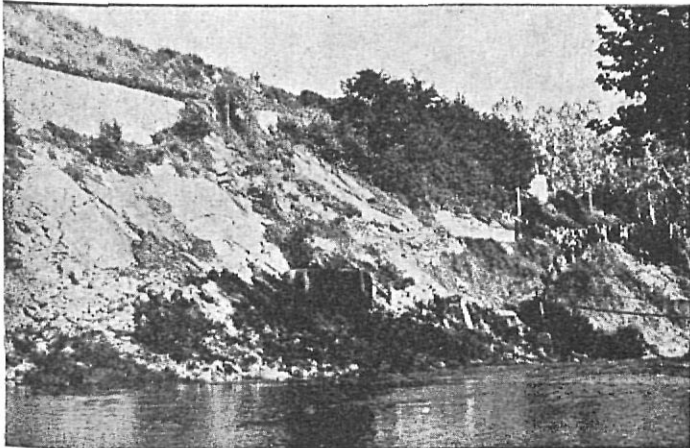
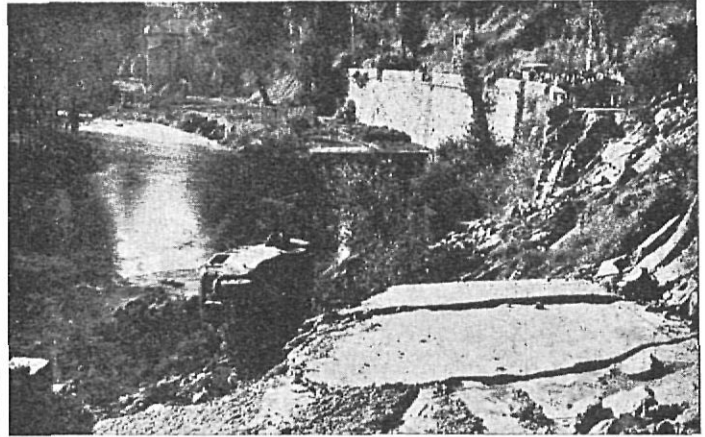
En la primera votación Franch consiguió 15 votos y Deulofeu 11. En la semifinal quedó eliminado Deulofeu, y en la votación definitiva Franch obtuvo 15 votos. Así quedó proclamado Pedro Franch «Mejor deportista de la Provincia» para el año 1959.

Se procedió seguidamente a la lectura de candidatos y méritos de los mismos para el año 1960. Fueron propuestos Vilar, jugador de balonmano, Sibila (escafandrismo), Deulofeu (esquí), Masmiquel (atletismo), Luceró (atletismo), Srta. Cruells (baloncesto), Auradell (motorismo), Pujol (natación), Hervás (ciclismo) y Jordá (piragüismo).

Llegaron a la final Vilar, Sibila y Deulofeu. Deulofeu fue proclamado «Mejor deportista» de la Provincia para el año 1960.

Y así, surgieron esos dos nombres. Esos dos hombres, representantes genuinos del deporte gerundense, en dos especialidades bien dispares. Franch, como el hombre de la llanura, con su bogar sobre este elemento que es agua, que exige esfuerzo y preparación. Deulofeu, el representante del deporte de la alta montaña, allí donde se fraguan los músculos de acero para dominar los esquís sobre la nieve.

GIL BONANCIA



DEL RIPOLLÉS

PERMITANME los distinguidos lectores, una cordial salutación desde las puertas que abren nuestro panorama salpicado de tremendas montañas, suaves valles e infinitos horizontes. Puertas que conceden su entrada a la Garrotxa por una parte y la Cerdaña por la otra. Tres comarcas de nuestra provincia que al conocerlas es necesario poner en orden las ideas y frenar la imaginación ante el insospechado espectáculo cargado de belleza y grandiosidad.

Desde esta entrada que es Ripoll —entre picos de los montes pirenaicos— un oasis de trabajo y de paz en medio de un mar de montañas y con un Monasterio milenario cuyas crestas juegan con el azul del cielo, un saludo, amigos.

En el umbral del cuarto trimestre, tenemos el «leitmotiv», los ripolleses, con la realidad de la restauración del glorioso Monasterio de Santa María, expuesto por la Dirección de Bellas Artes. Viene acompañado esto de la XXII Asamblea Diocesana de Acción Católica bajo la presidencia del Excmo. y Rvdsmo. Obispo de Vic con una asistencia de 3.000 militantes de la diócesis, amparados por una perfecta organización. Los actos desarrollados, fueron prueba de una Villa que siente y vive de los Salmos acumulados en las piedras milenarias del Monasterio.

Sabemos lo complicado de las gestiones para la construcción de un Ambulatorio y Clínica de Urgencia del Seguro de Enfermedad, y la construcción de la Casa Sindical con un proyecto maravilloso, todo ello con unos costes de millones de pesetas y que nuestras primeras autoridades sabrán aprovechar para reanimar la vida del trabajo de esta villa industrial.

El día 8 de octubre y a las dos de la tarde, se produjo un deslizamiento de tierras en el Km. 107 de la Carretera Barcelona-Puigcerdá —a un Km. aproximadamente del casco urbano de Ripoll— quedando cortada la carretera que conduce a Francia en una extensión de 200 metros. Al producirse el siniestro, circulaba en semejante lugar, un omnibús lleno de viajeros. El corrimiento produjo un ruido ensordecedor, derrumbándose el muro que aguantaba la carretera en la parte del río Freser. El omnibús descendió verticalmente unos diez metros y cerca del mismo río quedó volcado

El Director General de Archivos y Bibliotecas en Ripoll

El pasado día 27 de noviembre estuvo unas horas en la población de Ripoll el Ilmo. señor Director General de Archivos y Bibliotecas, don José Antonio García Noblejas, a quien acompañaba el Secretario Técnico de la Dirección General, D. Antonio Matilla. Para atenderles en su visita a las obras de la Casa de Cultura en construcción, se trasladó a la condal villa el ilustrísimo Sr. Presidente de la Diputación Provincial, D. Juan de Llobet, acompañado del Director del Centro Coordinador de Bibliotecas de la Provincia, D. Enrique Mirambell, y del Arquitecto Provincial D. Joaquín M.^a Masramón.

En el Palacio Municipal fue recibido el ilustre visitante por el Alcalde Sr. Serrat, Diputado Provincial Sr. Guillamet y Ponente de Cultura de aquel Ayuntamiento. Después de visitar la iglesia de Santa María, el Sr. Director General y autoridades que le acompañaban se trasladaron al nuevo edificio destinado a Casa de Cultura. La obra está ya en periodo de total terminación, pudiéndose comprobar la perfección con que ha sido concebida y ejecutada. Se trató del mobiliario y estanterías que han de colocarse en las diversas salas y en el depósito de libros y se apuntó la posibilidad de que en abril



próximo sea inaugurada la nueva Casa de Cultura por el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional.

El Sr. Presidente de la Diputación planteó al Director General la conveniencia y la posibilidad de crear en Olot una Casa de Cultura a base de la Biblioteca Popular allí existente y de la Biblioteca Municipal, adaptándose a tal fin una parte del noble edificio de la Caridad. Proyecto que sería de una gran trascendencia para la vida cultural de la capital de la Garroxa, y que ha quedado en plan de estudio para realizarse en un próximo futuro.

(viene de la página anterior)

sin producirse ninguna desgracia a excepción de dos de ellos con lesiones menos graves. Inmediatamente acudieron al lugar equipos de auxilio y las autoridades, con los servicios necesarios para socorrer o reparar rápidamente el impresionante espectáculo que ofrecía el lugar.

Plácemes merece el tesón de las Autoridades locales y de la Jefatura de Obras Públicas de la Provincia que emprendió los trabajos para restablecer la circulación que se consiguió en la madrugada del día 12.

Se conceden por cuarta vez las Placas TOMAS RAGUER. En su categoría de Plata, se adjudica a la DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES, por el interés en favor del Real Monasterio. Con la placa de bronce se distingue a PATIN RIPOLL por su labor deportiva. Arte y Deporte en los puesto de honor.

La primera sesión del Pleno del Consejo Económico Sindical ha sido celebrado con la asistencia de nuestras Autoridades Provinciales. En el transcurso del mismo se desarrollaron las ponencias correspondientes a cargo de empresarios, técnicos y obreros especializados en materia económica y social y cuyos problemas de régimen de trabajo serán tratados como requieren en esta zona intensamente industrial.

El Ripollés es la más destacada zona textil de la provincia y Gerona es, por el volumen de su industria, la segunda provincia textil de España, por lo que su opinión fue tenida en cuenta en todo momento en la gestación del Convenio Colectivo Sindical para la Industria Textil Algodonera.

Convenio que representa un firme paso adelante en beneficio del bloque obrero de este sector representado por varios miles de trabajadores que esperan de él una verdadera eficacia práctica sentando las bases de futuras ordenaciones ajustadas a las más modernas técnicas de regulación del trabajo.

VOLVA - INDISCRET

Visita del Presidente de la Diputación a las Comarcas

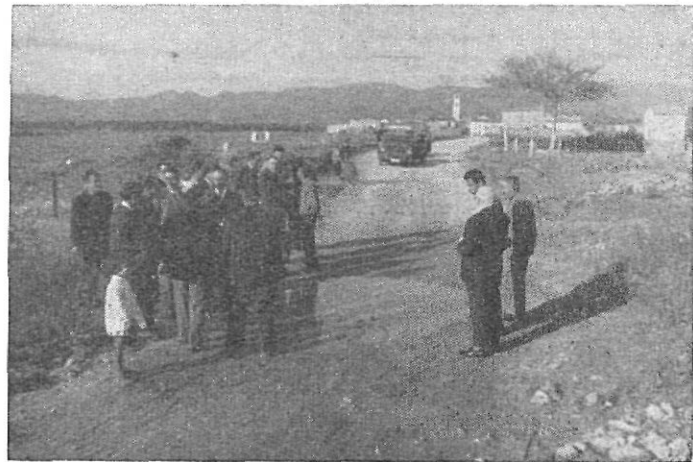


El día 27 de diciembre efectuó una amplia visita a Figueras y su comarca el Sr. Presidente de la Diputación provincial, D. Juan de Llobet, a quien acompañaron el Alcalde de Figueras y Diputado provincial, D. Ramón Guardiola, y Primer Teniente de Alcalde, D. Juan Viñas.

El Sr. Presidente y sus acompañantes visitaron primeramente la localidad de

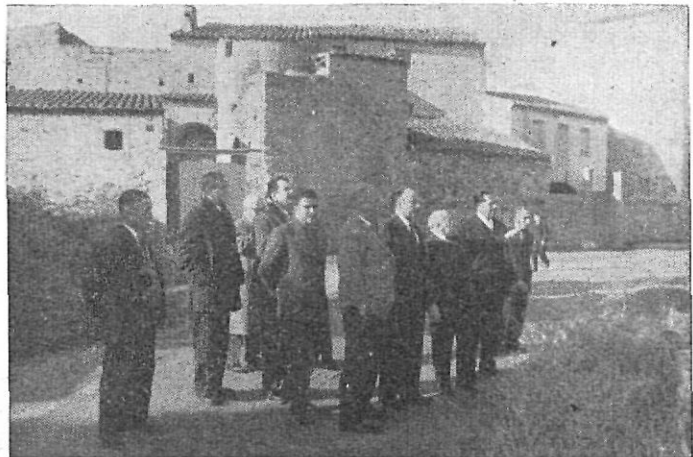
Agullana, en donde se detuvieron especialmente en su Asilo de Ancianos, de la Diputación provincial, a quienes el Presidente prometió que como regalo de Reyes les enviaría un aparato de televisión. Seguidamente estuvieron en los pueblos de La Bajol, Campmany, Mollet de Perelada y Pedret-Marsá. En cada localidad trató de los problemas a resolver en las mismas.

De regreso a Figueras, visitó la agencia del Instituto Nacional de Previsión, el local de la Caja de Ahorros Provincial, Escuela



de Artes y Oficios, obras de nueva pavimentación de calles y la Biblioteca Popular, cuyos trabajos finales se están rematando, la que ya da una idea del magnífico edificio conseguido.

En el Ayuntamiento tuvo un cambio de impresiones sobre los proyectos municipales y recibió visitas, regresando seguidamente a Gerona.



- 1 Evolución que han experimentado las figuras en la historia del Belén.**
- 2 Diferentes estilos que se han producido en la concepción de los Belenes.**
- 3 Variaciones del fervor popular de nuestras comarcas.**

Juan Turbau Corominas

Director de la Escuela de Bellas Artes de La Bisbal

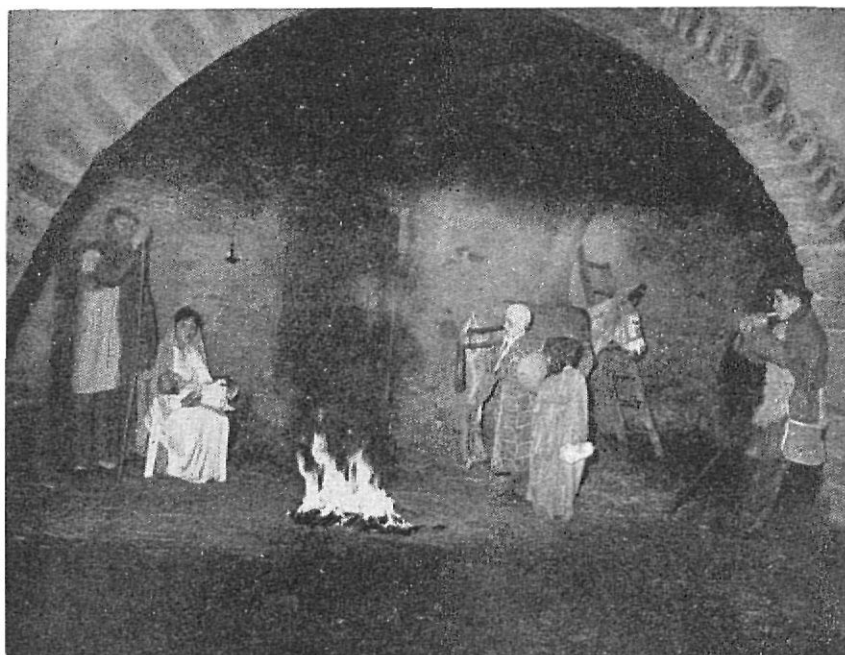
1 Realmente, la evolución de las figuras de los belenes, desde su introducción en nuestra Patria, durante el reinado de Carlos III, desde Italia, donde es tradición que San Francisco de Asís construyó el primero, hasta nuestros días, ya convertido el montaje de los mismos en una bella costumbre profundamente arra-

gada en nuestro país, ha ido siguiendo la transformación de la indumentaria y costumbres de las diferentes épocas en los tipos de pastores, labriegos, cazadores, etc., vestidos a la usanza de cada región.

Desde el modelaje más primitivo e ingenuo, con vivo colorido, de las figuras que construían y construyen aún en la actualidad, los artesanos dedicados a este pequeño arte, hasta las verdaderas esculturas de tallistas de la calidad de Amadeu y Salzillo (de este último durante estas navidades estará expuesto en Madrid un

belén integrado por 556 figuras, perteneciente a la Municipalidad de Murcia), han coexistido en sus diversas calidades en todos los períodos.

Hasta época relativamente reciente, no se ha extendido la costumbre de vestir a estas figuras con los ropajes propios de los tiempos del nacimiento del *Salvador*, para acoplarlas a paisajes de un ambiente más o menos palestiniiano. Pero a pesar del anacronismo de las figuras y paisajes de los belenes tradicionales, éstos, igual que los clásicos, producen en las personas con un mínimo de sensibilidad, la misma profunda emoción gozosa.



La fiesta de Navidad tiene sabor familiar. En un rincón de la casa cada año se revive el milagro del Nacimiento del Redentor. En algunas es simplemente la figura del Niño Jesús sobre unas cariñosas virutas de madera; en otras es el tradicional «pesebre», con su aroma a montaña, radiante de luz y de vegetación. El río, la estrella, el musgo, las figuritas de barro, todo parece tomar forma y revivir la Navidad de hace dos mil años. Sobre este tema tan humano, **REVISTA DE GERONA,** ha encauzado la encuesta de la presente edición.

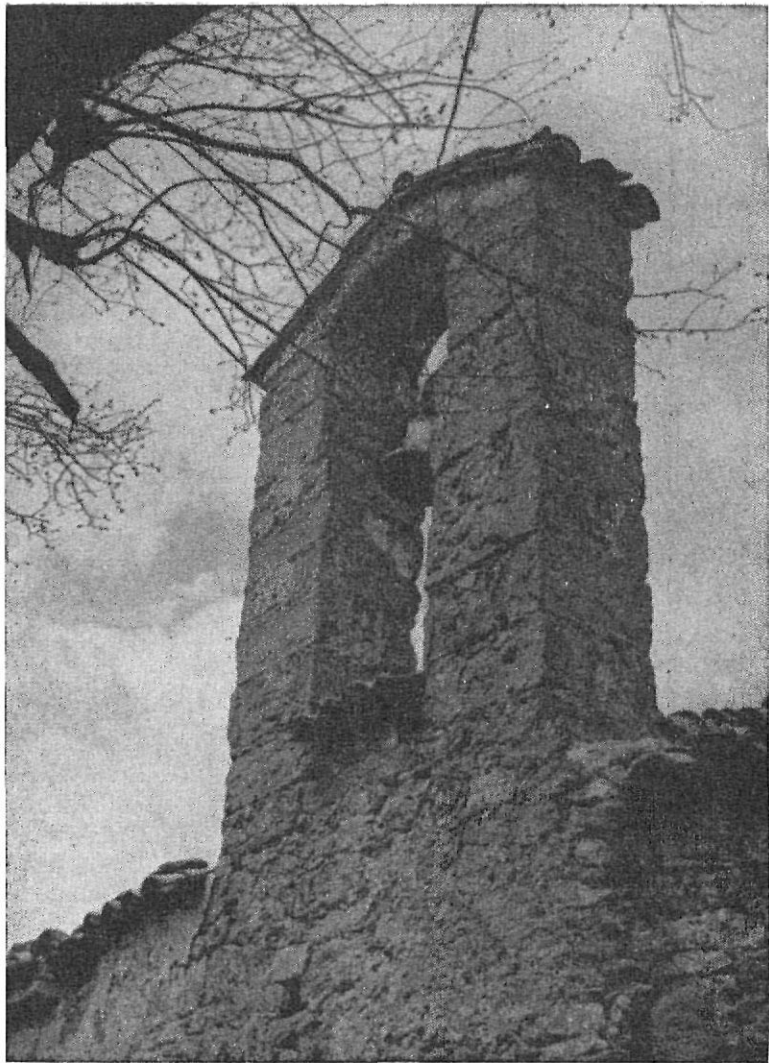


Foto Francisco Quiroga

Naturalmente que habiéndose empezado por primera vez en Italia la construcción de belenes, y en una época en que florecían espléndidamente todas las Bellas Artes, desde sus principios la ejecución de estas figuras revistió una gran perfección, no desdiciendo dedicarse a su modelaje algunos de sus más notables artistas. Es por eso que el proceso evolutivo de las mismas no ha seguido un curso ascendente, sino que, al contrario, en largos períodos, ha experimentado visibles retrocesos; aunque, como indicábamos, por la ingenuidad y gracia que les son propias, siempre han hecho vibrar en nosotros bellos sentimientos de un profundo sabor religioso.

Ultimamente las nuevas tendencias del Arte actual se han introducido también en la configuración de este pequeño mundo de los belenes, si bien creo que por su excesiva abstracción de la realidad difícilmente podrán arraigar en una manifestación esencialmente popu-

lar y que requiere una sencillez que aleje cualquier esfuerzo intelectual, al que muchas veces nos obligan esas transposiciones y desproporciones del momento artístico actual.

2 Las primeras concepciones pesebrísticas, de claro ambiente renacentista, influenciadas por su origen italiano, fueron insensiblemente adaptándose, como dijimos, al costumbrismo propio de cada tiempo y región, a la vez que les daba un carácter propio la facilidad de conseguir, según las comarcas, los diferentes materiales con que dar apariencias de realidad, más o menos ingenua, a su paisaje. Por ejemplo: en nuestra provincia, en la que abunda el corcho y donde es fácil encontrar diferentes clases de musgo, con su variedad de tonalidades, dichos materiales han formado tradicionalmente la base del paisaje de nuestros belenes, dándoles el carácter que les es propio.

Esto en el grupo de los que podemos llamar belenes de estilo popular, en los que, a veces,

no importa colocar cerca de la cueva del Nacimiento (donde las figuras de la Virgen y de San José son las únicas que conservan el atuendo histórico) algún cazador armado con su escopeta y cartuchera.

Es curioso observar que habiendo dos diferentes maneras de concebir el enmarcamiento de los belenes, los que podríamos denominar a paisaje abierto y los que tienen que contemplarse por una o varias mirillas a manera de dioramas, utilizase casi siempre el primer sistema para los de estilo popular, y el segundo, preferentemente, en los de ambiente histórico.

Otra modalidad, que se cree es relativamente moderna, los llamados «belenes vivientes», tiene ya antecedentes en la segunda mitad del siglo XIV, en el que se representaba en la plaza pública de Pollensa el misterio del nacimiento de Jesús.

3 Desde luego, el fervor popular en nuestras comarcas, como en el resto del mundo cristiano, siempre ha sido estimulado por el recuerdo del nacimiento del Salvador y la construcción y contemplación de los belenes es uno de los más emotivos y que por su carácter eminentemente popular contribuye a acrecentar el clima ya de por sí fervoroso de estos días navideños.

Luis Armengol Prat

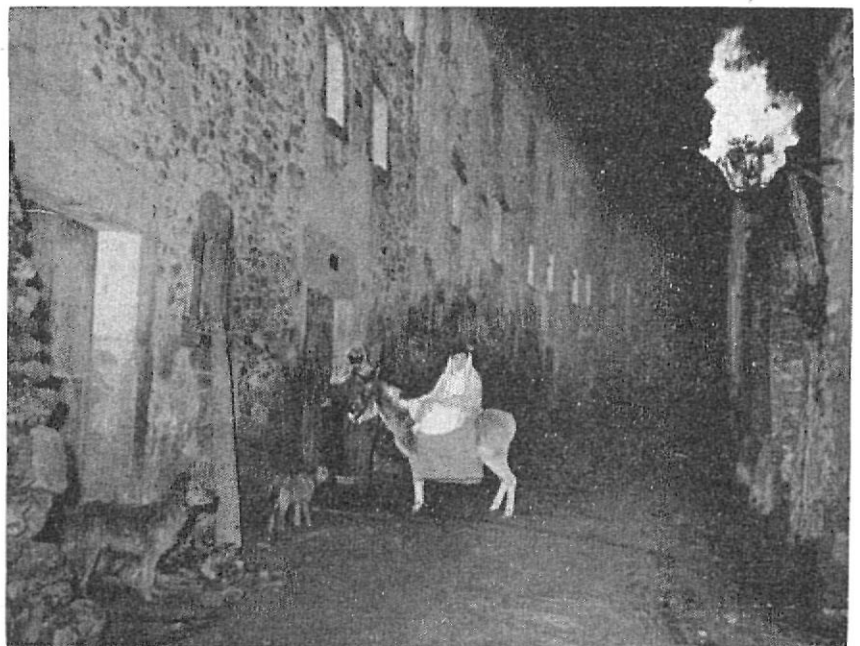
Escritor de Olot

1 En el caso concreto del pesebrismo olotense, lo que han venido reflejando las figuras del belén ha sido una notoria constante, respondiendo generalmente desde hace muchos años a una línea de acusado clasicismo en la estructura e idea del personaje, siempre espoleadas por un sentido humanístico y popular que han nutrido magníficas evocaciones y ha presidido una inequívoca unción. Sin embargo, desde unos pocos años acá, y merced al ímpetu renovador de las tendencias modernas que en el arte olotense ya imperan, las figuras del «pesebre» han ofrecido iguales transformaciones plásticas sincronizadas con el estilo y matiz artístico del propio autor del belén. De aquí que, también, del corte estricta-

mente clasicista de la diminuta figurilla hayamos pasado a ciertas estilizaciones vanguardistas que han dado paso a verdaderos reflejos de la escultura, que podríamos llamar «revolucionaria», de esta era contemporánea.

2 El belén artístico ha sido una preocupación altamente encomiable que ha dado fama y solera a la ciudad de Olot. Las magníficas inquietudes de nuestros prolijos artistas han dado pie a una verdadera revolución en el arte pesebrístico, hasta el punto que en el Congreso Pesebrista Internacional celebrado no hace muchos años en Barcelona, causaron la más viva admiración a los emisarios del belenismo mundial que se dieron cita en la capital catalana. Y es que saliéndose del molde estrictamente popular, sentimental o evocativo, y sin perder jamás el basamento religioso que constituyé su esencia, el belén navideño puede constituir una auténtica manifestación de arte que, al unísono con los avatares de la era que vivimos, nos puede deparar toda la infinita gama de estilos y tendencias que en arte imperan.

Por ello, a la concepción ancestral de los belenes netamente clásicos, se añan maravillosamente en los anuales concursos de belenes navideños que la ciudad de Olot celebra, las manifestaciones del arte contemporáneo, del vanguardismo artístico más audaz y la última palabra del esteticismo artístico que un Jorge Curós, un Mariano Oliveras, un Paxinc, un Comellas, un Pujol, un Griera, un Danésjordi, y tantos otros nos puede y lograr proclamar.



3 Se perfila una matización admirable entre el belén puramente de ambiente montañoso y el pesebre de ambiciones plásticas. Pero cabe registrar un común denominador maravilloso en el fervor con que se producen. Mientras en el belén rural o de reflejo puramente popular y sentimental resplandecen las más acrisoladas virtudes hogareñas, la proyección de la propia vida, repleta únicamente de vivencias antañonas, en el pesebre de logros plásticos, de nobles inquietudes artísticas, se conjugan espléndidamente, como en la ciudad de Olot ocurre, la temática religiosa con los efectos de luz, de color, de líneas, de perspectiva y de composición artística. Olot ha sublimado el fervor popular contenido en el belén navideño; su espíritu y su concepción pesebrística ha hecho del «clima» del belén algo de trascendencia estética, infundiendo superiores valores al grafismo, a la idea y a la descripción de la más grande efemérides de los siglos, el milagro de Navidad.

Mariano Baig Minobis

Pintor - Artista de Figueras

1 Desde los tallistas y ceramistas que fueron creadores de las magníficas figuras de los célebres «Presepios» del Palacio de Carlos III, en Nápoles, hasta los escultores catalanes hermanos Vallmitjana, en pleno siglo XIX, son muchos y valiosísimos los artistas dedicados a belenes. La calidad artística de las obras puede admirarse contemplando las figuras belenistas que guardan y atesoran los mejores museos y coleccionistas del mundo.

En colecciones españolas no es difícil poder admirar las creaciones del murciano Salzillo, de los catalanes Damián Campeny y Domingo Talarn, y muy particularmente, en nuestras comarcas, las excelentes e ingenuas figuras del escultor Ramón Amadeu.

Desde los finales del siglo XIX hasta nuestros días, son contados los artistas escultores que hayan dedicado preferencia a las figuras que pueden constituir la genuina representación de la Natividad del Señor.

En cambio, es de notar y elogiar la evolución extraordinaria en la creación y fabricación de



esas innumerables figurillas de barro, necesarias para la construcción de nuestros pesebres populares o familiares.

2 Los estilos al correr de los años han seguido, como es lógico, las vicisitudes y evoluciones propias del tiempo. De los pesebres repletos de figuras y paisajes circunstanciales, se ha llegado a la plasmación armoniosa, poética y humana, fiel reflejo de la realidad.

También, y debido al tiempo, la inquietud artística actual ha preocupado a nuestros pesebristas, y son muchos los ensayos que se han realizado en busca de la abstracción del paisaje, dando preferencia a la luz y el color, para la máxima divinización de la escena de belén.

3 Si bien no hay rivalidad, en afán de superación, construyendo pesebres en iglesias, conventos o centros como en el siglo pasado y principios del actual, hemos de notar satisfechos la introducción del pesebre, ingenuo o artístico, popular o bíblico, en el hogar familiar.

En nuestras comarcas gerundenses son conocidos y elogiados los pesebres de Olot, y es de aplaudir la iniciativa, en muchas de nuestras ciudades, de la creación de concursos para alentar el espíritu pesebrista.

En la mayoría de los hogares de nuestros pueblos, tanto del mar como de la montaña, el pesebre es ya tradicional, y si bien en ellos campea ingenuamente el rugoso corcho, el firmamento de papel, el río de agua inmóvil, el camino arenoso y el árbol de tomillo, les parece ver, como al seráfico de Asís, que palpita el Divino Infante, dormido en ruinoso portal.

NOTA DE LA REDACCIÓN. — Al cerrar nuestra edición anterior no habían llegado a nuestra redacción las respuestas de D. Federico Marés Deulovol y D. Miguel Oliva Prat, relacionadas con la encuesta sobre los valores artísticos de nuestra provincia. Recibidas más tarde estas opiniones nos place publicarlas por su alto interés y notable valor, como complemento a la encuesta de aquella edición.

Federico Marés Deulovol

Director de la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona

Si siempre fuimos reacios a toda encuesta selectiva en el terreno de la cultura y del espíritu, mucho más deberíamos serlo tratándose de la encuesta iniciada por la *Revista de Gerona*, al considerar las dificultades que implica toda discriminación histórica o artística de una provincia como la de Gerona, tan densa en historia como rica en monumentos y obras de arte.

Pocas provincias encontraríamos en España como la de Gerona de mayor contenido arqueológico y artístico. Pocas, no sólo por su área extensa de monumentos del medioevo, sino también por su densidad cualitativa.

Asombraría a muchos, a nosotros mismos, si hoy pudiéramos ver conservada, *in situ*, la obra, el mensaje que nos legaron los siglos, testimonio fehaciente de nuestra mejor historia.

Las más antiguas y nobles culturas dejaron en nuestro suelo claras huellas de su presencia. Muchas de ellas, no obstante, vinieron a morir en manos de los bárbaros hasta que éstos, a la vez, fueron barridos para dar paso a nuevas culturas; es el momento en que se inicia nuestro mundo actual, la etapa de la cultura que aún vivimos.

También ésta ha conocido períodos de in-

curia y desidia en los que el tiempo encontró no pocas veces la colaboración del hombre lanzado al furor iconoclasta, incendiando y saqueando tantos monumentos, destrozando y dilapidando tantos tesoros artísticos. ¡Cuántas iglesias y cenobios, que cayeron en ruinas abrumados por el peso de su historia, mantienen aún hoy enhiesto el flamear de su penacho de recuerdos y grandeza pretérita!

El paso de los siglos por la tierra continúa infatigable en lo positivo y en lo negativo. La vida sigue, y en esa vida de hoy que se debate en la angustia y que admira y valora lo que la vida de ayer no supo conservar, exige restañar tanta herida y tanta mutilación. Lo que antaño sólo fue revelado a algunos iniciados, es hoy pasto intelectual de multitudes cultas que se desvelan por el conocimiento y estudio del patrimonio del espíritu.

No podemos olvidar que, precisamente, este patrimonio debe contribuir a educar y formar las presentes y futuras generaciones a fin de que aprendan a conocer y a estimar como es debido tan altos valores, por lo que son y significan en el orden de la historia secular y en el orden de la cultura, como el más preciado mensaje de esperanza ilusionada. Nos referimos a tantas ciudades, villas fortificadas, catedrales y monasterios cuyos nombres egregios evocan por sí solo páginas gloriosas de nuestra mejor historia: Gerona, Castellón de Am-



Frisos de la Catedral de Gerona.

Adán y Eva.

purias, San Pedro de Roda, Ripoll, Besalú y Vilabertrán, para citar tan sólo algunos de los más conocidos, sin olvidar, *in mente*, otros no por menos divulgados, menos merecedores de ser destacados por su doble interés artístico y arqueológico.

Es grato al espíritu menudear nuestras visitas, de tarde en tarde, a estos monumentos. El interés y la curiosidad nos incitan el ánimo para conocer lo que se hace allí, lo que se acomete allí, cuáles son los mejores proyectos e iniciativas para su conservación, cómo se emprenden restauraciones y reformas, cómo se armoniza lo viejo y lo nuevo, y cómo el espíritu de estas ciudades se afina y valora.

Algunas veces pensamos (y lo hemos sugerido también), en la conveniencia de estudiar unos itinerarios turísticos que dieran a conocer cuánta riqueza arqueológica o artística guarda la provincia gerundense. Mi admirado amigo, el director del Museo Diocesano de Gerona, doctor Jaime Marqués, en la anterior encuesta expone dos posibles rutas del románico de nuestra provincia, que nos parecen muy dignas de tener en cuenta.

Ahora que parece que va de verdad el trazado de nuevas carreteras, bien estará que las autoridades de la provincia, al frente de las cuales figuran personas dignísimas que ya tienen demostrada su voluntad y valía, se preocupen por que ningún rincón o núcleo de interés arqueológico o artístico quede sin fácil acceso. Que San Pedro de Roda y San Quirze de Còlera, por ejemplo, estén al alcance de todos.

Habríase de procurar que cada itinerario fuese lo más completo posible, siempre, naturalmente, dentro de los límites propios de todo itinerario, sin olvidar el interés del paisaje, en nuestro caso incomparable, como elemento preponderante en toda ruta.

Debemos extender el conocimiento de nues-

tro patrimonio espiritual en todas las esferas sociales. Para ello será preciso un estudio previo de clasificación y orden. El conocimiento, la noticia, según doctores, nos da la mitad del saber; la clasificación, el orden, la otra mitad. «Lo primero satisface a nuestro espíritu de curiosidad; lo segundo, a nuestra exigencia de razón.»

Finalmente, para ceñirnos al espíritu de la encuesta, diremos que después de lo ya expuesto, con superior criterio, por quienes nos precedieron, poco nos queda que añadir si no es ratificar lo dicho.

Consideramos momentos cruciales del arte de la provincia, el de la colonización griega y los períodos del románico y gótico.

En cuanto a la selección de las piezas artísticas más destacadas preferimos generalizar; citar aquellos centros de los que radiaron las diversas manifestaciones artísticas hoy conocidas y valoradas universalmente: Gerona, Ampurias, Besalú, San Pedro de Roda, Ripoll y Vilabertrán.

Pretender precisar, concretar cuáles son aquellas, requeriría extendernos en una serie de consideraciones históricas y de apreciaciones de orden artístico, que ya de por sí exigirían un estudio que bien merecería, por su interés, un trabajo aparte.

Miguel Oliva Prat

Director de las Excavaciones de Ullastret

1.^a ¿Cuál es históricamente el mejor momento artístico de la provincia de Gerona?

Si examinamos nuestras comarcas gerundenses desde el punto de vista artístico, nos hallaremos en que el actual territorio de la provincia presenta una larga época muy densa que forma un núcleo homogéneo, un todo compac-



Cain y Abel.

to en cuanto a la unidad espiritual y universal de un mundo que a raíz de su formación presenta unos nódulos de cultura europea occidental de extraordinaria importancia. Nos referimos al románico en su expresión arquitectónica y artística.

Arranca del período histórico-cultural que ha desarrollado en las mismas páginas de esta revista el catedrático Dr. Millás Vallicrosa, con el sentido de amplitud de síntesis que sabe dar a sus artículos el ilustre hijo de Santa Coloma de Farnés.

En los tiempos a que aludimos, podemos encontrar en todo el ámbito constituido hoy por

la estructuración moderna de la provincia que conocemos, una unidad y un sentido intangible y armónico que ocupan la totalidad de un país, luego dividido en condados, y al que se circunscribe la pregunta.

Así, desde los altos valles pirenaicos, al socaire de los más recónditos y apartados lugares, va desarrollándose un estilo artístico que al correr de los tiempos abarca hasta los llanos y cabe al mar en nuestras costas.

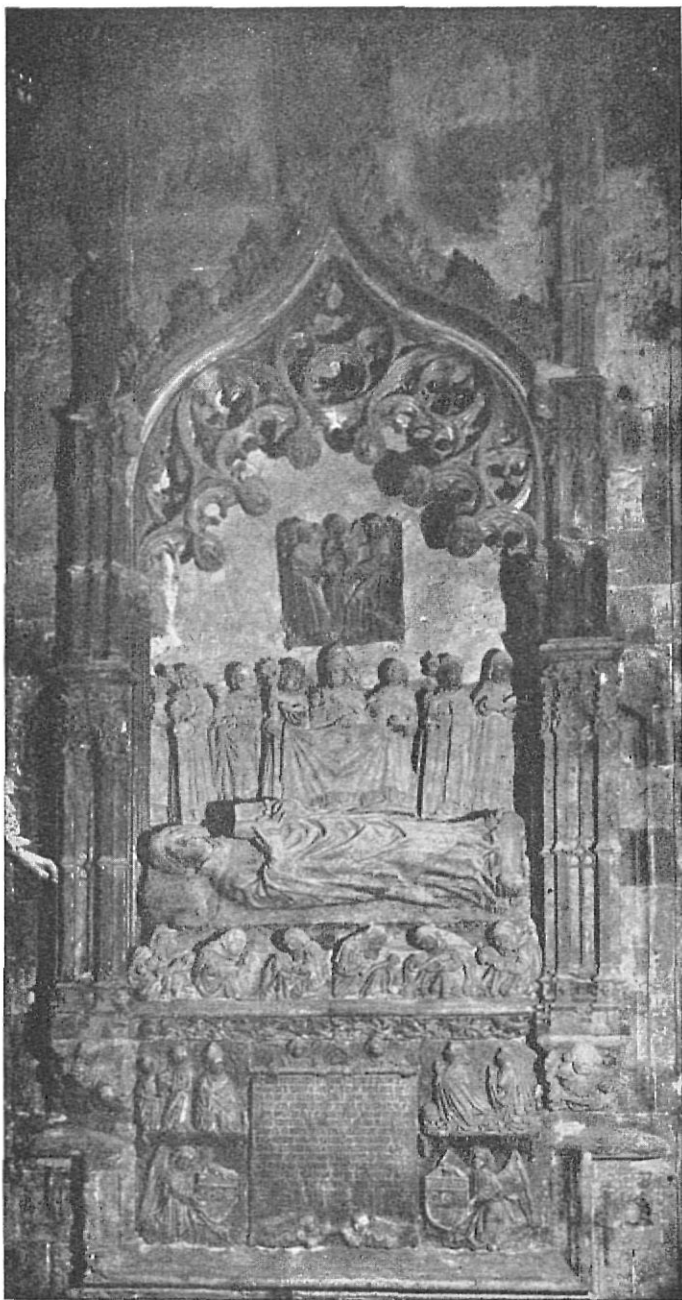
Y para situarnos debemos arrancar desde poco antes del año 1000, desde los preocupados tiempos del terror milenario que infundía pavor y espanto a aquellas gentes, para con ello no dejar de prescindir de un monumento cumbre, de un hito clave para la historia del arte universal de todos los tiempos, cual es la iglesia del que fue monasterio benedictino de San Pedro de Roda, creación única y motivo de gloria cada día más eficiente para nuestro territorio insólito del extremo NE. ampurdanés, que si supo albergar y mantener lo mejor que halló de la cultura clásica, también mantuvo lo más bien que pudo las corrientes nuevas: cultura árabe —mozárabe—, tradición carolingia, influencias nórdicas, que todo ello, en realidad, es lo que representa el monumento de la sierra de Rodes para la historia del arte español.

En este aspecto, desde el siglo X hasta mediados del XIII, se nos aparece el conjunto monumental de nuestra provincia plagado de construcciones que responden a una modalidad que en nuestro país adquiere carta de naturaleza y se convierte en el arte nacional y popular por excelencia, hasta no quedar ningún lugar habitado sin poseer manifestaciones más o menos dignas del estilo que ha venido llamándose románico.

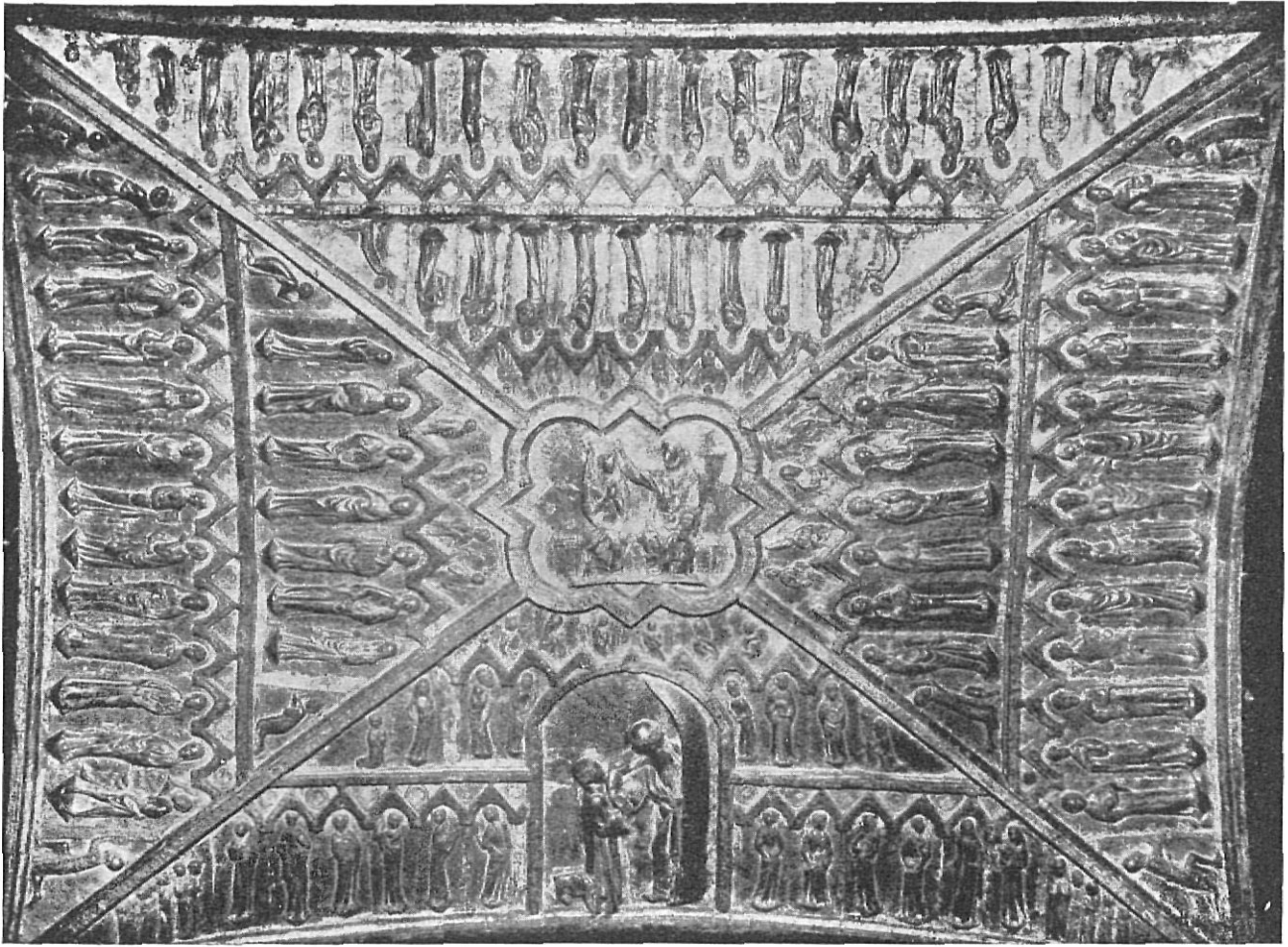
Históricamente son tiempos de gran florecimiento cultural, coincidentes con la aparición de figuras señeras, tanto de procedencia del país como de aquellas oriundas de fuera que vienen a formarse en nuestros monasterios y escuelas que a la sombra de ellos nacían. Ripoll y la catedral gerundense son dos estelas luminarias que sobresalen y trascienden por todo el mundo de la época, en monumentos en que lo nuestro pesa en el exterior.

A lo largo del período suenan los nombres de obispos y de abades y monjes, que junto a algunos laicos contribuyen a la expansión de este arte: Arnulfo, Miró Monfill, Pedro Roger; Gerberto —luego papa Silvestre II— Oliva, y artesanos como Arnau Gatell o Catell y más tarde el maestro Bartomeu, y tantos más, aparte los anónimos.

La lista de monumentos se haría interminable, como aquella de las piedras de arte mobiliario que deberíamos reseñar junto a ellas.



Tumba de Dalmacio Raset en la Catedral de Gerona.



Conjunto del baldaquino de la Catedral de Gerona,

2.^a ¿Cuáles son las piezas artísticas que considera más destacadas en esta provincia?

Comprometedora es la pregunta, ante un acervo tan extraordinariamente floreciente cual es el que se ha concentrado en nuestras comarcas.

Remontándonos a la antigüedad, deberíamos citar ciertos útiles de sílex que el hombre prehistórico dejó magníficamente tallados, y que para su época constituyen piezas de arte.

En cuanto a lo clásico, no podemos prescindir de tanto como ha proporcionado el subsuelo ampuritano y el yacimiento de Ullastret: vasos griegos en ambas estaciones y las esculturas y mosaicos para la primera, aun cuando se refieren a piezas artísticas de importación, como lo son otras de las épocas subsiguientes.

¿Y qué deberíamos decir del magnífico conjunto único que constituyen los sarcófagos empotrados en el presbiterio de la iglesia de San Félix de Gerona?

Luego poseemos la arquitectura románica esplendorosa, seguida de la escultura, en Gerona ciudad, con monumentos y claustros, y en toda la provincia. Antes deberíamos referirnos a los manuscritos miniados del *Scriptorium* de Ripoll y al Beato de Gerona, aunque de origen leonés, pieza cumbre entre las mejores del mundo, sin olvidar el bordado de la Creación.

Los frontales románicos, salidos asimismo del taller de Ripoll. Algunas tallas, cual la impresionante «Magestat», de Baget, y tantas piezas más.

Tampoco dejaremos de mencionar la magnificencia del estilo gótico, que nos colmó de maravillosas construcciones, cual la catedral de Gerona y la de Castelló de Ampurias, para no citar más que los principales edificios dentro del orden universal.

En cuanto a la orfebrería, larga sería la relación de lo existente y de la riqueza desaparecida, pero el espacio no nos da para más.

Siguen épocas más sombrías, menos imprecisas, faltas de destacada personalidad, hasta llegar a tiempos más modernos en que una solera de artistas crea escuela, y así tenemos una destacada manifestación decimonónica final en la escuela de Olot, de paisaje, y actualmente una formidable brillantez en el arte plástico de nuestros días.

Y perdón por cuanto habremos olvidado ante las prisas en pergueñar estas líneas.

El tesoro artístico de Gerona merece ventilarse a los cuatro vientos, con orgullo, por la máxima calidad de obras y cantidad de piezas que reúne.

Los Caballeros del Santo Sepulcro en el Templo de Santa María de Palera

Por EDUARDO RODEJA GALTER

El pasado lunes de Pentecostés, día 22 de mayo, se reunió en su templo del Santo Sepulcro de Palera, que con tanto sabor románico nos recuerdan sus seculares muros aquellos tiempos ya muy lejanos de las grandes heroicidades, el Capítulo de la Noble Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro, presididos por el Excmo. y Rdmo. señor Obispo de Gerona, doctor don José Cartañá e Ingles.

El motivo fue la solemne bendición de su campana, que desde aquel día vuelve a sonar y repetir con su eco entre aquellas deliciosas montañas de la Mare de Déu del Mont llamando a los fieles desde su vieja espadaña, que desde tantos años esperaba la renovación de sus sonidos.

Igual que en el siglo XI, Dios ha querido que vuelvan allí aquellos nobles Caballeros, que en otros tiempos reunían a los que querían alistarse para las Cruzadas y daban generoso cobijo a aquellos peregrinos que con su fe, en virtud de promesas y devociones, querían con grandes penalidades, y hasta con el riesgo de sus vidas, que exponían generosamente, visitar las reliquias del apóstol San Pedro, depositadas en el templo del Monasterio de San Pedro de Roda, y las del Santo Cuerpo del otro Apóstol, Santiago, en Santiago de Compostela, era una ruta paralela al Pirineo que, según la leyenda, llevaban guiados por la gran ruta de estrellas conocida por el Camino de Santiago o Vía Láctea.

Con este mismo motivo se construyeron también unos edificios llamados almonas, que todavía la de Gerona conserva una bella fachada con escudos y esculturas, por haber pertenecido este edificio anteriormente a un opulento judío llamado Benastruch de Porta.

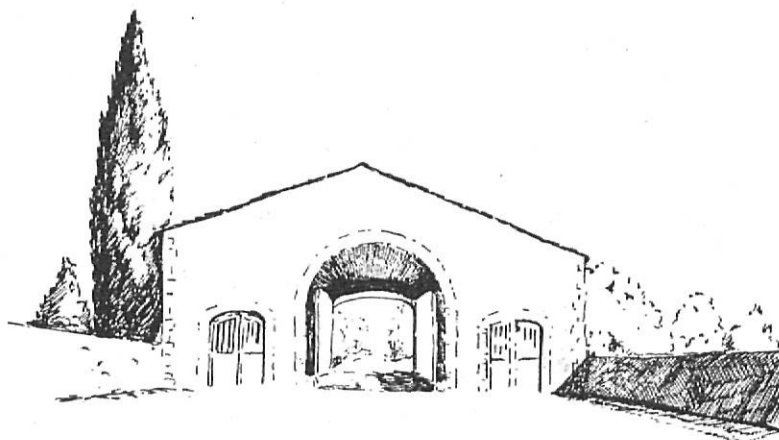
En Figueras existe una concesión que nos da a conocer la importancia del paso de los peregrinos por aquella ciudad.

Es la institución del Testamento Sacramental para que los peregrinos y los grandes desplazamientos de fieles, que desde lugares muy apartados se dirigían a visitar estos monasterios y lugares sagrados, y para que, en caso de verse en peligro de muerte, pudiesen otorgar testamento de palabra todas aquellas personas «que sepa el Obispo que son de buena fe y no fuesen antes fallados en pecado».

En el Monasterio de San Pedro de Roda todavía están en pie los restos del gran edificio situado en la entrada del recinto, frente a la puerta principal de la iglesia, destinado especialmente a dar cobijo a los muchos peregrinos que a él acudían. Constaba de planta baja y dos pisos.

De monasterio en monasterio, de ermita en ermita y de casa en casa, iban los peregrinos por las tierras de este Ampurdán tan fértil y tan generoso, alimentados con lo que les daban hasta llegar a San Pedro de Roda, al poderoso monasterio en el que, por bula pontificia, podían, en el mes de agosto de cada año, ganar el jubileo, y en todo tiempo podían elevar sus oraciones ante las reliquias del Apóstol San Pedro.

Bajo un humilde sayal, con su valona cuajada de conchas (las conchas del peregrino o conchas de Santiago), sus sandalias, su cayado y su calabaza con vino, recorrían a pie enormes distancias, y en esta comarca su paso fue tan importante que, además de las instituciones sostenidas por la noble Orden que nos ocupa del Santo Sepulcro y la de los Templarios, que sostenían sus albergues en Els Cortals de Castelló y en San Juan de Avinyonet de Puig Ventós, cuya comanda todavía existe con el mismo nombre, las principales casas solariegas de propietarios ricos levantaron también ciertos edificios, generalmente algo separados de la casa, destinados a dar cobijo a los peregrinos y caminantes.



Edificio construido en una "Casa Pairal" del Ampurdán destinado a dar cobijo a peregrinos y viandantes.

Y para que desde lejos pudiesen orientarse y evitaran el hacer camino en balde, en el lugar más visible cercano a la casa se levantaban unos cipreses que eran el símbolo de la caridad y significaban que allí se les daba el correspondiente cobijo, y aun para mayor claridad en este lenguaje de señales, cuanto más cipreses había, mayor número de peregrinos se admitían. Es por esto que a Can Noguer de Sagaró hay un paseo plantado de cipreses.

Si nos fijamos bien en muchas de nuestras casas pairales, todavía se conservan estos árboles, que hoy no son más que un adorno, y la mayoría desconocen su significado y no saben que aquellos árboles habían llamado muchas veces a sufridos peregrinos que, rendidos por la fatiga, se encaminaban a sus pies para pedir comida, asilo y amparo, y, a cambio de la hospitalidad recibida, traían preciadas reliquias, que las casas conservaban con veneración y respeto.

Hoy la campana del templo del Santo Sepulcro de Palera y sus Nobles Caballeros no llamarán ni atenderán a aquellos sufridos guerreros y peregrinos, dispuestos a luchar por su santa religión, pero conservarán y nos recordarán una fe y una tradición que, bajo la sombra de sus seculares muros de ocho siglos, nos hace presente aquel señorío y aquella nobleza con que sus antepasados acogieron a todos aquellos generosos devotos dispuestos a los mayores sacrificios bajo el signo de la Santa Cruz.

El trimestre musical en Figueras



Carmen Vilá



Renata Tarragó

No anduvo Figueras escasa en lo que a música se refiere, y buena prueba de ello la tenemos en las sesiones de sardanas que públicamente se han organizado durante el transcurso de estos meses de verano, pese al alud de turistas, a algún que otro bailoteo, a la dispersión de los que van a veranear (afortunadamente cada vez más en número y en tiempo) y al encarecimiento de las organizaciones de este tipo. Música especializada y que cumple a la capitalidad del Ampurdán fomentar, ayudando a que no se extinga o, lo que sería peor, se mixtifiqué (enmascarada tras un mal entendido folklore), nuestra danza regional. Pero también, y eso más, lo que ahora se llama folklore, que procede del Sur, ha privado este verano convertido en espectáculo de diversión fácil, pero escasamente musical: dejémoslo para pasto del tipismo.

Un alto en todo este maremagnum ha sido la inauguración del curso de la Asociación de Música. Acertadamente se encargó a una pianista del país, cuyas dotes se apreciaron ya en el extranjero: Carmen Vilá, natural de Rosas; con razón alguien dijo que tenía «pasta» de artista, pues en su concierto del 6 de noviembre demostró su auténtica valía, al interpretar de una manera clara, exacta y con cálido sentimiento, y mecanismo para el que parece no existir dificultades, un programa en el que abundaban obras dedicadas a los realmente conocedores de la música, a los que subyugó desde su inicio, demostrándoles estar de vuelta de los secretos del bien frasear y sabiendo comunicar su emoción a los oyentes; y eso que lo hizo con obras, que como advertía el programa, no eran de las llamadas «de público», como puede servir de ejemplo la Sonata Op. 81, de Beethoven, «Los adioses», de la que dio una interpretación insospechada de comprensión, agudeza y excelente sentimiento, libre, sin embargo, de las languideces románticas a que se prestaría; o el difícil «Estudio para ocho dedos», de Debussy, que escuchamos magnífico de color; o la espléndida realización sin posible pero, de las «Variaciones Serias», de Mendelssohn, que sólo quien ha asimilado tan perfectamente la escuela vienesa, elegante y sobria, como Carmen Vilá, puede traducir así en el teclado.

No dejaremos de mencionar —todo fue excelente—, la mesurada, diáfana y bien expuesta ejecución de «jeux d'eau» de Ravel, verdadera sorpresa de dos valsos robusta y subjetiva ni la delicia fragante de dos valsos de Schubert que tocó fuera de programa, ante los insistentes aplausos de la no muy numerosa asistencia al local, lamentable absentismo, cuya sanción tuvieron por ello mismo los que no oyeron a esta deliciosa pianista, a la que auguramos y deseamos grandes éxitos.

Otra destacada manifestación musical tuvo como motivo la fiesta de Santa Cecilia, patrona de los músicos, que de una nobilísima manera se viene celebrando en el austero marco de la Arcepestral de San Pedro; participaron en el concierto los cantores y escolanía parroquial, disciplinados a fuerza de constancia; tomó también parte una orquesta ocasional formada por diversos buenos instrumentistas aficionados de la localidad, que parecen superarse a cada actuación, tanto es su entusiasmo, y por él llegan a unas ejecuciones muy aceptables y llenas de calor artístico; también hemos de destacar en especial, la intervención que en ella tuvo un organista de gran prestigio, conocedor como pocos de los secretos de su instrumento, tan poco agradecido con los que no saben manejar a tiempo los múltiples registros que son su mecánica razón de ser, pero tan reconocido a los que como este nuestro querido maestro Rafael Tapiola, sabe utilizar tan a fondo sus incontables recursos musicales para llevar a cabo esos verdaderos modelos de interpretación como los que, a pesar de un poco oportuno y prolongado corte injustificado de la corriente eléctrica, supo ofrecernos de lo que pensaron J. S. Bach, en su sereno fervor y exacta construcción, o Widor, en su facilidad expositiva, un tanto hueca, o Vierne en su organística sucesión de voces; eso nada menos fue lo que oímos a Rafael Tapiola. Excelente resultó el recital de este artista a órgano solo, que hizo lamentar su limitación, en la primera parte; pero que permitió que tuviéramos el privilegio de la primera audición de una de las obras que no dudamos en clasificar entre las de más destacada inspiración del Rdo. D. José Albert, a quien hemos de agradecer en lo que vale su callado y noble esfuerzo en pro de la música de Figueras, y en particular de la música religiosa, siempre atento a la claridad melódica —nunca olvidaremos su misa de la «Mare de Déu» del Collell», acabada joya de popular fervor y gracia, con un ropaje armónico de la mejor clase— y sobre todo a defender con sus obras, de neta e indiscutible orientación litúrgica sin mezcla, la verdadera música religiosa, la que nos ayuda a rezar dos veces como él nos recuerda en un artículo en «Vida parroquial». Su Salmo 159, digno y sobrio comentario espiritual del texto Sagrado, tiene la solemnidad de himno y elevación de alma que su contenido reclama: la música enfervorizada en una agradable sucesión temática, es toda ella inscrita en un juego contrapuntístico muy equilibrado de timbres. La obra es de excelente factura y sólida composición y consigue envolvernos en una unción artística. Parecía invitarnos a unirnos al salmista en esa grandiosa exaltación laudatoria que nos conducía a contemplar las grandiosas obras de Dios y su inmensa majestad, todo en un creciente armónico emotivo y sincero en que el Rdo. Albert nos expresaba su profunda fe artística y religiosa ritmado cuando de la enumeración de los instrumentos antiguos se trató —impresionante entrada del barítono al hablar de la tuba, del mejor estilo Bachiano— y sonoro e impetuoso cuando en ese himno doxológico se invita a alabar al Señor, «todo lo que respira».

No menos importante, aunque ya anteriormente conocido, un fragmento de la misa «Cantantibus organis» del mismo Mn. Albert, que el domingo siguiente se ejecutó íntegra, para edificación de los que rezan y para deleite de los que pudieron apreciar su belleza musical: en especial la labor de verdadero tejido de encaje, del órgano, que además de su motivación religiosa, contiene la partitura. No omitamos la mención de los muy aceptables trabajos por la orquesta y cantores en un coral de Bach y varios tiempos de una partita de éste, ejecuciones todas que dejaron muy satisfechos al auditorio más bien escaso, pero atento y entusiasta.

En otro concierto para la Asociación de música actuaron Graciano y Renata Tarragó; hacia tiempo que estos notabilísimos guitarristas no actuaban en Figueras, y su nueva presentación dejó constancia de los avances en la depurada técnica que se aprecia en la forma actual de tocar Renata Tarragó: artista que está ahora ya en el pináculo de la celebridad con multitud de conciertos en Europa y América, y tiene en su haber otros tantos éxitos por su profundo conocimiento de la guitarra, que domina en todo su complicado matiz y color sonoro, sobre una indiscutible base musical y técnica de la mejor especie, que es lo más relevante en ella, y sin la cual puede serse un apreciable instrumentista, pero no un artista completo como lo es Renata Tarragó, al abrigo y tutela artística de su padre y profesor, también excelente músico completo e inteligente, que ha sabido penetrar los secretos del complicado instrumento que dominan ambos plenamente. Y por esa solidísima base musical Renata Tarragó tiene ese bellísimo tocar la guitarra, íntimo y cálido, nunca chillón, aterciopelado, y que parece que dialogue con el que le oye, infundiéndole ese humano y afectuoso sonido que parece salir de la yema de sus dedos, con ese sonido bellísimo, que logra: tanto, que diría que además de darnos la sensación de que Renata está enamorada de la música,

lo está aún más del bello sonido, suave y amable, patente, diáfano, límpido y cristalino, pero no áspero, con una capacidad enorme para dominar una posible sequedad, peligrosa siempre en el pulsar las cuerdas de la guitarra, una seguridad poco común en el poner de relieve los armónicos de cada una de las notas, y una maravillosa facilidad en darle a todas las ejecuciones ese finísimo tocar, y esa vibrante y emocionada fantasía sólidamente fundamentada en sus conocimientos de todos los recursos de la guitarra, que tan bien supo comunicar a los oyentes, que aplaudieron entusiásticamente todas sus interpretaciones, de autores franceses y españoles, una transcripción de Bach, las excelentemente comprendidas «Variaciones sobre un tema de Mozart», de Beethoven y, en especial, con una impresionante sardana de su padre, Graciano Tarragó, titulada «Pins» —al evocar el lugar de Vilopriu, en nuestra provincia— elegantemente construida, magníficamente traspuesta a los timbres de la guitarra, (casi logrando sus equivalentes a los de viento de la cobla), y de inspirados temas originales, de gracia y belleza indiscutibles. Lo que en la segunda parte, a dos guitarras, pudo completarse, con la interpretación por los dos artistas de obras de Haendel (del que tocaron una sonata transcrita por el propio Graciano Tarragó), Albeniz, Falla, etc., y que les valieron merecidísimos aplausos, concediendo fuera de programa una farruca de Serrano, muy popular y discreta.

Finalmente, muy cerca de las fechas navideñas la escuela de música del Casino Menestral, que dirige D^a Camila Lloret de Gironell, celebró la fiesta de Santa Cecilia, con diversos trozos confiados a sus alumnos, en sus varios instrumentos, a solo algunos, y luego en conjunto, sostenido por alumnos antiguos y actuales; dejaron buen recuerdo en todos los asistentes, que les aplaudieron cordialmente, animándoles a continuar por el camino emprendido de cuya excelente orientación daban fe los múltiples «sobresalientes» que en el intermedio se repartieron. Simpática resultó la actuación de unos solistas, de unas alumnas de danza que con gracia y donaire actuaron, igual que fue muy notable una actuación demasiado breve de un grupo de entusiastas cantores adolescentes, que reverdecieron los laureles del veterano orfeón «Germanor empordanesa» de grata recordación. Se estrenó otra producción de nuestro Rafael Mariano (nuestro por afecto a Figueras), que fue muy aplaudida; pieza bien construida y llena de joviales temas ejecutada con entusiasmo. Una velada, en fin, muy interesante, por la que podemos felicitar a todos.

También debemos felicitar a los organizadores y agradecer a cuantos tomaron parte en ella, otra velada que pocos días después tuvo lugar en el teatro «El Jardín» amablemente cedido por su propietaria D.^a Lourdes Perxas, atenta a cuanto pueda favorecer a los necesitados, en cuyo beneficio se organizó.

Capítulo aparte también merece el concurso de villancicos que en el Casino Menestral se celebró, con la actuación de diversos grupos, que artísticamente pueden ser mejorados, pero cuyo entusiasmo y buena intención suple cuanto pueda echarse de menos, velada que también resultó un éxito completo. Nuestros plácemes a todos ellos.

N. SALA

TARACEA DE ARTE

SALA MUNICIPAL DE EXPOSICIONES

QUIMET SABATÉ

La Sala Municipal de Exposiciones de Gerona inició la actual temporada artística en Octubre con la presentación de la obra del joven autor que se firma «Quimet Sabaté». Pintor de tendencia expresionista y espontánea y gran explosión de colorido, que presentó una serie de telas en las que aparecían todas las facetas hasta donde pueden alcanzar los pinceles: paisajes y marinas; asuntos urbanos gerundenses; figuras y retrato y algún tema de estudio.

GÓMEZ MARTÍNEZ

José Gómez Martínez, he ahí a un acuarelista que ha presentado un magnífico conjunto de obra acabada y madura. En la serie de una treintena de cuadros exhibidos se observa una unidad plástica muy dignamente conseguida tras un período de labor artística sometido al trabajo.

La impresión de la sala era buena, por la alta calidad de la obra lograda con fina dicción, muy característica de este pintor detallista que pone en juego pequeñas pinceladas, fragmentarios motivos para darnos la visión amplia de los paisajes que trata con exquisito sentido poético, fino, limpio y sutil, y con grandes conocimientos del dibujo.

El colorido rico en matices dá una luminosidad muy diáfana a sus obras que nos enseñan maravillosos aspectos de la envidiable geografía de nuestras comarcas inmediatas a Gerona.

ELENA ALVAREZ LAVERON

Nacida en Ceuta en 1938, esta joven empezó sus primeros trabajos en el taller del escultor gerundense Francisco Bacquelaine, continuando después en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge, que la distinguió con el diploma. Posteriormente estudió también cerámica y por último ha practicado un curso de pintura y de escultura en la Grand Chaumier, de Paris.

La obra preferente y destacada de la autora es sobre todo la escultura, en cuya plástica obtuvo ya el Primer premio del Círculo Maillol de Barcelona en 1958. En esa modalidad se define muchísimo mejor por el conocimiento de la función de masas y volúmenes en cual conjunción consigue de manera acusada y francamente buena, creaciones del mejor género.

En general su labor está bien realizada y dotada del sentimiento y de la inquietud que vaticinan un buen camino a la joven artista.

GERUNDENSES EN EL EXTRANJERO

En la ciudad argentina de La Plata, expone en una colectiva de pintura decorativa española, la gerundense Esther Boix, nacida en Llers.

Los autores representados en esta muestra en número de veinticinco han sido seleccionados por la Dirección General de Relaciones Culturales de España, oscilando la edad de los mismos entre los 20 y los 40 años.

OTRAS EXPOSICIONES

MARTIN VIVÈS

Acaba de abrir su anual y ya tradicional Exposición de esta época, en Perpiñán, en la Sala Aragó, este excelente artista como exquisito amigo de nuestro país, que es la doble condición que reúne Martín Vivès, vinculado a nosotros además de su ascendencia, por diversas manifestaciones artísticas



y exposiciones retrospectivas de intercambio indistinto entre Gerona y la capital del Rosellón.

El «vernissage» tuvo lugar el día 11 de Diciembre con el éxito de costumbre para un pintor sobradamente conocido.

Pintor nato, de renombrada fama, confluyen en Vivès las tendencias de la pintura «fauve» de las Escuelas de París con lo más autóctono y tradicional de la Escuela Catalana de paisaje. Es un representante del arte como expresión de la belleza. Idealista en extremo alcanza la interpretación de aquel paisaje rosellonés tan bien hermanado con el nuestro del Ampurdán por la luz, el aire, el ambiente que acompaña a ambos terruños tan sólo separados

arbitrariamente por una frontera oficial cabe a la cordillera pirenaica.

Pintor de factura ágil dota a sus lienzos de una corporeidad jugosa, de una soltura grácil y de un colorido vivaz que es todo lo que ha conseguido tras la madurez y la dedicación en el difícil arte que siente tan de veras cual es el manejo de los pinceles.

I CERTAMEN NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

Organizado por el Servicio de Educación y Cultura, de la Delegación Nacional de Organizaciones del Movimiento, ha sido convocado este I Certamen al que podrán concurrir todos los artistas nacidos en las provincias respectivas, sin exclusión de tendencia alguna en todo aquello que signifique la manera de expresarse plásticamente en las modalidades de Pintura, Escultura, Grabado y Dibujo.

La aspiración de la convocatoria está presidida por los postulados de garantizar el fácil acceso al Certamen a todos los artistas, con el máximo respeto hacia sus intereses profesionales. Valorar la aportación de cada provincia al movimiento artístico nacional. Iniciar una evolución de procedimientos para liberar las formas de expresión de los convencionalismos que las limitan. Coordinar, dentro de una línea común de intenciones, los Certámenes Provinciales previos y el Certamen Nacional. Lograr continuidad de propósitos en futuras actividades. Mantener amplitud de miras en cuanto a las diversas consecuencias del Certamen, y principalmente en lo que respecta a una tarea de extensión cultural como resultado del mismo; y defender un sentido práctico, profesional y artístico, garantizando una compensación económica y un continuo desarrollo de sus facultades artísticas a los concurrentes,

Ha quedado constituida la Comisión de Honor por las primeras autoridades provinciales, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador Civil D. José Pagés Costart, y la Comisión Ejecutiva de la que nuestra primera autoridad civil y política ha designado Presidente a D. Miguel Oliva Prat, actuando de Secretario D. Carlos Vivó e integrada por los Vocales Srta. Rosa Gratacós, profesora de Dibujo de la Escuela Normal; Emilia Xargay, artista pintora; D. Gabriel Gómez, por el Círculo Artístico; D. Joaquín Florit, Catedrático del Instituto; D. Mariano Oliver, Crítico de Arte y D. Juan Turón, Jefe del Negociado de Educación de la Excma. Diputación provincial.

CRÓNICA DE ARTE

Por MIGUEL OLIVA PRAT

VI CONCURSO PROVINCIAL DE ARTE

Va siendo tradicional la convocatoria por la Diputación Provincial de Gerona, los Concursos Provinciales de Arte. Este año correspondía al Certamen su sexta edición. La convocatoria se extendía a las modalidades de Pintura —óleo y acuarela— Escultura, Grabado y Dibujo. Año tras año va viéndose la eficacia de estos concursos a los cuales acude buena parte de los artistas ya afincados en su posición, como algunos, noveles principalmente que acuden al llamamiento.

Por otra parte el concurso manifiesta cada vez con mayor exuberancia la presencia del magnífico plantel de artistas entre los nacidos o aquellas radicados en nuestras comarcas. Gerona, Olot, Figueras, Bañolas, son los centros de mayor producción y actividad; destacando casos aislados verdaderamente dignos de encomio donde aparecen destacadas personalidades en cualquiera de las manifestaciones que constituyen el concurso.

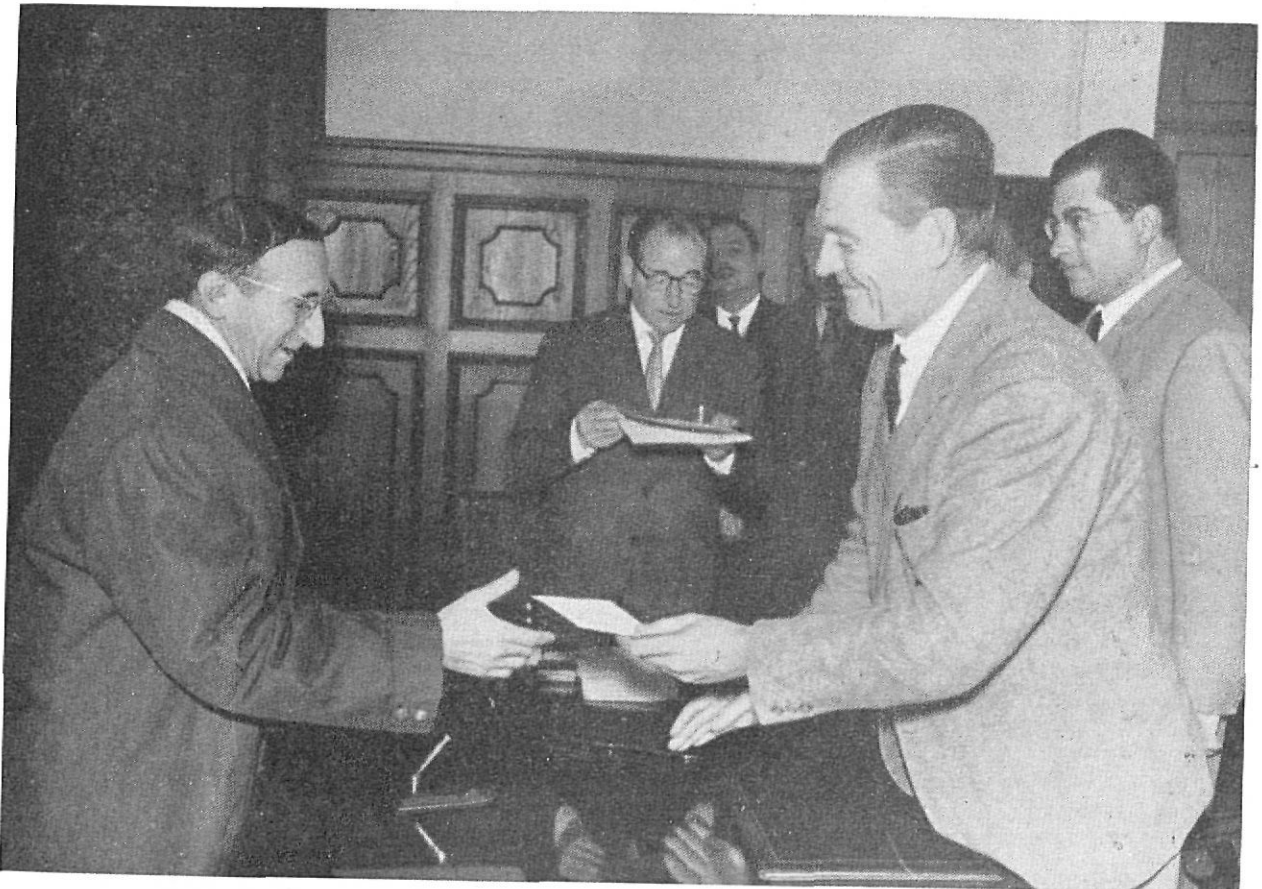
Largo y tendido sería intentar explicar el macizo conjunto que la obra expuesta y aún presentada significaba. A «grosso modo» podemos anunciar que las tendencias y maneras de explicarse plásticamente en arte estaban representadas en su casi totalidad. Desde las manifestaciones ya tradicionales que arrancan de los últimos sistemas decimonónicos, la escuela del paisaje; los bodegones, pasando por algunos de los «ismos» que en nuestros días vamos viendo ya caducos —cubismo, surrealismo—



El Jurado Calificador del VI Concurso Provincial de Arte.



Las primeras autoridades provinciales en la inauguración del Certamen.



El Vice Presidente de la Diputación Provincial entregando los premios a los artistas premiados.

hasta llegar a las más altas e inquietas abstracciones, podemos afirmar que de todo había en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial de Gerona, que tan acertadamente ha organizado estos concursos con una doble finalidad y preocupación, cual es el fomento y protección del arte, dando impulso y ocasión de premiar a los valores de nuestras tierras; y la formación de una pinacoteca provincial y de una colección escultórica que a no tardar confiamos ver dignamente instalada en un marco inigualable como le va a prestar el futuro Palacio de la Cultura.

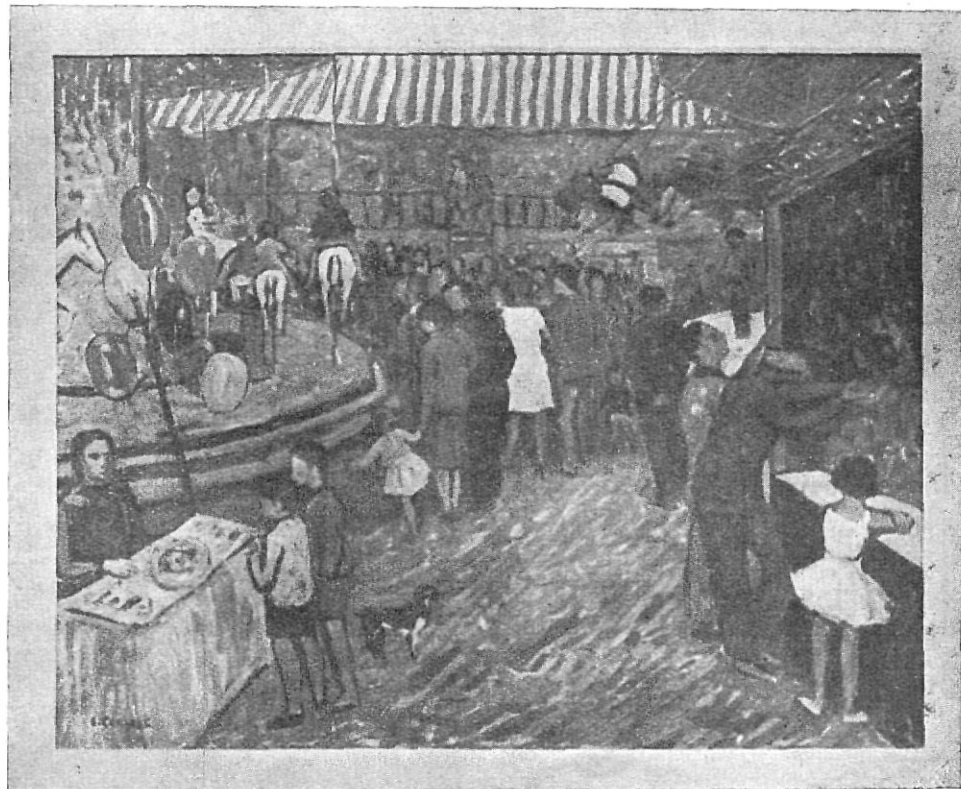
Complicada y al propio tiempo laboriosa fue la misión del Jurado calificador de premios no ya ante la variedad de la obra presentada y admitida, sino más todavía al encontrarse con la presencia de verdaderos valores en una densidad de obra merecedora de ser galardonada.

En dos modalidades principalmente, pintura al óleo y dibujo, a las que concurrieron obras de notabilísima importancia podían todavía merecer premio un mayor número de artistas entre los concurrentes.

El Jurado calificador integrado por los señores D. Ramón Guardiola Rovira, Presidente; D. Juan Cortés Vidal, D. Rafael Santos Torroella, D. Miguel Oliva Prat, D. Eduardo Vila Fábrega, Vocales; y D. Juan Turón Algáns, Secretario (sin voto), sospesó con meticulosa ecuanimidad y rigurosa votación, el valor y las cualidades de cada una de las obras que iban siendo seleccionadas para los respectivos premios, que se concedieron a las siguientes obras:

PINTURA (óleo): *Primer premio* al lienzo «Feria» del que resultó autor **Sebastián Congost**, de Olot.

Se trata de una obra de correcta composición, matización exuberante con soltura y brío, lo que suponemos serían las causas que le merecerían este primer galardón, aparte la originalidad como elocuencia del motivo tema de esta pintura.



FERIA, de Sebastián Congost, primer premio óleo.

El *segundo premio* lo mereció la obra titulada «Románico», de **Enrique Marqués Ribalta**, de Gerona, cuadro rico por demás en matices, de muy buena construcción lo que nos enseña como el autor va

avanzando en esa jugosa modulación. Según nuestro concepto la tela de Marqués premiada es una buena representación de la idiosincracia monumental de Gerona.

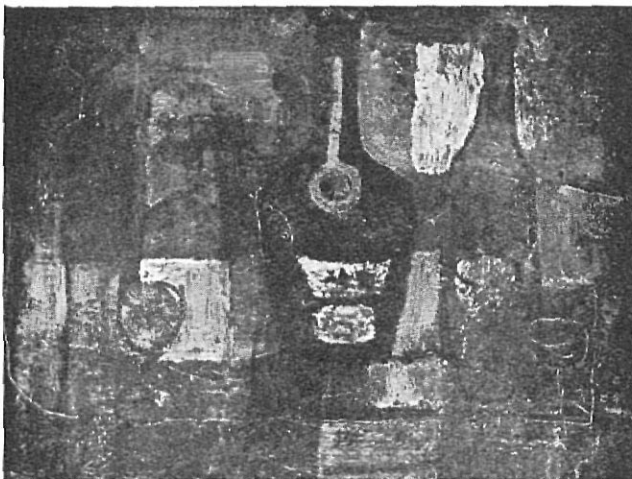
Un *tercer premio* con primera medalla de Plata, recayó a la obra «Botellas» de la que es autor **Jesús Portas Mas**, de Gerona. De fogosos cromatismos así como de explícita belleza, el lienzo de Portas muestra la conocida inquietud del autor en busca de nuevos derroteros en el camino que le va señalando a sus pinceles que con gracia innegable sabe manejar.



ROMANICO, de Enrique Marqués, segundo premio óleo.

El tercer premio con medalla de Plata lo fue para la obra «Campos» de Miguel Sellas, de Olot, Obra que constituía una acabada representación de la acuarela actual, bien lograda y compuesta.

El veredicto de los premios por la modalidad de ESCULTURA, siempre más difícil siendo menor el número de artistas que la practican, a pesar de que este año se mostró algo más rica de obras, en comparación con los anteriores, fue la que sigue.



BOTELLAS, de Jesús Portas, tercer premio óleo.

El cuarto premio con segunda medalla de Plata, lo mereció la tela que con el título de «Figura» era obra de Pedro Bech Sudriá, de San Juan de Mollet. Figura femenina, de concepción moderna con lírico aliento del autor que además de los paisajes compone esos retratos llenos de vida y de sensibilidad.

Finalmente un quinto premio con accésit recayó en la obra «Antigüedades» de Francisco Fulcará Anguera, de Gerona. Tema de bodegón apretado y lleno de sentido compositivo y de gran riqueza de colorido.

En pintura a la acuarela, el Jurado estimó por unanimidad no adjudicar el Primer premio, pasando a engrosar otros galardones en las demás especialidades.

El segundo premio le fue concedido a la obra de Agustín Gironella, de Gerona. Acuarelista nato y fiel representante de la escuela autóctona local, bueno en composición y en las modalidades del colorido que usa este autor.



FIGURA, de Pedro Bech, cuarto premio óleo.

Primer premio a la obra titulada «Figura», del autor **Juan Palomer Puigmal**, de Olot. Composición femenina, de línea moderna y ágil, que a juicio del Jurado era la mejor representación.

El segundo premio recayó a la obra «Mujer» de **Montserrat Alfonso Pince**, de Figueras. Escultura de buena traza, resuelta con el estudio y conocimiento del valor de las masas y de la línea, que constituye una meritoria obra en este difícil arte.

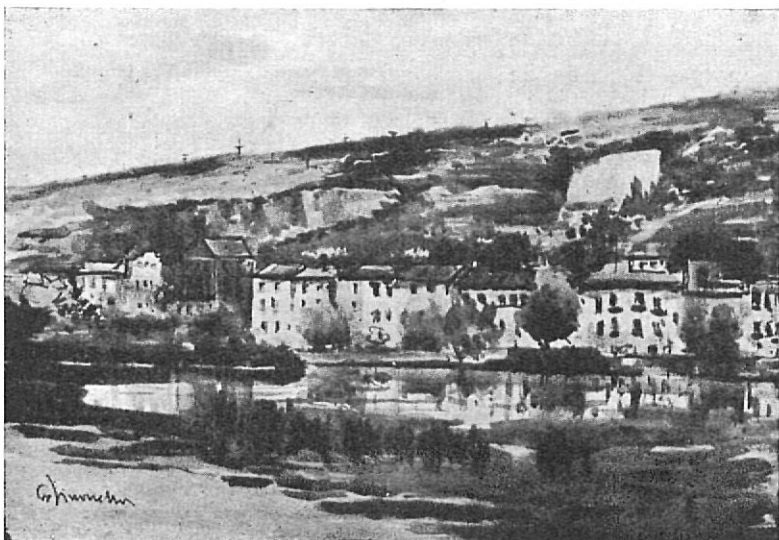
El tercer premio, medalla de Plata, le fue dado a la obra de hierro forjado, que llevaba por título «Gallo» de **Jaime Roser Laromaine**, de Cassá de la Selva. Obra de buena factura como realización impecable y magnífico efecto decorativo.

La modalidad de GRABADO se vió tan poco concurrida, y ello es lamentable, que el Jurado acordó no conceder premio alguno, pasando aquellos a incrementar las secciones de Pintura (óleo) y de Dibujo en las cuales la representación era notabilísima y muy crecida.

En DIBUJO, merece constatar que la aportación va siendo cada año mejor. En esta modalidad



ANTIGÜEDADES, de Francisco Fulcará, quinto premio óleo.



PEDRET, de Agustín Gironella, segundo premio acuarela.

se distingue la expresividad y el talento de nuestros dibujantes que

muestran una extraordinaria pujanza como ha sido observada recientemente y en más de una ocasión por cuantos críticos se han ocupado de ello. El hecho es altamente satisfactorio como esperanzador, y ha motivado despertar las ilusiones de la Corporación Provincial gerundense que organiza estos certámenes.



CAMPOS, de Miguel Sellas, tercer premio acuarela.



FIGURA, de Juan Palomer, primer premio de escultura.



MUJER, de Montserrat Alfonso,
segundo premio escultura.

La exhibición de la obra de Dibujo resultaba impresionante siendo capaz de colocar a nuestra provincia en muy elevado puesto de honor. Más importante todavía es reconocer la presencia entre los que practican ese arte, de un buen contingente de artistas noveles.

Por indiscutible unanimidad el *primer premio* lo mereció la obra titulada «Gótico» de **Juan Sibecas Cabanyó**, de Avinyonet de Puigventós. Obra meritísima inspirada sobre un tema parisién constituía un formidable impacto del talento al que nos tiene acostumbrados el autor con sus obras, ya en pintura al óleo como en el dibujo.



GALLO, de Jaime Roser,
tercer premio de escultura en hierro.

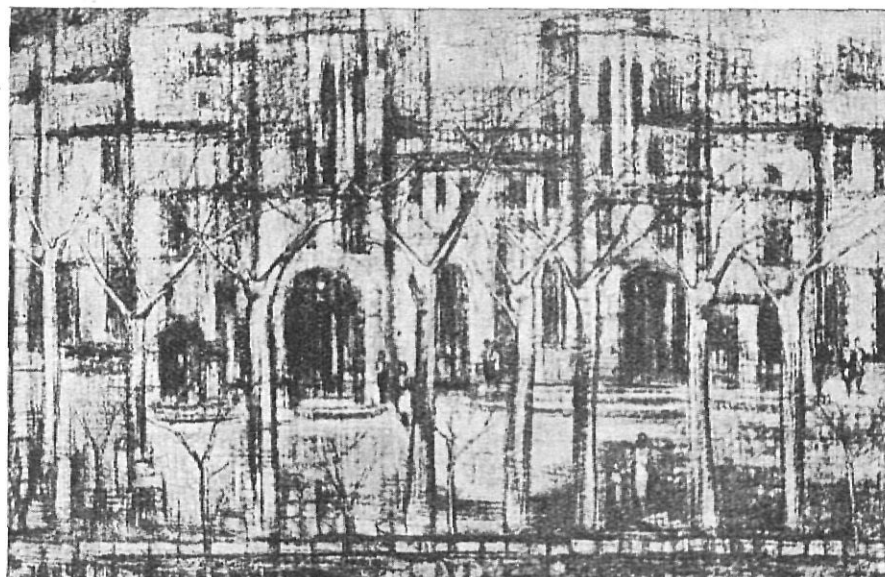
Olot; dibujo de simplicidad estricta, fino y sensible magníficamente bien compuesto y de explícita belleza.

El *segundo premio* se le concedió a la obra «Figuras» de **Jorge Fargas Darnés**, de

El *tercer premio* recayó a la obra abstracta titulada «Dibujo» de **Bartolomé Massot**, de Figueras. El Jurado, vista la presencia de composiciones de este tipo estimó de interés conceder el premio de referencia, teniendo en cuenta el mérito del género de la misma.

Por último el *cuarto premio* con medalla de Plata le fue concedido a la obra que ostentaba por título «El pintor y la modelo», de **Juan Vilá Moncau**, de Olot. Es asimismo el autor del dibujo un excelente pintor dotado de buen sentido decorativista, y el dibujo premiado reúne innegable mérito en el trazo firme y seguro y en la composición bien lograda complementando con el ambiente y gracia del tema.

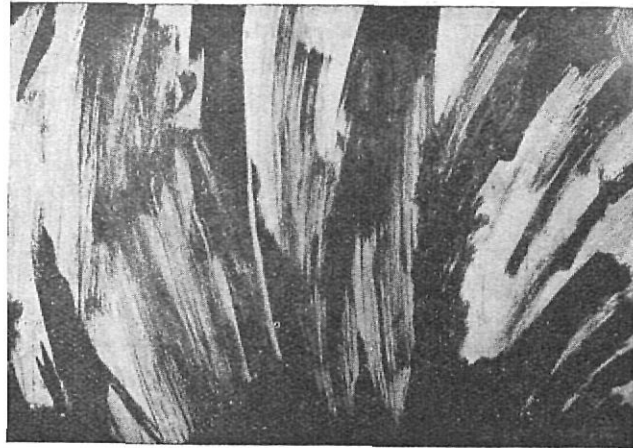
Cabe destacar las aportaciones «fuera de concurso» de obras de los artistas José Beulas Recasens, Eduardo Vila Fábregas y Emilia Xargay Pagés autores galardonados en anteriores concursos con primeros premios y que concurren con sus recientes creaciones.



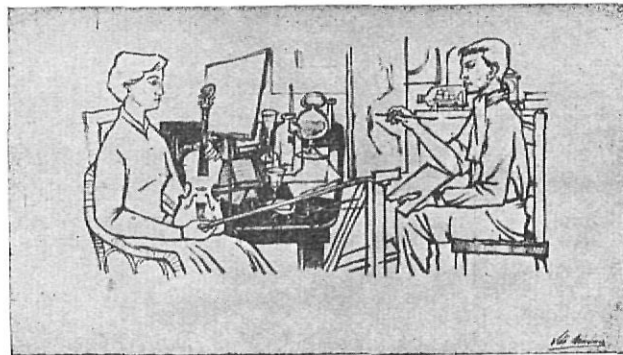
GÓTICO, de Jaime Sibecas, primer premio dibujo.



FIGURAS, de Jorge Fargas,
segundo premio dibujo.



DIBUJO, Bartolomé Massot, tercer premio dibujo.



EL PINTOR Y LA MODELO, de Juan Vila, cuarto premio dibujo.

La exposición de las obras se realizó durante las Ferias y Fiestas de San Narciso, en un amplio Salón de Nuestra Señora de la Misericordia de la Excm. Diputación Provincial. Fue inaugurada

el día 28 de octubre con asistencia de las primeras autoridades provinciales y locales. El público que desfilaron por la exposición fue numerosísimo dando la nota una vez más, del éxito del Certamen.

II FERIA DEL DIBUJO

Un selecto grupo de artistas gerundenses organizó la II Feria del Dibujo que continuando lo iniciado en el año pasado quedó ubicada en el ambiente recoleto y acogedor de los pórticos de la Plaza de España o del «Vi» bajo el Museo Diocesano instalado en Casa Carles.

Es interesante y sugestivo la celebración de este certamen, como asimismo resulta aleccionadora la idea de reunirse un conjunto de dibujantes y de pintores para celebrar, aunque de manera modesta este pequeño mercado que al correr de los años puede muy bien adquirir una tradición y convertirse en verdadera como auténtica feria, a semejanza de la que viene celebrando la ciudad de Olot el día de San Lucas —18 de octubre— costumbre que han hecho muy bien en seguir Figueras y Perpignán.

En la exhibición gerundense de hogaño pudimos observar una vez más una obra expuesta al público, esparcida sobre los tenderetes y con destino a la venta de la misma.

No sabemos si el éxito crematístico, que deseamos de todo corazón resultara holgado, compensó el esfuerzo e interés de los expositores que llevaron a cabo tan simpático acto.

NOTICIARIO

1 En la Delegación Provincial de Sindicatos se celebró una reunión del Patronato Sindical de la Vivienda.

Presidió el acto el Jefe provincial del Movimiento y Gobernador Civil, don José Pagés Costart, quien hizo entrega de sus correspondientes credenciales a los nuevos miembros del Patronato, quienes tomaron seguidamente posesión de sus cargos. Se procedió a continuación a la designación de la Comisión Permanente y de las Ponencias de Planificación que preside don Julio Esteban Ascensión, Delegado provincial del Ministerio de la Vivienda, de Construcción, presidida por D. Emiliano Caula, Presidente del Sindicato Provincial de la Construcción, y de Utilización que preside don Carlos-José Vaello Salazar, Vicesecretario provincial de Obras Sindicales.

A continuación se informó por el Delegado provincial de Sindicatos en funciones, don Juan Prades, de haberse adjudicado a nuestra provincia 2.500 viviendas en el Plan de Reserva de la Jefatura Nacional de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura.

2 El Excmo. y Rdm. Sr. Obispo se ha dignado nombrar Vicario General de la Diócesis al M. Iltre. Sr. Dr. D. Jaime Viñas Planas, Canónigo Doctoral de esta Santa Iglesia Catedral Basílica.

Asimismo ha firmado el nombramiento de Provisor del Obispado y Juez Oidor de Testamentos y Causas Pías a favor del M. Iltre. Sr. Dr. D. José Honorich Bardella, confirmandole en su cargo de Vicario General Sustituto.

3 Invitados por un grupo de hoteleros, estuvieron recorriendo la Costa Brava un numeroso grupo de técnicos alemanes de turismo y directores de agencias de viajes de aquella nación, al objeto de preparar la próxima campaña turística e informarse de las condiciones de alojamiento y bellezas naturales de esta región.

Al objeto de tener un cambio de impresiones con los visitantes, se desplazó a Tamariu el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, señor Noguera Massa.

4 En la Cámara de Comercio de Gerona pronuncia una conferencia sobre el tema «El desarrollo económico. Capitalismo. Comunismo. Punta del Este. Posición española» don Eduardo Tarragona, ejecutivo de Empresa y licenciado en Derecho.

5 Bajo la presidencia de don Juan de Llobet, se celebró en la Diputación Provincial una reunión para tratar de la instalación del servicio telefónico en los pueblos de Juyá, San Martivell, Madremaña, San Juan de Mollet, La Pera, Monells, Corsá, Casavells, Cruilles, San Sadurní, Castell d'Ampurdá, Vullbellach y Fonteta.

Asistieron representaciones de dichos Ayuntamientos y el señor alcalde de La Bisbal, que colabora en la financiación de la ruta telefónica referida.

El importe de la instalación asciende a unas novecientas mil pesetas, y dicha cantidad está cubierta por los referidos Ayuntamientos y una importante subvención de la Diputación a fondo perdido.

La Diputación, con las antedichas, habrá tramitado la instalación del servicio telefónico de 65 núcleos de población de la provincia, de los que 50 son localidades capitalidad de municipio. El coste de estas 65 instalaciones ha sido de unos cinco millones de pesetas.

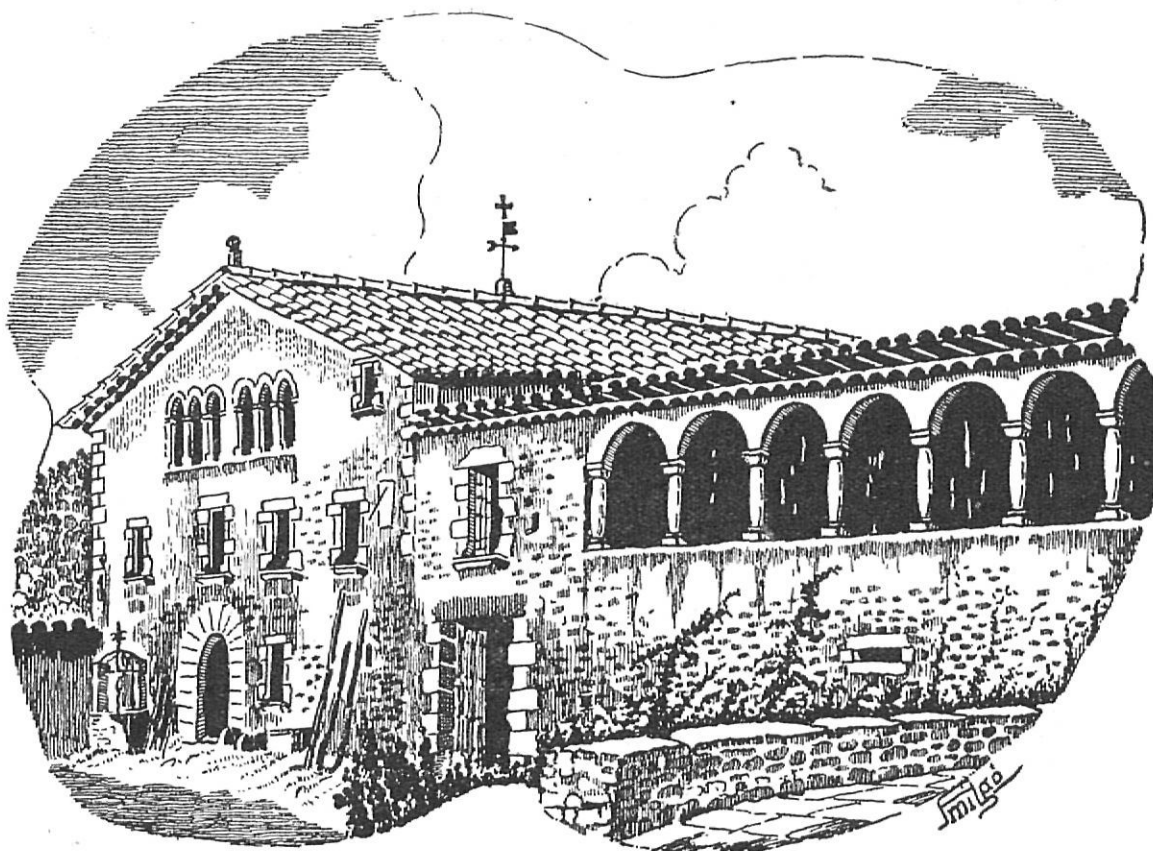
6 El director general de los Museos de Arte de Barcelona, Dr. D. Juan Ainaud de Lasarte, pronunció en Gerona una conferencia sobre «Últimas investigaciones del Románico en Gerona». El acto fue presidido por el señor obispo y se celebró en el Salón de Sesiones de Casa Carles.

7 En la Sala de Actos de los HH. del Sagrado Corazón pronunció una conferencia, ilustrada con diapositivas, sobre el Vallé de Arán el Dr. D. José M.^a Bohigas y Pujol.

8 En Gerona, el señor obispo de la Diócesis inaugura el Centro Diocesano de Cultura Superior, iniciándose el primer cursillo con una conferencia del Rdo. P. José B. de Garganta, O. P.

9 El Patronato Provincial de la Vivienda convoca concurso-subasta para la construcción de un grupo de 23 viviendas en La Bisbal, por un presupuesto de 2.626.935,16 pesetas. Otro de 23 viviendas y un local en La Bisbal, por 2.504.824 pesetas. Otro de 46 viviendas en Santa Cristina de Aro, por 4.837.546,44 pesetas, y otro en la misma población para la construcción de 53 viviendas, por un presupuesto de 6.921.760,70 pesetas.

10 En virtud de los méritos contraídos al frente de la Delegación Provincial de la Sección Femenina de Gerona, la Delegación Nacional concede la «Y» de plata a la delegada María Cubarsí.



EXPOSICIÓN "LAS MASIAS GERUNDENSES"

La Sala Municipal de Exposiciones albergó, durante la semana de Ferias y Fiestas de San Narciso una exposición de dibujos originales de Baudilio Amigó, sobre el tema monográfico de la masía catalana. La exhibición estaba organizada y contaba con el patrocinio de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Gerona. En la serie expuesta figuraban ejemplares pertenecientes a las tierras gerundenses y entre los dibujos a la pluma vimos no pocos de nuestros mansos que nos son conocidos tras las andanzas en excursiones y visitas por los pueblos. Figuraban modelos típicos y característicos de La Garrotxa, el Ampurdán y la Selva.

Riquísimo en el acervo que poseemos en esta clase de arquitectura popular, entre la cual no faltan construcciones que escapan del tipo rural y típico dentro de la categoría y finalidad para la que fueron edificadas, para situarse entre lo más representativo de la mansión señorial, verdadera residencia selecta en su género, perteneciente a una clase potentada que en sus tiempos habitó en el campo, persistiendo en él hasta muy recientemente.

Nuestras comarcas ocupan un destacadísimo lugar en la historia de la masía catalana, y en ellas está una representación dignísima y muy importante que arranca ya de tiempos románicos, ejerciendo un buen papel en el capítulo de la arquitectura civil de la época, con algunos ejemplares destacadísimos, para incrementarse en el período gótico y alcanzar su plena hegemonía en tiempos renacentistas. La feracidad de nuestras tierras y la pastura del agro gerundense contribuyó enormemente a la permanencia y evolución de esos mansos cuya presencia suele ser casi siempre el mejor ornato y complemento del paisaje variadísimo y sin par de nuestra privilegiada provincia; puesto que la necesidad adaptó para cada caso, ambiente y clima, el tipo constructivo y las características propias para cada país.

Será importante el día en que podamos poseer una colección completa de las plantas y alzadas de muchas de nuestras masías más características, y el repertorio iconográfico de las mismas para completar el estudio de un tema que está tan sólo iniciado y que posee un destacado interés para la historia de nuestra arquitectura civil y para el catálogo monumental al que sin duda deben de incorporarse muchos ejemplares de las mansos distribuidos por el ámbito de nuestra geografía.



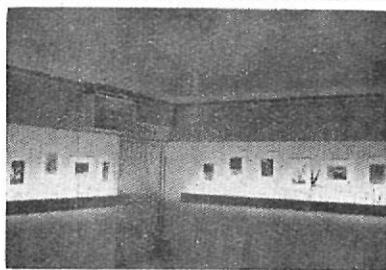
EXPOSICIONES EN FIGUERAS

SALA DE ARTE DEL CASINO MENESTRAL FIGUERENSE

14 al 24 de Octubre

EXPANSIÓN CATALANO-ARAGONESA DE LOS ARCHIVOS DE LA CORONA DE ARAGÓN.

El día de la clausura el Cronista Oficial de la Ciudad, D. Eduardo Rodeja Galter, disertó la interesante conferencia «FIGUERAS Y EL ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGÓN».



SALA DE ARTE DEL CASINO MENESTRAL FIGUERENSE

6 de Diciembre al 7 de Enero

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS JUAN CANADELL

Joven aficionado que por segunda vez nos expone sus obras. Canadell nos ha dejado sorprendidos por su trabajo. Además del paisaje nos ha querido también mostrar fotografía-figura, y porque no decir que lo último le queda mejor.



SALA ICARIA (GALERÍAS FORTUNET)

1 al 30 de Octubre

EXPOSICIÓN DE ÓLEOS BARTOLOMÉ MASSOT

Su expresionismo le hace ir a una plasmación de una constante lucha entre su obra y sus colores calientes que hacen vibrar en sus lienzos una pintura de tierra y fuego.



SALA ICARIA (GALERÍAS FORTUNET)

18 al 30 Noviembre

EXPOSICIÓN GIRALT LERIN

La maestría en dibujar sus composiciones hacen que Giralt Lerin sea considerado como el artista del «ballet». Su delicado pincel plasma una seguridad en su forma de pintar.



SALA ICARIA (GALERÍAS FORTUNET)

2 al 14 de Diciembre

EXPOSICIÓN FEDERICO MATABOSCH

Nuevamente Matabosch nos ha mostrado sus óleos. Pintura que gusta a todos los públicos, los paisajes de San Feliu de Pallarols, son su fuente de inspiración, la nitidez de su pintura con el paisajismo más bucólico da a sus lienzos un sentido blando, alegre y agradable al visitante.

SALA ICARIA (GALERÍAS FORTUNET)

16 Diciembre al 7 de Enero

EXPOSICIÓN DE ÓLEOS MARTÍNEZ LOZANO

Martínez Lozano, el artista de Llansá, nos vuelve con sus marinas llenas de colorido ampurdanés. Aparte de todo ello que ya conocíamos desde tiempo, nos mostró unas pruebas de pintura «surrealista», pintura que gustó al público que lo visitó.



JUNCA HORS

Un aspecto de la
V Feria del Dibujo
en Olot



OLOT
y sus

MANIFESTACIONES ARTISTICAS

Por JOSÉ M.^a MIR MÁS DE XEXÁS

En lo que hemos de registrar como manifestaciones artísticas cabe remarcar la exposición paisajística y de temas de circo de Bosch Pla, artista inquieto y extramuralista que sabe manifestarse lo mismo en lo naturalista —en cuanto al paisaje lírico-bucólico de la comarca olotina— que en lo que sobresale de lo localista, el tema siempre filosófico-psicologista del circo —que es universal—. Bosch Pla, a pesar de ser de Olot —comarca subpirenaica y recoleta— es un pintor que está presente en lo ecuménico. Y esto basta para definirle como artista extralocal y no trivial.

Celebróse hogaño la V Feria del Dibujo en las Fiestas de San Lucas. Tuvo su excelente resonancia. 30 artistas locales y forasteros dieron relieve al acto.

Un *niñot caricaturesco* —construido en colaboración por los artistas Barnadas, Comellas, Porras y Quera— dió interés a la feria artística. Hubo concurrencia extraordinaria y espectacular y se vendieron muchísimas obras.

Al final efectuóse una cena en el *Círculo Olotense* —el Casino de Olot— y más de un centenar de personas hicieron acto de presencia al banquete. Bellas artistas del *Teatro Príncipe* deleitaron, en la sobremesa a los comensales. Colaboraron en el espectáculo varios artistas de las artes plásticas, Miguel Legares, Rafael Giera y el caricaturista Roc, entre otros.

En cuanto a exposiciones, en este último trimestre, cabe remarcar las que realizaron Ramón Barnadas y José Soler en la *Sala Francisco Armengol*, de guachas las dos, aunque de distintas tendencias, el primero naturalista y vígoroso y el segundo subjetivo y expresivista.



“El Niñot” de la Feria del Dibujo de Olot.
Sus confeccionadores Comellas, Barnadas
y Quera Tisner.

En la *Sala de Industria y Comercio* tuvo efecto una exposición fotográfica de carácter local-comarcal, en la cual el «Amateur Club Cinematográfico» concurrió con positivas excelentes.

En el *Centro Católico de Olot*, y en la sala de exposiciones, se presentó al público olotense el Concurso Premio Negtor 1960, con una cantidad calitativa de fotografías artísticas, destacándose los premiados.

En el típico hostel comarcal de *Ca la Guapa*, los artistas de la peña *Cràter d'Art*, homenajearon a los premiados peñistas que en el Concurso Provincial de la Diputación de Gerona obtuvieron los primeros premios de pintura y escultura —Sebastián Congost y J. Palomer— además de los premiados Jorge Fargas (segundo premio de dibujo), M. Sellas (acuarela) y J. Vilá Moncau (dibujo). Concurrieron numerosísimos artistas y simpatizantes y el gerundense cosmopolita Dr. P. Gibert, quien dirigió la palabra a los asistentes y peroró elocuentemente en el *Salón Ideal*, con diapositivas en color, sobre Egipto, Besalú, Bañolas y Olot, y presentado por este cronista que firma esta reseña-comentario; en fin una fiesta de camaradería remarcable e inolvidable. En el cráter de Montsacopa y en la ermita de Sant Francesc el *Cràter d'Art* celebró la «Missa del Gall».

Ultimamente han expuesto sus obras pictóricas —acuarelas— Miguel Torrentó, con acento ingenuístico y bucolista y Danesjordi con sinteticidad naturalista y lírica a la par.

Ha finalizado el año 1961 en Olot con el tradicional Concurso de *Pessebres*, empero con una tónica decadente en cuanto a valor artístico. Sin embargo cabe hacer destacar a los efectuados por Jorge Fargas, Fluvíá —escultor muy personal— James y Trayter. El monumental de «La Caridad», obra realizada en conjunto por artistas del taller de estatuaria religiosa «Castellanas, Serra y Casadevall» ha dado relieve a tan tradicional fiebre pesebrística olotense. También Julio Bataller a construído un belén artístico en la Iglesia de PP. Carmelitas.

En cuanto a otros actos relevantes y, mejor dicho, inesperados y espectaculares, hemos de registrar la audaz actuación en la jaula de los leones de la rapsoda y locutora de Radio Olot, la muy joven y gentil Gloria Moya, que atrevióse a hacer una *interviú* con el domador del Circo de Austria —y en las Ferias de San Lucas— dentro de la jaula y en medio de cinco leones de ambos sexos. Asimismo el joven locutor J. Catalá hizo lo mismo. Esto ha sido registrado como algo excepcional por la prensa de toda España y con la reproducción fotográfica de lo efectuado en varias publicaciones.

VIDA CULTURAL

CONFERENCIAS EN GERONA

Como en años anteriores y, sentando ya costumbre tradicional, se celebró en el *Salón de Actos* de Casa Carles, bajo la organización de la Junta Diocesana de Acción Católica, la tradicional conferencia de Ferias. El tema del presente año fue «Últimas investigaciones del Románico en Gerona» y el conferenciante el ilustre Director de los Museos de Arte de Barcelona, Dr. D. Juan Ainaud de Lasarte, quien con la competencia que le caracteriza desarrolló el tema que había despertado en los medios intelectuales de Gerona un interés extraordinario. Cerró el acto el Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo, Dr. Cartañá.

En la Sala de Pergaminos de la Biblioteca Provincial disertó el Dr. D. Augusto Pañella, Director del Museo Etnológico y Profesor de la Universidad de Barcelona, sobre el tema: «Una expedición antropológica al Nepal». La conferencia fue organizada por el Círculo Artístico a través de su sección de estudios orientales. El Dr. Pañella ofreció al numeroso público concurrente una magistral lección sobre la vida y costumbres de aquel lejano país. Unas magníficas diapositivas en color ilustraron la disertación.

TELEGRAMAS

Ripoll.— ESTUVO EN RIPOLL EL DIRECTOR GENERAL DE ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS DON ANTONIO GARCIA NOBLEJA, ACOMPAÑADO DEL SECRETARIO TECNICO DE DICHA DIRECCION GENERAL D. ANTONIO MATILLA. LES ACOMPAÑARON EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION D. JUAN DE LLOBET LLAVARI, QUIEN TRAS LA VISITA A LA CASA DE CULTURA QUE SE CONSTRUYE EN AQUELLA POBLACION, SUGIRIO LA CREACION DE UNA SIMILAR EN OLOT.

Perpignán.— EL ILTRE. COLEGIO DE ABOGADOS DE GERONA Y FIGUERAS, SE TRASLADO A PERPIGNAN PRESIDIDOS POR SUS DECANOS LOS SRES. CONGOST Y SANS, RESPECTIVAMENTE, HABIENDO SIDO RECIBIDOS EN EL PALACIO CONSULAR Y AYUNTAMIENTO DE AQUELLA POBLACION FRANCESA.

Barcelona.— EN EL PALACIO DE LA MUSICA DE BARCELONA, EL ORFEON CANTS DE PATRIA, DE GERONA, CON SOLISTAS DEL LICEO DE BARCELONA Y ORQUESTA BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO ROGELIO SANCHEZ, INTERPRETO «EL MESIAS», DE HAENDEL.

Gerona.— EL SR. PRESIDENTE DE LA DIPUTACION RECIBIO LA VISITA DE LOS JUGADORES QUE COMPONEN LA SELECCION QUE DEFENDIO EN MILAN LOS COLORES DE ESPAÑA EN LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO DE BOCHAS.

Barcelona.— EN EL «CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA» DE BARCELONA, PRONUNCIO UNA CONFERENCIA SOBRE ULLASTRET, EL JEFE DE LOS SERVICIOS DE ARQUEOLOGIA DE LA EXCMA. DIPUTACION, D. MIGUEL OLIVA PRAT.

Madrid.— EL JEFE DEL ESTADO, GENERALISIMO FRANCO, HA CONCEDIDO A D. JAIME RAMON SOLER —GERUNDENSE ACTUALMENTE RESIDENTE EN ALEMANIA—, LA ENCOMIENDA DEL MERITO CIVIL Y LA ENCOMIENDA DE CISNEROS, POR LOS TRABAJOS Y SERVICIOS EFECTUADOS A FAVOR DE ESPAÑA EN AQUELLA NACION.

Barcelona.— FALLECE EN BARCELONA EL RDMO. P. IGNACIO PUIG, S.J., FUNDADOR Y SUBDIRECTOR DEL OBSERVATORIO DEL EBRO, CONSIDERADO COMO UNO DE LOS PRIMEROS ASTRONOMOS DEL MUNDO.

Gerona.— EL GOBERNADOR CIVIL Y JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO RECORRE LA PARTE NORTE DE LA PROVINCIA, PRESIDENDO DIVERSAS REUNIONES DE ALCALDES Y JEFES LOCALES DEL PARTIDO.

Madrid.— SE OTORGA A LOS MAESTROS GERUNDENSES DOÑA DOLORES PEREZ BATTLE, DIRECTORA DEL GRUPO ESCOLAR EXIMENIS DE GERONA, Y A D. JOSE BONAY VIDAL, DIRECTOR DEL GRUPO ESCOLAR DE NIÑOS DE PALAFRUGELL, LA CONDECORACION DE LA ORDEN DE ALFONSO X EL SABIO, CON LA CATEGORIA DE CRUZ.

Blanes.— EL SR. GOBERNADOR CIVIL Y JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO, HIZO ENTREGA AL PRELADO DE LA DIOCESIS DR. D. JOSE CARTAÑA E INGLES, DEL ACTA DE DONACION DEL TEMPLO CONSTRUIDO POR LA OBRA SINDICAL DEL HOGAR, EN EL GRUPO DE VIVIENDAS «NTRA. SRA. DEL VILAR», DE AQUELLA POBLACION.